

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE HISTORIA

JAPÓN, TRATADOS DE OPORTUNIDADES

Monografía de grado presentada por:

ANDRÉS EDUARDO VIVAS DÍAZ

Como requisito para optar por el título de:

HISTORIADOR

Dirigida por:

JUAN CARLOS EASTMAN ARANGO

Bogotá Distrito Capital

04 de Febrero de 2015

Agradecimientos

El culminar este trabajo, significó sólo el inicio de un largo proceso de aprendizaje que espero pueda continuar durante muchos años más. El hecho de que escribiera y presentara un trabajo de grado implicó la colaboración y el apoyo de muchas personas a lo largo de mi vida, las cuales directa o indirectamente me llevaron a estudiar historia y a ser el ser humano que soy en la actualidad.

Antes que nada desearía agradecer a mis padres Jairo y Fanny Clemencia quienes me han apoyado de diversas maneras, ayudándome a concretar todas mis aspiraciones y sueños, entre ellos estudiar Historia. Desearía agradecer a mis maestros quienes en diferentes momentos de mi formación me ayudaron a encaminarme y aprender muchas cosas nuevas, en especial a Julia Ramírez y Andrea Manrique que durante la secundaria y preparatoria me alentaron a ser historiador. Agradezco a Margarita Tascón por su apoyo en diversas actividades. Además agradezco a los profesores Ángel Román, Juana Marín, Abel López, Aristides Ramos y Germán Mejía por sus enseñanzas y apoyo en diferentes actividades tanto académicas como extracurriculares. Agradezco especialmente al profesor Juan Carlos Eastman Arango, quien me ha ofrecido su apoyo, confianza y paciencia en diversas actividades académicas como lo ha sido en este trabajo.

Me gustaría mencionar a varios compañeros que me apoyaron y acompañaron durante mi carrera, entre los que se encuentran Elsa Garzón, Jaime Cimadevilla, Germán Sánchez y Jimena Guerrero. Agradezco enormemente a Kelly Shelcea Pachón Torres, por ser aquella persona que siempre estuvo conmigo en los momentos felices y en los momentos tristes, animándome a seguir adelante y no permitiendo que me sintiera derrotado cuando algún hecho inesperado de la vida aparecía en el camino.

Finalmente me gustaría agradecer a la *Japan Foundation* y a la Embajada del Japón en Colombia, por sus valiosas donaciones bibliográficas a diferentes bibliotecas universitarias del país gracias a las cuales el autor de este trabajo pudo acceder a diferentes documentos de inestimable valor que de no estar en dichos recintos de conocimiento muy difícilmente el autor habría podido consultarlos.

Contenido

Introducción	6
CAPITULO 1	
Llegaron desde el sur	10
Portugal y España: la llegada de los europeos	11
La llegada del Cristianismo	15
El “aislamiento japonés” y los comerciantes holandeses	19
Establecimiento de Dejijima: inicio del periodo <i>Sakoku</i>	25
CAPITULO 2	
Reformas y negociaciones	27
Los estudios neerlandeses: <i>Rangaku</i>	28
Problemas económicos y sociales del shogunato Tokugawa.....	32
El regreso de occidente	37
Los Estados Unidos y la llegada del Comodoro Matthew C. Perry.....	43
Debates y dudas: la decisión de abrir Japón o mantener el aislamiento	52
CAPITULO 3	
Del <i>sakoku</i> al <i>kaikoku</i>: la apertura de Japón	55
Los vecinos del norte: límites, y de ser posible, comercio	56
El regreso de Perry: una apertura limitada.....	59
Entre la guerra de Crimea: Inglaterra y el regreso de Putyatin.....	64
<i>Kaikoku</i> : la apertura “total” de Japón	69
Oportunidades tras la crisis.....	74
Conclusiones.....	78
Glosario.....	79
Anexo 1. Mapa general de las islas de Japón	81
Anexo 2. Edictos del Shogunato Tokugawa	82
Edicto de 1635 ordenando la clausura de Japón: Enviado en conjunto con el Bugō de Nagasaki.....	82
Edicto de exclusión de los portugueses	84
Memorandum.....	84

Anexo 3. Tratado de paz y Amistad entre los Estados Unidos y Japón.....	85
Anexo 4. Convención anglo-japonesa	89
Anexo 5. Tratado ruso-japonés de paz y Amistad.....	90
Bibliografía.....	93
Fuentes primarias.....	93
Fuentes secundarias	95

Tabla de ilustraciones, mapas y gráficos

ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Retrato de Toyotomi Hideyoshi dibujado en 16.....	13
Ilustración 1. Vista de Dejima. Cromolitografía de Carl Wilhelm Mieling (1815-1903) pintada posteriormente por Johan Maurits van Lijnden (1807-1864). Medios del siglo XIX.	26
Ilustración 2. Retrato de Tokugawa Yoshimune, pintura de Kanō Tadanobu. En el libro japonés: Exposición de los tesoros y documentos de la casa shogunal Tokugawa..	28
Ilustración 4. Dibujo japonés del Morrison, anclado en la bahía de Uraga en 1837.....	39
Ilustración 5. Barco negro del comodoro Perry. Anónimo.	59
Ilustración 6. Titular del periódico <i>New York Times</i> , del 1 de abril de 1854.....	62

Mapas

Mapa 1. Mapa que muestra las diferentes expediciones europeas a través de África y Asia y los años en los que se desarrollaron las mismas.	11
Mapa 2. Mapa que muestra la ubicación de la isla de Tanegashima.	12
Mapa 3. Mapa que muestra la ubicación de las diferentes islas Kuriles.	37
Mapa 4 Rutas marítimas entre América y Asia, en 1848. La gran ruta circular a Japón fue una propuesta del teniente de la armada F. Maury.....	45
Mapa 5. Mapa que ilustra la ubicación de las islas Ryūkyū y las islas Ogasawara o Bonin.	47
Mapa 6. Representación de la división de la isla de Sajalín. En amarillo el territorio ruso y en rojo el territorio japonés.	67

*A mis antepasados, mis padres, mis
maestros y las personas que me ayudan
día a día.*

Introducción

En el siglo XVI, uno de los repentinos cambios que hubo en Asia oriental fue la inesperada llegada de los navegantes portugueses, quienes, en búsqueda de nuevas rutas comerciales y productos exóticos, habían llegado a China y posteriormente a Japón. El archipiélago japonés, que se compone de 5 islas principales (Sajalín o Karafuto, Hokkaidō, Honshū, Shikoku y Kyūshū) y más de 6.000 islas menores ¹, había sido un territorio remoto y lejano del cual, hasta 1543, prácticamente sólo se tenía información por los diarios de Marco Polo².

La situación interna de Japón en el siglo XVI estaba ligada a una guerra civil, en donde diferentes señores “feudales” luchaban entre sí en una búsqueda por el dominio político del país. En ese contexto la llegada de los europeos, y en especial sus armas de fuego, fue gratamente recibida, al igual que su fe: el cristianismo. No pasaría mucho tiempo para que el orden interno de Japón fuera establecido por un grupo de señores que por medio de las armas lograron subyugar a todo un país; a continuación, la presencia de los extranjeros y misioneros cristianos pronto empezó a ser visto como una seria amenaza, en parte por su poder económico y tecnológico. Los intentos de mantener una relación comercial con los europeos fueron entorpecidos por las rencillas internas, tanto de las órdenes católicas (Franciscanos y Compañía de Jesús) como de los países (España, Portugal, Inglaterra y Holanda), quienes en reiteradas ocasiones se acusaban unos contra otros con el fin de perder el favor de los japoneses. Finalmente, cuando se establece el shogunato Tokugawa, la mayoría de países, con la excepción de los Países Bajos, seguían vetados de volver a Japón.

El hecho de tener un país con una política exterior limitada, empezó rápidamente a crear serios inconvenientes internos, en donde los desastres naturales, las hambrunas, el acaparamiento de recursos y mal manejo burocrático, fueron debilitando al país. A medida

¹ Mirar Anexo 1.

² Marco Polo habla de *Cipango* en su libro *Il Milione* o Libro de las Maravillas, donde Marcopolo hace una descripción general de las islas.

que la crisis crecía, diversos intelectuales y políticos buscaron soluciones para mejorar la situación interna; sin embargo, fueron más los fracasos que los éxitos conseguidos. La llegada del siglo XIX le presentó a Japón un nuevo enemigo al cual conocía, pero no sabía que ya no podía hacerle frente: Occidente. La diferencia que había entre los primeros contactos del siglo XVI y el Occidente decimonónico, fue básicamente por la tecnología que este último había desarrollado y, para el caso de Japón, el barco a vapor se convirtió en un enorme enemigo.

Japón pronto empezó a ser un sitio llamativo para los Estados Unidos y otras potencias presentes en la región, las cuales buscaban nuevos puertos para reabastecer sus barcos y nuevos mercados en los cuales intercambiar productos. Cuando las autoridades japonesas se rehusaron a entrar en el sistema del libre cambio occidental, muchos países empezaron a buscar la forma de poder cambiar las políticas de Japón. Pero no fue hasta la llegada del comodoro Matthew C. Perry en 1853, que los japoneses se vieron obligados a abrir sus puertos. Tras el viaje de Perry, otros diplomáticos y militares se encargaron de obligar a Japón a firmar una serie de tratados que, entre otras cosas, favorecían en su mayoría a los países occidentales.

Tradicionalmente se ha escrito que Japón sufrió la imposición de unos tratados que le impidieron mantener su política interna y su aislamiento con el resto del mundo, en donde tras una adaptación a los sistemas occidentales, pudo convertirse en una potencia para el siglo XX. Sin embargo esta postura niega la participación japonesa, presentando a un Japón totalmente aislado del mundo, que al no tener contacto con el exterior desde el siglo XVII, tuvo que “occidentalizarse” para superar su crisis. Ver a un Japón “medieval” y atrasado que sólo logra llegar a la modernidad gracias a que llega Occidente, no sólo es una postura eurocéntrica sino que cierra toda posibilidad de ver los tratados como algo más que un objeto de dominación unilateral.

De acuerdo a lo anterior, el presente trabajo parte de la hipótesis de que los tratados que firma Japón entre 1853-1858 más que “abrir” a Japón, fueron una oportunidad para concretar y llevar a cabo todas las reformas y cambios que los japoneses buscaban desde el siglo XVIII. Para ello, se buscará presentar, en un primer momento, los hechos que llevaron a que Japón adoptara una política de aislamiento, las crisis política y económica en el

shogunato, los intentos de cambio y la participación de Occidente, analizando en un segundo momento los tratados y sus consecuencias inmediatas. Cabe señalar que el presente trabajo no analizará a profundidad el fin del shogunato ni tampoco el periodo de la Restauración Meiji.

A pesar de las limitaciones geográficas y lingüísticas que un proyecto de este tipo puede presentar, el número de fuentes físicas disponibles es considerable, destacando libros como *Escape From Impasse. The Decision to Open Japan* de Mitani Hiroshi y fuentes primarias como el diario del comodoro Matthew C. Perry *Narrative of the Expedition to the China Seas and Japan 1852-1854*. Además, el uso de recursos virtuales como los archivos del periódico *The New York Times*, la página *Forgotten Books*, *Google* académico y bases de datos como *JStor*, permitieron encontrar valiosas fuentes primarias y secundarias que ayudaron a dilucidar los contenidos del presente trabajo. Finalmente, cabe resaltar los archivos digitales del Archivo Nacional de Japón y de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, en donde fue posible encontrar diversos materiales, cartografías e imágenes concernientes al tema trabajado en el presente documento.

Un punto el cual es importante mencionar, es el uso de algunos términos ajenos al idioma español en la realización del presente trabajo. Hay que resaltar que se ha buscado que todas las palabras estén explicadas en algún aparte del trabajo, aunque por cuestiones de espacio, las palabras sólo serán referenciadas una vez. Por otro lado es importante mencionar que los nombres japoneses se escribieron siguiendo la onomástica japonesa donde el apellido precede al nombre, es decir que si una persona se llama Tokugawa Ieyasu, Tokugawa será su apellido y Ieyasu su nombre de pila. Finalmente, los mapas que se usan en el trabajo han sido creados y modificados por el autor, basándose en varios mapas con licencia *Creative Commons*; los mapas que están publicados en un espacio diferente han sido previamente referenciados.

El trabajo se divide en 3 capítulos. En el primero se analiza el primer contacto con los europeos y el impacto e influencia que tuvo el cristianismo en Japón. Además se presenta la situación interna de Japón, la cual muestra cuales fueron las causas que llevaron al país a

una política de aislamiento y las consecuencias que estas tuvieron en el pueblo japonés. En el segundo capítulo, se hace un análisis de la situación interna de Japón, donde se presentan las principales problemáticas y posibles soluciones que plantean los japoneses; acto seguido, se presentan las primeras incursiones extranjeras en Japón que terminarán en la llegada del comodoro Perry en 1853. Finalmente, en el tercer capítulo, se hace un repaso por los principales tratados comerciales firmados entre Japón y las potencias occidentales, en donde se analizan las repercusiones e impactos que tuvo en el país asiático, y mostrando como este acontecimiento ofreció una oportunidad de cambio a los japoneses. Por último, el lector encontrará un glosario con algunos de los términos más recurrentes en el desarrollo del trabajo, al igual que con varios anexos, en donde podrá encontrar un mapa explicando la geografía básica de Japón al igual que varios de los tratados que fueron firmados durante el periodo de estudio que abarca este trabajo.

CAPITULO 1

Llegaron desde el sur

Japón, nunca ha sido vencido o dominado por ninguna otra nación; los chinos y los coreanos, han realizado ataques en varias ocasiones, pero siempre se retiraron vencidos.

Rodrigo de Viviero y Velasco¹.

La llegada de comerciantes europeos a Japón en el siglo XVI, marcó un cambio en las dinámicas políticas, sociales, económicas y culturales del país insular asiático. La influencia, y durante este periodo, el protagonismo que Europa ejerce sobre Japón, fue de gran importancia. Esto se puede entender mirando los aspectos culturales y económicos que trajo consigo la llegada de Europa; sin embargo, fue el propio Japón quien estableció las “reglas de juego”, y en un lapso de 100 años, logró contener y rechazar todos aquellos aspectos europeos que sintió como peligrosos e invasivos.

La historia del rechazo y la expulsión de los europeos del Japón ha sido uno de los temas más estudiados por los investigadores, no sólo por su singularidad, sino también por las consecuencias que traería esta decisión casi 250 años después. Uno de los puntos centrales que hay que tener en cuenta al analizar el primer encuentro Europa-Japón, es la inexistencia de un dominio real por parte de los europeos en Asia. Para Philip D. Curtin, el único motivo que llevó a los europeos a lugares tan lejanos como Japón, fue su avance en la tecnología naval y en su tecnología bélica, siendo el descubrimiento del sistema mundial de viento el más importante².

No obstante, el fracaso de Europa en el proceso comercial y evangelizador que se llevó a cabo en Japón, fue el resultado de menospreciar los procesos políticos internos y una disputa entre los mismos europeos quienes, incluso teniendo el mismo credo y la misma nacionalidad, lucharon encarnizadamente en una guerra de desprestigio en la cual el único

¹ Michael Cooper. *They Came to Japan. An anthology of european reports on Japan, 1543-1640.* (Ann Arbor: Center for Japanese Studies, 1995), 23.

² Philip D.Curtin. *Cross-Cultural Trade in World History.* (Cambridge: Cambridge University, 1984), 136.

ganador (con muchas restricciones) fueron los Países Bajos. En el presente capítulo se mostrará cómo se llevó a cabo la relación entre Europa y Japón durante los siglos XVI y XVII, siglos precedentes a el periodo *sakoku*³ japonés, política que las potencias occidentales buscarían, en el siglo XIX, terminar a toda costa.

Portugal y España: la llegada de los europeos

La llegada del siglo XV trajo consigo las primeras grandes expediciones portuguesas y españolas hacia las Indias Orientales. En la historiografía actual se han planteado varios interrogantes sobre el motivo que tuvieron los europeos para iniciar dichas expediciones; si bien la necesidad de especias había existido por siglos, el por qué en ese momento se inician tantos viajes a lugares lejanos sigue sin una respuesta concreta⁴. Antiguamente, una de las teorías más aceptadas era que el dominio que había obtenido el Imperio Otomano sobre las rutas de Asia occidental y del mar Mediterráneo, imponiendo un “monopolio musulmán” que impedía a los europeos acceder a las especias y productos del lejano oriente por ser cristianos. Sin embargo, esta teoría ha demostrado ser incorrecta. Se ha visto que en el comercio en el océano Índico y otras regiones, los musulmanes estaban divididos en diferentes comunidades comerciales que rara vez interferían con otras comunidades religiosas. Un ejemplo de ello lo encontramos en el siglo XV, en el Océano Índico, donde existían grupos comerciales hindús, judíos, parsis y jainistas⁵.

Alfonso Rojo, en su libro *La odisea de la tribu blanca*, afirma que la llegada de los europeos a África se debió a la necesidad abastecimiento constante de pimienta, en gran parte por la toma de Constantinopla por los turcos en 1453 y la escases que existiría si los otomanos cortaban el comercio de especias con Europa⁶. Las especias eran un producto muy apreciado, sin duda, pero uno de los inconvenientes con la hipótesis de Rojo es reducir todo a un conflicto en torno a la pimienta, debido a que de China y Medio Oriente, Europa

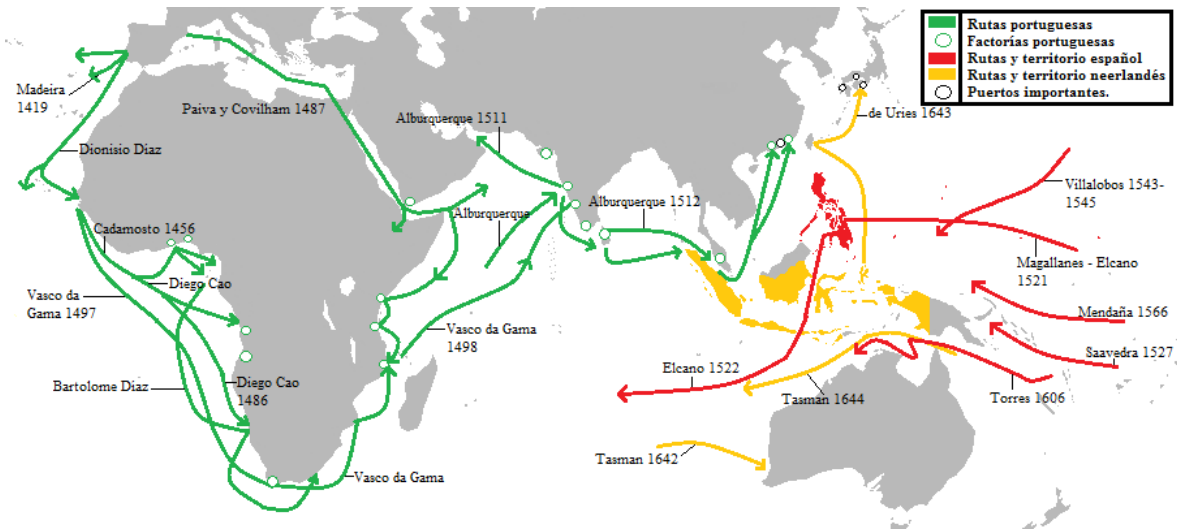
³ El sakoku (鎖国) que literalmente se puede traducir como país en cadenas o cierre del país, fue una política impulsada por el shogunato Tokugawa, la cual limitaba el contacto entre japoneses y extranjeros y donde los primeros no podían abandonar el país. Estuvo vigente desde 1639.

⁴ Alfonso Rojo. *La odisea de la tribu blanca*. (Barcelona: Editorial Planeta, 1993), 21.

⁵ Curtin, *Cross-cultural*, 137.

⁶ Rojo, *La odisea de la tribu*, 21.

conseguía diversos artículos como eran porcelanas, ostras, sedas, perfumes o tapices. Uno de los puntos que hay que tener en cuenta, es que mientras España y Portugal iniciaban sus expediciones a las Indias, el comercio con el lejano oriente se mantenía en varias partes de Europa. Esta es la razón por la cual se podría llegar a pensar que los reinos ibéricos buscaban un comercio directo y el monopolio de las especias y otras mercancías provenientes de China e India, afirmación que respalda Abel López, al afirmar que «uno de los objetivos de expansión a ultramar fue el de llegar a las islas situadas al sur de China y a las costas de la India, para no tener que recurrir al intermediario musulmán en procura de las mercancías del Lejano Oriente»⁷.



Mapa 1. Mapa que muestra las diferentes expediciones europeas a través de África y Asia y los años en los que se desarrollaron las mismas.

Los comerciantes portugueses llegaron a Cantón, China, en 1513⁸, lugar donde lograron establecer una pequeña factoría⁹; empezaron así a explotar una ruta comercial desde China hacia Europa. Los primeros portugueses que llegaron a Japón fueron los comerciantes privados António da Mota, Francisco Zeimoto y António Peixoto quienes, en 1543, junto a

⁷ Abel Ignacio López Forero. «Sobre las motivaciones económicas y espirituales de la expansión europea (Siglo XV)» *Historia Crítica*, No. 6 (1992), en línea: <http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/107/index.php?id=107> (consultado el 23 de Noviembre de 2014).

⁸ Mikiso Hane. *Breve historia de Japón*. (Madrid: Alianza Editorial, 2003), 55.

⁹ Las factorías (en portugués *feitoria*), eran establecimientos instalados en las colonias dedicados al comercio con la metrópoli. Eran organizaciones de mercaderes, que residían en una misma población, en la cual tenían intereses comunes (económicos y de seguridad) permitiendo mantener relaciones comerciales regulares con las poblaciones locales donde estaba asentada la factoría.



Mapa 2. Mapa que muestra la ubicación de la isla de Tanegashima.

100 hombres, zarparon desde Ayutthaya, capital de Siam, a Cantón, en China; sin embargo, un tifón los hizo naufragar y llegaron a Tanegashima, una isla al sur de Kyūshū, el 23 de septiembre de ese año¹⁰. El señor de Tanegashima los recibió con hospitalidad; él, tras un fructífero primer encuentro, quedó sorprendido por las armas de fuego que los comerciantes extranjeros traían consigo¹¹. Las relaciones con los portugueses se aceleraron rápidamente; un aspecto de su éxito, en palabras del marinero portugués

Fernando Mendes Pinto, fue debido a que ellos llegaron «no como mercaderes que hacen granjerías, sino como hombres amigos de la honra»¹²; pero el aspecto que más despertó el interés de los japoneses fue adquirir la tecnología que poseían los europeos, especialmente la tecnología bélica.

El uso de la pólvora con fines militares no era desconocido para los japoneses quienes se habían enfrentado en el pasado las invasiones mongolas; a su vez, habían visto los proyectiles de defensa naval que poseían los chinos y los coreanos; sin embargo, los arcabuces europeos causaron gran curiosidad entre los japoneses, quienes encontraron en estas armas un elemento de fácil uso y gran precisión¹³. Si bien el comercio con los europeos no sólo se limitó a las armas (había comercio de manufacturas como tejidos de terciopelo y lana, artículos de vidrio, anteojos, relojes, tabaco, alimentos y libros¹⁴) la

¹⁰ Derek Massarella. *A World Elsewhere. Europe's Encounter with Japan in the Sixteenth and Seventeenth Centuries*. (New Haven and London: Yale University Press, 1990), 24.

¹¹ Michiko Tanaka (coor.). *Historia mínima de Japón*. (México D.F.: El Colegio de México, 2011), 125.

¹² Juan Gil. *Hidalgos y Samuráis. España y Japón en los siglos XVI y XVII*. (Madrid: Alianza Editorial, 1991), 22.

¹³ John Whitney Hall. *El imperio japonés*. (México: Siglo Veintiuno Editores, 2004), 125.

¹⁴ Hall, *El imperio japonés*, 125.

importancia de estas armas, en la confrontación bélica del periodo *senoku*, tomó central importancia para los *daimyō*¹⁵.

El periodo de los estados en guerra o *senoku-jidai* (1467-1568), fue un periodo de inestabilidad política y social en el cual los *daimyō* de Japón se enfrentaron para expandir sus territorios e incrementar sus recursos económicos, mediante la dominación de otros *daimyō*. En este periodo, las armas que traían los extranjeros resultaron ser muy llamativas; los *senoku-daimyō*, como han sido llamados los *daimyō* de este periodo, se caracterizaron en la historia de Japón por su gran capacidad militar y organización, bajo una estructura de vasallaje que lograron adquirir en un tiempo relativamente corto. Si bien hay dudas sobre cuál fue el punto inicial en donde algunos de estos *daimyō* empezaron a aspirar a tener un control absoluto sobre Japón, no fue sino hasta la llegada del *daimyō* Oda Nobunaga (1534-1582) que se empezó a dar por sentado un posible “ganador” en la contienda de la guerra civil.

Oda Nobunaga es reconocido actualmente como el primer unificador de Japón; hijo de un *daimyō* menor de la provincia de Owari, se convirtió en el *daimyō* más poderoso tras su victoria sobre Imagawa Yoshimoto en la batalla de Okehazama, en donde con sólo 3.000 soldados, logró derrotar a Imagawa que contaba con una fuerza entre 25.000 y 40.000 soldados¹⁶. La campaña militar por la unificación duró hasta la muerte de Nobunaga en 1582, momento en que el vacío de poder enfrentó a sus antiguos generales en una lucha por legitimar quién debía ser su¹⁷



Ilustración 1. Retrato de Toyotomi Hideyoshi dibujado en 1601.

sucesor. En este periodo apareció Toyotomi Hideyoshi, un humilde campesino que empezó a trabajar con Nobunaga cargando sus sandalias, hasta llegar a ser uno de sus más grandes

¹⁵ Los *daimyō* (大名) eran soberanos, parecidos a los señores feudales, los cuales manejaban y administraban territorios determinados en Japón desde el siglo X hasta el siglo XIX.

¹⁶ Las cifras no se saben exactamente, los historiadores más conservadores han hablado de 25.000 alegando que la cifra de 40.000 fue construida para darle más importancia a la victoria de Nobunaga.

¹⁷ Retrato de Toyotomi Hideyoshi, colección del Colección del kōdai-ji. En línea: <http://www.kodaiji.com/museum/Treasure.html> (consultado el 24 de Noviembre de 2014).

generales¹⁸. Antes de su muerte, Nobunaga había dejado como heredero a su hijo; al tiempo, había designado a cuatro consejeros entre los que se encontraba Hideyoshi, Sin embargo, este último decidió eliminar a los tres consejeros y así legitimar la sucesión del poder que ostentaba Nobunaga.

Hideyoshi se caracterizó por estar en un principio a favor de la llegada de los europeos, en quienes vio grandes oportunidades comerciales; buscaba a su vez que los comerciantes japoneses abrieran nuevos mercados en diferentes partes del mundo. Bajo Hideyoshi, muchos comerciantes terminaron asentándose en lugares como las Filipinas, Siam o China, y fue uno de los periodos más dinámicos en la historia comercial y cultural del Japón.

La llegada del Cristianismo

Como se mencionó con anterioridad, una de las importaciones que trajeron consigo los europeos al llegar a Japón fue la fe cristiana; causó rápidamente curiosidad y consiguió un número importante de conversos en todo el país, en especial en la isla sureña de **Kyūshū**.

Tradicionalmente, la historiografía occidental ha llamado al periodo entre 1540 a 1640 “el siglo cristiano japonés”, frase que encierra una presunción sobre la verdadera influencia del cristianismo y Occidente en los asuntos domésticos japoneses. La idea de evangelizar al pueblo japonés resultó ser una empresa muy ambiciosa que los misioneros europeos no pudieron llevar a cabo, con recursos económicos y humanos limitados y un creciente conflicto tanto entre las órdenes religiosas como con las autoridades japonesas; esto llevó al fracaso la labor iniciada por misioneros como Francisco Javier.

La llegada de los misioneros jesuitas fue ampliamente recibida por los *daimyōs* de Kyūshū, quienes creían que la nueva religión les abriría oportunidades comerciales con los extranjeros¹⁹. Uno de los misioneros más importantes que llegaron a Japón fue el jesuita Francisco Javier, quien estando en Malaca en abril de 1548, fue notificado de la existencia de unas islas al oriente de China, «las cuales se llaman las islas de Japón, donde se haría mucho fruto en acrecentar nuestra fe [...] por ella una gente deseosa de saber en grande

¹⁸ Hane, *Breve historia*, 56.

¹⁹ Hane, *Breve historia*, 55.

manera, lo que no tienen estos gentiles de la India»²⁰. El 15 de agosto de 1549, Javier llegó a Kagoshima junto con Cosme de Torres, Juan Fernández y el traductor Anji, quienes estarían por más de dos años en Japón; en ese periodo, Javier escribió: «Estas son las mejores personas jamás descubiertas, y me parece que incluso los no-creyentes son personas insuperables»²¹.

En un principio, las órdenes misioneras se enfocaron en atraer a los pobres, enfermos y necesitados; sin embargo, pronto empezaron a seguir la estrategia budista que se enfocaba en centrarse en las clases superiores, en un intento de atraer a las demás clases a seguir el mismo camino²². Aún así, muchas veces las conversiones no eran genuinamente devotas, y los *daimyō* adoptaban el bautismo por los beneficios comerciales a los que podrían acceder con la nueva religión; de igual forma, sus vasallos eran muchas veces obligados a bautizarse. Esta afirmación no obstante no niega que existieron cientos de personas que acogieron la fe en Cristo por convicción propia, acto que llevaría al futuro gobierno Tokugawa emprender persecuciones y masacres contra los cristianos.

La expansión del cristianismo propició que los *daimyō* conversos llevaran a cabo grandes proyectos que beneficiaran el cristianismo y el comercio con Europa. En 1570, Omura Sumitada creó la ciudad-puerto de Nagasaki, en la cual permitió a los jesuitas construir una iglesia, y más tarde, en 1579, concedió la administración de la ciudad a los misioneros. Otro de los grandes proyectos fue llevado a cabo por Arima Harunobu y Otomo Yoshishige, quienes, junto con Omura, eran llamados “los tres *daimyō*s cristianos”. El proyecto de Arima y Otomo fue enviar una misión de cuatro mensajeros a Roma, quienes debían representar a la comunidad cristiana japonesa ante el Papa. Los mensajeros Ito Mantio, Chijiwa Miguel, Nakura Julián y Hara Martino, viajaron en un galeón español hasta Nueva España, en donde abordaron un barco que los condujo a España y de ahí a Italia; los cuatro mensajeros regresaron a Japón en 1590, y la expedición se repetiría cuando Date

²⁰ Gil, *Hidalgos*, 22.

²¹ George Bailey Sansom. *The Western World and Japan: A Study in the Interaction of European and Asiatic Cultures*. (Tokyo: Charles E. Tuttlr, 1987), 115.

²² Jonathan Clements. *Los samuráis. Historia y leyenda de una casta guerrera*. (Barcelona: Crítica, 2010), 211.

Masamune, en 1613, enviaría una expedición militar a través del cabo de Buena Esperanza²³.

Para 1582 se estimaba que había alrededor de 150.000 fieles en todo Japón, lo que para una población de alrededor 12 millones de habitantes era un número reducido. Sin embargo, el cristianismo empezó a ser visto con recelo y duda, en especial después de que Hideyoshi consiguiera la unificación de Japón. En 1587, Hideyoshi prohibió la prédica del cristianismo y ordenó la persecución de los japoneses cristianos, acto que aún no está del todo claro, pero se cree que se debió al poder que los misioneros habían adquirido²⁴, el que podía debilitar y destruir el sistema de vasallaje del cual dependía el poder de Hideyoshi²⁵. Si bien la prohibición fue más de facto, sentó el primer precedente de lo que sería el fin del cristianismo en Japón.

Las sospechas sobre los europeos crecieron cuando el galeón español San Felipe, proveniente de Manila, naufragó y sus tripulantes llegaron a las costas japonesas. La situación entre España y Japón atravesaba una dura crisis, en parte por la actitud que había tomado Filipinas al no rendirle tributo a Hideyoshi y en parte por la rivalidad que se había gestado entre los Franciscanos y los Jesuitas por el control de los asuntos de Dios en Japón. Los tripulantes rescatados del naufragio español fueron interrogados por Hideyoshi²⁶; al preguntárseles sobre el papel de los misioneros en Japón, el práctico del naufragio:

[...] contó que se hacía con ayuda de misioneros a los que su Señor enviaba a todas partes del mundo, a predicar el Evangelio de Jesucristo, puesto que tan pronto como esos religiosos habían logrado un número suficiente de prosélitos, acudía el rey con sus tropas, se unían a los nuevos conversos y conquistaban los reinos.²⁷

Las afirmaciones de la tripulación del San Felipe hicieron que Japón cortara todo contacto con España y se prohibiera la llegada de barcos o nacionales de ese país.

²³ Tanaka, *Historia mínima*, 126. Hall, *El imperio Japonés*, 127.

²⁴ Tanaka, *Historia mínima*, 129.

²⁵ A lo largo de la historia japonesa, el vasallaje y la alianza entre diversos clanes había sido usada con el fin de tener fuerzas más numerosas y poderosas, que sirvieran tanto para la defensa como para la ofensiva. Muchas veces, las alianzas se sellaban con matrimonios arreglados, en donde Hideyoshi casó varias de sus hijas con los hijos de sus más fieles y poderosos generales. Ver: Sansom, *The Western World*, 128.

²⁶ Gil, *Hidalgos*, 70

²⁷ Clements, *Los samuráis*, 22.

Esta rivalidad propiciaba que los esfuerzos por difundir el cristianismo quedaran en un segundo plano y fue, probablemente, uno de los errores que llevó a que el cristianismo perdiera fuerza a finales del siglo XVI. Por su parte, a Portugal se le había permitido mantener sus relaciones comerciales; sin embargo, no debían predicar ni apoyar ninguna orden religiosa. Los japoneses le habían dado la bienvenida a los misioneros cristianos, creyendo que estos traerían más comercio, pero los japoneses se dieron cuenta que era completamente lo contrario, y que el comercio había traído misioneros²⁸.

Las dificultades que afrontó el cristianismo iniciaron casi desde su comienzo, cuando las órdenes religiosas no entendieron la manera en que debían acercarse al pueblo japonés y a su cultura. Existieron tres inconvenientes centrales con el cristianismo. El primer inconveniente que encontraron los japoneses en la fe europea fue la imposibilidad de unirla con sus creencias tradicionales; dicho de otra forma, los japoneses aspiraban a poder ser cristianos, al igual que habían sido budistas y sintoístas al mismo tiempo. Los japoneses, acostumbrados a una experiencia espiritual sincrética, vieron con vehemencia el tener que aceptar una sola fe y negar todas las demás. El segundo inconveniente radicó en entender la figura del Papa, quien era presentado ante los japoneses como la máxima figura de autoridad en la tierra, título que chocaba con la concepción japonesa del Emperador. Básicamente, los japoneses no podían aceptar que el Papa fuera superior al Emperador, el que, según la tradición, era el directo descendiente de la diosa Amaterasu O-mikami²⁹. Finalmente, las ideas de igualdad ante Dios en el juicio final y el hecho de que todos los antepasados de los japoneses estarían en el infierno por no haber sido bautizados, no les fue agradable³⁰.

Hideyoshi buscaba consolidar el poder que recientemente había obtenido, motivo por el cual decidió deshacerse de cualquier posible enemigo que afectara sus planes e iniciara un nuevo conflicto civil en Japón. Para ello, emitió un edicto en 1590, con el que se censó a

²⁸ Masarella, *A World*, 42.

²⁹ Según el *Kojiki*, (crónica de antiguos hechos) la familia imperial desciende del primer emperador legendario (porque no se sabe con veracidad su existencia) Jimmu (en la historia mencionado como *Kamuyamato-iware-biko-no-mikoto*), quien es referido en la historia como «hijo» o «descendiente» de la Diosa del sol. El texto se encuentra traducido al español: *Kojiki. Crónicas de antiguos hechos de Japón*. (Madrid: Editorial Trotta, 2008).

³⁰ Las tradiciones confucianas que existían en Japón, les mandaba a tener gran respeto por los antepasados, y el hecho de que estos fueran separados de sus parientes vivos, constituía una ofensa y una deshonra para ellos.

toda la población del país y se prohibió el cambio de residencia, acción que sólo podía ser autorizada con anterioridad por el gobierno³¹. El edicto de Hideyoshi buscaba que no llegaran extraños a las aldeas, con el fin de controlar ideas subversivas o peligrosas que llevaran a la consolidación de grupos de oposición.

En 1597, Hideyoshi decretó que los misioneros cristianos ya no eran bienvenidos en la isla de Kyūshū, para detener la influencia que en la política local tenían los misioneros³², al igual que buscó que los japoneses que vivían en el extranjero no regresaran a su país³³. La muerte de Hideyoshi en 1598 dejó un vacío político que tratarían de llenar varios de sus generales al luchar entre sí por legitimar quién sería su sucesor; sí bien Hideyoshi buscó que su hijo fuera su sucesor, al igual que sucedió en los tiempos de Nobunaga, la edad del hijo de Hideyoshi impidió que este pudiera hacer pleno uso de las facultades de las cuales había sido investido y llevó a que Japón entrara en la fase final de su unificación.

El “aislamiento japonés” y los comerciantes holandeses

La contienda político-militar por decidir quién sería el sucesor de Toyotomi Hideyoshi, la ganó el *daimyō* Tokugawa Ieyasu tras la batalla de Sekigahara, en 1600, la cual lo convirtió en el primer *shōgun*³⁴ de lo que se empezaría a llamar el shogunato Tokugawa. A pesar de haber muerto, el orden que había instaurado Hideyoshi, al igual que algunas de sus instituciones y reformas, perduraron durante siglos; sin embargo, la base del gobierno presentaba signos de decadencia³⁵.

El shogunato Tokugawa empezó a establecer un nuevo sistema que compartía características del Estado absolutista europeo, entre las cuales se encontraban el control central de las relaciones exteriores, la supremacía del poder y la concentración de

³¹ Clements, *Los samuráis*, 213.

³² Clements, *Los samuráis*, 213.

³³ Gil, *Hidalgos*, 105.

³⁴ *Shōgun* (comandante del ejército) fue un título y rango militar que concedía el Emperador. Originalmente se le conocía como *Sei Taishōgun* (Gran general apaciguador de los bárbaros) el cual tenía la misión de enfrentar a los habitantes nativos de la isla norte japonesa de Hokkaidō. Desde el siglo XII, el *shōgun* fue el encargado de facto del gobierno de Japón, el cual en teoría lo ejercía el emperador, pero este último cedía esa responsabilidad al jefe militar.

³⁵ Clements, *Los samuráis*, 249.

riquezas³⁶. El sistema se organizaba en una relación entre el *shōgun* (*bakufu*³⁷) con 250 dominios de *daimyōs* (*han*). El sistema llamado *baku-han*³⁸, se estableció a su vez en un sistema de méritos que básicamente se basaban en las lealtades que existían antes de la batalla de Sekigahara: los *daimyōs* leales fueron recompensados con las tierras centrales del Japón, mientras que los *daimyōs* que se habían unido a los Tokugawa después de la batalla, fueron asignados a dominios lejanos y fronterizos.

El problema del cristianismo seguía presente en Japón y si bien Hideyoshi había promulgado edictos en contra de esta religión, aún quedaban varios misioneros y conversos viviendo en muchas regiones del país. Los procesos inquisitoriales que empezaron a instaurarse en el país fueron desde acusaciones por testigos hasta procesos como el *fumi-e* (imagen pisoteada), el cual consistía en obligar al sospechoso a pisar una imagen de Cristo o de la Virgen³⁹. Mientras se establecía el régimen Tokugawa, apareció un nuevo poder europeo en las costas japonesas: la República de los Siete Países Bajos Unidos.

En 1598, seis compañías mercantes fueron fundadas en los Países Bajos con el fin de comerciar en Oriente; estas compañías enviaron 22 barcos de los cuales, uno, el *Liefde* (caridad), bajo el mando del capitán Jacob Quaeckerneck y piloteado por el inglés William Adams (1564-1620), naufragó en una tormenta y llegó a la costa oriental de Kyūshū el 19 de abril de 1600⁴⁰. Tras rescatar a los naufragos, Ieyasu se apoderó de las mercancías del *Liefde*, entre las cuales se encontraban 19 cañones, 5.000 balas de cañón, 300 balas encadenadas y 500 mosquetes⁴¹. Los navegantes fueron encarcelados, sin embargo, Ieyasu se reunió con ellos, en especial con el piloto William Adams con quien, tras varias reuniones, empezaron a construir una amistad que duraría hasta la muerte de Ieyasu en 1616.

Adams logró convencer a Ieyasu de establecer un contacto comercial con los Países Bajos, país que ofrecía como incentivo el hecho de no ser católico y por ende no estar ceñido a los

³⁶ Tanaka, *Historia mínima*, 134.

³⁷ El término *bakufu* originalmente se refería a la vivienda u hogar de un *shōgun*, pero con el tiempo, el término empezó a ser usado para referirse al sistema de gobierno que ejercía un *shōgun*. *Bakufu* es usado como un término similar con shogunato.

³⁸ Hall, *El Imperio Japonés*, 150.

³⁹ Clements, *Los samuráis*, 249.

⁴⁰ Grant K. Goodman, *Japan and the Dutch 1600-1853*. (Gran Bretaña: Curzon Press, 2000), 9.

⁴¹ Clements, *Los Samuráis*, 250.

conflictos políticos propios de las órdenes religiosas y la iglesia⁴². Con el prospecto de un trato comercial, en 1602, bajo la orden de los Estados Generales de los Países Bajos, se fundó la Compañía Neerlandesa de las Indias Orientales (o en neerlandés *De Vereenigde Oost-Indische Compagnie* –VOC-), con su sede central en Ámsterdam, la que veló por los viajes y tratados que se llevaron a cabo en Asia Oriental⁴³, al igual que se especializó en grandes cargas como pescados, sal, vinos, maderas y ropas inglesas y flamencas⁴⁴.

Un punto importante que hay que resaltar de los primeros años del gobierno Tokugawa fue su intento por reactivar el comercio con las naciones europeas, en especial con España. En 1610, Ieyasu envió una misión a Nueva España con el fin de establecer relaciones comerciales y, aparentemente, aprender sobre el proceso de amalgamamiento de la plata. Además, en 1613, el *daimyō* Date Masamune envió una embajada a Roma, a través de Nueva España, la cual, a pesar de haber obtenido audiencia con el Papa Pablo V, tuvo que regresar sin un resultado concreto⁴⁵. Las relaciones con Portugal también mostraron un gran deterioro, en especial después del incidente ocurrido en Macao, en 1607, donde algunos japoneses, entre los que se encontraba el *daimyō* de Arima, Arima Harunobu, murieron después de una pelea. Sin embargo, el *bakufu* y muchos *daimyō* habían invertido más de 16 años en consolidar el comercio con los portugueses, pero los barcos occidentales que llegaban eran esporádicos y la presencia de los Países Bajos, que traía barcos más regularmente, empezó a opacar la presencia portuguesa en Japón.

A pesar de los esfuerzos de Date Masamune, las principales acciones en contra del cristianismo se llevaron a cabo entre 1614 y 1615, cuando se inició una extensa campaña por eliminar todos los elementos cristianos (japoneses como extranjeros) y en donde muchos *daimyō* optaron por cometer apostasía para así conservar sus títulos⁴⁶. Mientras la amenaza del cristianismo era contrarrestada, un nuevo país europeo llegaba a Japón y al igual que los Países Bajos, su calidad como país protestante llamó la atención de los

⁴² Samson, *the Western World.*, 151. Los Japoneses entendieron que Europa no era un continente homogéneo, y que los ibéricos pertenecían a una “secta” diferente a los neerlandeses, al igual que los dos cultos no vivían en armonía. Ver: Massarella, *A World Elsewhere*, 78.

⁴³ Goodman, *Japan and the Dutch*, 10.

⁴⁴ Curtin, *Cross-cultural*, 152.

⁴⁵ Hane, *Historia minima*, 142.

⁴⁶ Marius B. Jansen. *The Making of Modern Japan*. (London-Cambridge: the Belknap Press of Harvard University Press, 2001), 76-77.

japoneses. La llegada de los ingleses en 1613, a bordo del Clove, bajo el mando del capitán John Saris, quién traía consigo una carta del rey Jacobo I⁴⁷, fue visto con buenos ojos por los japoneses ,quienes esperaban concretar un lazo comercial duradero con esta nación europea. Los ingleses habían llegado a Asia oriental tras establecer un punto comercial en el subcontinente Indio⁴⁸; sin embargo, y pese a las expectativas de los japoneses, los ingleses empezaron a mostrar poco interés en el comercio con Japón.

Si bien el gobierno japonés les había extendido privilegios comerciales en el puerto de Hirado, en 1617, el crecimiento del puerto, al igual que las actividades comerciales, se habían desarrollado muy poco, en parte porque los directores de la East India Company – EIC-, solo vieron la factoría de Japón como una base de suministros⁴⁹. Para 1623, la presidencia de la EIC decidió cerrar las factorías en Japón, Batavia y varias regiones del sur de Asia, en parte por la masacre de Ambon de 1623⁵⁰ y en parte, para concentrarse en las grandes oportunidades que ofrecía la India⁵¹. Para el profesor Chaudhuri, hay que hacer énfasis en que la EIC subestimó las inversiones que eran necesarias para sostener y obtener ganancias de las factorías en Asia suroriental; para él, un grave error de las directivas de la EIC fue considerar que los neerlandeses darían una indemnización por las pérdidas inglesas en las hostilidades de 1619⁵².

Tras la retirada voluntaria de los británicos, el gobierno japonés siguió limitando las actividades de los portugueses y deteniendo los intentos de restablecer los tratos comerciales con España. Desde la llegada del Liefde, los neerlandeses buscaron boicotear la relación ibero-japonesa, informándole al *shōgun* de diversos planes y conspiraciones contra el *bakufu* y el pueblo japonés. Un ejemplo de ello se encuentra en la carta fechada en 1610, donde Mauricio I de Nassau advertía que: «La compañía de Jesús, al amparo de la

⁴⁷ Kavalam Madhava Panikkar. *Asia y la dominación occidental: un examen de la historia desde la llegada de Vasco da Gama (1498-1945)*. (Buenos Aires: Eudeba, 1966), 78.

⁴⁸ Tanaka, *Breve historia*, 55.

⁴⁹ Massarella, *A World*, 216.

⁵⁰ La masacre de Ambon, ocurrió en la isla de Ambon (actual Indonesia) en donde en 1623, los neerlandeses invadieron y aniquilaron a los colonos británicos que se habían establecido en la isla en 1615. Tras 35 años de la masacre y tras años de negociaciones, Oliver Cromwell logró obtener una indemnización por parte de las Provincias Unidas de los Países Bajos por 300.000 florines, los cuales se repartieron entre los familiares de las víctimas de la masacre.

⁵¹ Jansen, *The making of*, 75. Massarella, *A World*, 314-315.

⁵² Kiriti N. Chaudhuri. *The East India Company: The Study of an Early Joint-Stock Company, 1600-1640*. (London: F. Class, 1965).

santidad de la religión, intentaban convertir a los japoneses a su religión, dividir el gran reino de Japón y llevar al país a la guerra civil»⁵³. El shogunato, siguiendo las recomendaciones de William Adams, los neerlandeses y frente a los diversos contratiempos que existían, dio por terminada la relación España-Japón y permitió a los españoles salir del país, siendo De Viviero el último español en partir de Japón en dos naves de 120 toneladas que habían sido construidas bajo supervisión de Adams⁵⁴.

Portugal no corrió con mejor suerte y una rebelión cristiana sería el detonante final para el inicio de lo que se ha llamado el aislacionismo japonés. La rebelión de Shimabara es quizá uno de los levantamientos más importantes en la historia de Japón, no sólo por ser una de los más grandes durante el periodo Tokugawa, sino también por ser para muchos el último conflicto samurái real de la historia japonesa⁵⁵. La naturaleza de la revuelta es aún tema de discusión, dado que para algunos historiadores fue el resultado de un levantamiento espontáneo, mientras que para otros, fue una revuelta organizada por los grupos cristianos perseguidos. El alzamiento fue propiciado por varios factores, muchos de los cuales fueron orquestados por el mismo bakufu, entre los que se encontraban impuestos elevados, una persecución religiosa a gran escala y un trato 'preferente' por haber sido una región cristiana⁵⁶. Sumado a esto, las malas cosechas y la escases de alimentos provocaron que entre 27.000 y 33.000 personas se enfrentaran contra el *bakufu*.

La respuesta del shogunato no se hizo esperar y más de 125.000 soldados fueron convocados para reprimir la sublevación; la gran movilización sirvió no sólo como respuesta ante los sublevados sino que marcó un ejemplo, para el resto de dominios, sobre las consecuencias que traería oponerse a los Tokugawa. Los sublevados, ante tal fuerza de combate, terminaron refugiados en el castillo de Hara, en donde fueron sitiados y finalmente asesinados⁵⁷. La muerte de más de 27.000 civiles, entre los que había mujeres y niños, se convirtió en el fin del cristianismo (al menos de manera pública) en Japón. La masacre fue una noticia alarmante en Europa, en especial tras conocerse que los Países

⁵³ Jansen, *The making of*, 74.

⁵⁴ Massarella, *A World*, 80.

⁵⁵ Clemets, *Los samuráis*, 124. Esta tesis se basa en que quienes participaron de la revuelta, eran veteranos de las grandes batallas y guerras que se habían librado en Japón. Tras este conflicto, los samuráis no tendrían que tomar las armas en grandes conflictos y por ello se considera que no participaban en guerras reales.

⁵⁶ Clements, *Los samuráis*, 263-264.

⁵⁷ Clements, *Los samuráis*, 268-269.

Bajos (a pesar de que pusieron trabas) habían apoyado a los sitiadores con el barco Rijk. Entre los japoneses también hubo serias críticas a las acciones tomadas por el shogunato, en donde la idea de que el cristianismo fuera la causa de los alzamientos era contradictoria con sus acciones pasadas. Cuando al principal servidor del clan Ōmura, Hikōemon, se le preguntó si era común que los cristianos realizaran alzamientos, este dijo: «Durante el periodo de la guerra civil, había muchos señores cristianos, pero nunca comenzaron tales rebeliones. Por decirle la verdad, ahora cuento setenta años, pero en otros tiempos yo también fui un soldado cristiano»⁵⁸.

El shogunato promulgó dos edictos; el primero, de 1635, expulsaba a los portugueses y les impedía tener cualquier tipo de contacto con Japón, y el segundo, fue el edicto de aislamiento que promulgó el shogunato en 1637, con el que se buscó afrontar dos problemáticas, una interna y otra externa⁵⁹. En el ámbito interno, se buscaba que no se pudieran presentar nuevas revueltas que pusieran en jaque al régimen de los Tokugawa, al igual que impedir que los *daimyō* tuvieran acceso a armas o alianzas con potencias extranjeras⁶⁰. De igual forma, el shogunato buscaba tener el monopolio de las relaciones exteriores, en especial del comercio exterior⁶¹. En el ámbito externo, el shogunato impedía que el pueblo tuviera un contacto directo con los extranjeros y de esta forma limitar todas las relaciones imprescindibles al representante shogunal de cada territorio⁶².

La política de aislamiento del país, que se llamó *sakoku*, ha sido vista erróneamente como un periodo en el cual el shogunato Tokugawa cortó todo contacto con el mundo extranjero; aunque sí limitó la actividad comercial y el libre movimiento de sus ciudadanos, uno de los inconvenientes que ha tenido la historiografía occidental ha sido presentar el *sakoku* como una política lineal e inmutable, que se mantuvo homogénea durante los 250 años del shogunato Tokugawa. Siguiendo esta línea, otro de los aspectos que por mucho tiempo no se estudiaron fue el papel de la factoría neerlandesa en Dejima, al igual que el comercio a través de las islas Ryūkyū con China. De esta forma, se puede apreciar cómo, a pesar de las limitaciones e intereses del gobierno japonés por regular el contacto y el comercio con los

⁵⁸ Clements, *Los samuráis*, 252-253.

⁵⁹ Revisar Anexo 2.

⁶⁰ Panikkar, *Asia y la dominación*, 76.

⁶¹ Tanaka, *Historia mínima*, 141.

⁶² Panikkar, *Asia y la dominación*, 76.

extranjeros, la política sakoku fue un proceso de selección, con la que Japón decidió con quiénes quería tener contactos comerciales y también las “reglas de juego” que se utilizarían para llevar a cabo estos contactos. Tras el Edicto de 1639, inició uno de los periodos más llamativos e interesantes de Japón, durante el cual, el desarrollo de nuevas artes y ciencias llevó a Japón, un par de siglos después, a replantearse el verdadero beneficio de tener una ley como lo era el *sakoku*.

Establecimiento de Dejima: inicio del periodo *Sakoku*

Los neerlandeses consiguieron el monopolio comercial que una vez intentaron establecer los portugueses⁶³; sin embargo, las condiciones a las que se tenían que enfrentar no eran nada envidiables. Los portugueses, en 1634, habían construido un islote en la bahía de Nagasaki, bajo orden expresa del shogún Iemitsu⁶⁴ (1604-1651) para llevar a cabo sus acciones mercantiles. A los neerlandeses, por su parte, que estaban establecidos en el puerto de Hirado, se les ordenó trasladar sus operaciones comerciales a Dejima, tras un edicto que prohibía que extranjeros llegaran, se establecieran o viajaran a través de Japón⁶⁵.

Dejima era más una prisión que un puerto comercial, con 75 metros de ancho y 120 de largo; sólo tenía espacio para 20 casas para los neerlandeses, además de almacenes y oficinas del gobierno japonés. Vigilados por más de 50 personas, entre las que se encontraban porteros, guardias nocturnos y un supervisor, ni los japoneses ni los neerlandeses que tuvieran un permiso previo podían tener un contacto directo. Además de esto, el gobierno japonés disponía de 150 intérpretes y una serie de comerciantes que estaban encargados de suministrar víveres; todos estos gastos tenían que ser asumidos por el gobierno de los Países Bajos. Finalmente, otra condición que impuso el shogunato fue la tácita prohibición de realizar cualquier oficio religioso o traer cualquier elemento que mencionara o hiciera alusión a Dios o al cristianismo⁶⁶.

⁶³ Curtin, *Cross-cultural*, 154.

⁶⁴ Fue el tercer *shōgun* Tokugawa, cuyo gobierno fue entre 1623 a 1651.

⁶⁵ Goodman, *Japan and the Dutch*, 12-18.

⁶⁶ Goodman, *Japan and the Dutch*, 21-24.



Ilustración 1. Vista de Dejima. Cromolitografía de Carl Wilhelm Mieling (1815-1903) pintada posteriormente por Johan Maurits van Lijnden (1807-1864). Medios siglo XIX.⁶⁷

El establecimiento en Dejima fue sin duda uno de los escenarios más incómodos a los cuales una sociedad mercantil tuviera que adaptarse; a pesar de que el comercio Países Bajos-Japón no sería muy fructífero (hablando en términos de mercancía transportada), Dejima se convirtió en el único espacio que tuvieron los japoneses para adquirir conocimiento sobre los adelantos realizados en Europa, y a su vez, inspirar a los primeros precursores pro-apertura que tomarían fuerza en el siglo XIX.

⁶⁷ J. M. van Lijnden. Souvenirs du Japon. Biblioteca Koninklijke. En línea: http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Desima_by_CW_Mieling.jpg (consultado el 12 de noviembre de 2014).

CAPITULO 2

Reformas y negociaciones

*Si esta tierra de doble cerrojo, Japón,
ha de ser algún día hospitalaria, solo al barco
ballenero cabrá atribuir el mérito; porque ya está
en el umbral.*

Herman Melville, *Moby Dick*.¹

La llegada del siglo XIX tomó a Japón en medio de diversos problemas internos y externos, que llevaron al país asiático a transformar radicalmente su relación con el mundo que lo rodeaba. Cuando el shogunato Tokugawa había adoptado la política del *sakoku*, esta había funcionado como un mecanismo de defensa contra las misiones cristianas y los intereses de las coronas ibéricas en Japón; no obstante, los japoneses tuvieron que enfrentar todos los problemas internos y externos completamente solos². En una economía principalmente agraria, la amenaza de los desastres naturales y las malas cosechas eran un fantasma constante el cual el shogunato tuvo que enfrentar; sin embargo, cuando el shogunato se mostró incapaz de dirigir al país y los problemas económicos y sociales se agudizaron, las críticas y las voces pidiendo un cambio empezaron a surgir de diversos grupos sociales, los cuales veían que el aislamiento era una política que acarrearía más inconvenientes que beneficios.

La llegada de los “Barcos Negros”³ al mando del capitán de la armada de los Estados Unidos Matthew Calbraith Perry, no sólo se convirtió en el punto final de la política *sakoku*, sino que le presentó a los japoneses, una oportunidad de cambiar el rumbo que estaba siguiendo el país y buscar una forma de modernizar y repeler a los extranjeros, ya no con

¹ Herman Melville. *Moby Dick* (Barcelona: Ediciones B, S.A. Bolsillo Zeta, 2008), 169.

² Jonathan Clements. *Los samuráis. Historia y leyenda de una casta guerrera*. (Barcelona: Crítica, 2010), 292.

³ Los “barcos negros” (*kurofune*) fue el nombre que se le dio a los barcos del comodoro Perry en 1853. El concepto *kurofune*, inspiró incluso poemas *waka* y otras manifestaciones artísticas.

impedirles que entraran al país, sino igualándolos en poder militar, conocimientos y buscando ser una fuerza dominante en la región Asia-Pacífico.

Los estudios neerlandeses: *Rangaku*

Tras terminar la relación diplomática y comercial con los países ibéricos, Japón sólo mantuvo contacto con los Países Bajos, país que, como se indicó en el capítulo anterior, fue obligado a llevar a cabo todas sus operaciones a una pequeña isla de Dejima. Como se había mencionado, el periodo Tokugawa fue un periodo de constantes cambios en donde a pesar de mantener unas leyes y organización política con pocos cambios, esto no significó que con el pasar de los años no se llevaran a cabo cambios en pro de estabilizar el gobierno o buscar beneficios para hacer prosperar al país.

Dejima, no sólo se convirtió en una factoría comercial neerlandesa sino que también se volvió en un centro de ideas e intercambio intelectual entre los mercaderes neerlandeses y los curiosos e insistentes japoneses quienes, a pesar de las dificultades, buscaban por todos los medios posibles poder acceder al conocimiento que “los bárbaros”⁴ pudieran ofrecerles, en especial en



Ilustración 2. Retrato de Tokugawa Yoshimune, pintura de Kanō Tadanobu. En el libro japonés: *Exposición de los tesoros y documentos de la casa shogunal Tokugawa*.

medicina, botánica e ingeniería⁵. Es necesario mencionar que el contacto entre los japoneses y⁶ los neerlandeses no fue un espacio participativo ni

plural de aprendizaje, sino que se limitó a un selecto grupo que, según algunas fuentes, no supero las 150 personas⁷. Para poder acceder a los conocimientos occidentales, era

⁴ Bajo la concepción sinocéntrica aquellos que eran de las islas del sur eran bárbaros por no tener la cultura China en sus sociedades. Como los occidentales llegaron por el sur fueron llamados *namban* (南蛮) literalmente, bárbaros del sur.

⁵ Kavalam Madhava Panikkar. *Asia y la dominación occidental: un examen de la historia desde la llegada de Vasco da Gama (1498-1945)*. (Buenos Aires: Eudeba, 1966), 79-80.

⁶ Retrato de Tokugawa Yoshimune, en línea: http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Tokugawa_Yoshimune.jpg (consultado el 15 de octubre de 2014).

necesario estudiar el neerlandés, tarea que era muy difícil en especial por la falta de materiales e insumos para que los intelectuales pudieran aprenderlo⁸.

Uno de los grandes impulsores de los estudios neerlandeses fue el octavo *shōgun* Tokugawa Yoshimune (1684-1751)⁹, quién en la década de 1720, estimuló una política más laxa en torno a la importación de libros occidentales, con el fin de que los conocimientos europeos llegaran a los eruditos japoneses y estos mejoraran las condiciones económicas y comerciales del país, especialmente buscando mejorar la agricultura¹⁰. No obstante, las políticas de Yoshimune limitaban el tipo de libros que seguían siendo prohibidos en Japón, los cuales básicamente eran aquellos que tuvieran relación con el cristianismo y con doctrinas morales, los cuales, seguían siendo considerados como un serio peligro para el shogunato y el país en general.

Los motivos por los cuales Yoshimune acogió una política más laxa en cuanto a las leyes de prohibir los libros extranjeros es un misterio, pero la hipótesis más sólida es que Yoshimune adoptó dicha postura por su propia naturaleza inquisitiva y su visión progresista, en donde el *shōgun* veía los hechos prácticos de aprender e implementar los conocimientos que occidente podía ofrecer¹¹. Yoshimune mostró gran interés en la astronomía, en los calendarios y en los estudios sobre el clima; para algunos autores estos conocimientos se centraban en la inclinación del *shōgun* para mejorar la agricultura; sin embargo otros autores aluden a que Yoshimune tenía un genuino interés por los avances científicos occidentales. A palabras de E. Helbert Norman:

Yoshimune es admitido por los historiadores en general, de haber sido uno de los shogunes más activos y competentes del periodo Tokugawa. El es una evocación a

⁷ Según Engelbert Kaempfer (medico y naturalista alemán que llega a Dejima en 1690), no habían más de 150 personas. Tsurumi (estudiante de los estudios neerlandeses) contó 52 intérpretes divididos en tres rangos y Tanako Chōei contó 140 personas en los años finales del periodo Tokugawa. Marius B. Jansen «Rangaku and Westernization», *Modern Asian Studies* 18, No. 4 (1984): 543.

⁸ El primer diccionario neerlandés-japonés se completó hasta 1796. Jansen, «rangaku and westernization», 544.

⁹ Tokugawa Yoshimune fue *shōgun* entre 1716 a 1745. Considerado por muchos historiadores como el mejor *shōgun* Tokugawa, en sus casi 30 años de mandato fomentó la educación y las reformas legales y económicas, en las cuales se destacan las reformas Kyōhō (de las que se hará mención más adelante) y el aumento de los impuestos a los *daimyō*.

¹⁰ Marius B. Jansen. *The Making of Modern Japan*. (London-Cambridge: the Belknap Press of Harvard University Press, 2001), 211.

¹¹ George Bailey Sansom. *The Western World and Japan: A Study in the Interaction of European and Asiatic Cultures*. (Tokyo: Charles E. Tuttle, 1987), 202.

César Augusto en su grandioso programa de obras públicas, sus edictos suntuarios contra del lujo y la ostentación y su falta de confianza en la legitimación del poder, que lo llevo a buscar canales seguros para orientar todas las fuerzas literarias e intelectuales¹².

La importación de libros no era nueva y había llegado casi en el mismo momento que los portugueses llegaron a Japón, sin embargo tras los edictos en contra del cristianismo, los libros que llegaban a Dejima eran prácticamente los que traían consigo los miembros de la VOC¹³ para su uso privado¹⁴. A pesar de ello, los libros eran un bien muypreciado en Japón, ya fuera como objeto de lujo¹⁵ o como objeto de estudio, por lo que la VOC empezó a importar libros los cuales se ceñían al estricto control que imponía el shogunato sobre las menciones o referencias al cristianismo; a su vez, que una restricción impuesta por la VOC en la cual lo libros no debían poner en peligro el monopolio comercial que tenía la compañía neerlandesa¹⁶. Tras los edictos de Yoshimune, la compañía vio como el número de libros que solicitaban los japoneses se había incrementado notablemente. A pesar de ello, el número de títulos que llegaban a Japón y el número de japoneses que podían llegar a leerlos era muy bajo, además el costo que tenían hacía difícil su adquisición, lo que hizo que fuera común que muchos de los libros fueran transcritos a mano entre los estudiantes¹⁷. Otro de los inconvenientes que tenían los japoneses era que los libros que importaba la compañía, eran traducciones de libros que estaban originalmente escritos en inglés, francés o alemán, por lo que los libros que no habían sido traducidos no llegaban a Japón¹⁸.

¹² «Yoshimune is generally admitted by historians to have been one of the more industrious and competent of the Tokugawa Shoguns. He is singularly reminiscent of Augustus Caesar in his grandiose programme of public works, his sumptuary edicts against uxury and ostentation, his pathetic confidence in the powerof legislation to canalize along safe channels all intellectual and literary forces» [Traducido por el autor] Grant K. Goodman, *Japan and the Dutch 1600-1853*. (Gran Bretaña: Curzon Press, 2000), 49.

¹³ Compañía neerlandesa de las indias orientales, en neerlandés *De Vereenigde Oost-Indische Compagnie* – VOC-.

¹⁴ Peter Francis Kornicki. *The book in Japan. A cultural history from the beginnings to the nineteenth century*. (Honolulu, Hawaii: University of Hawaii press, 2001), 300-301.

¹⁵ A medida que los diferentes *daimyō* y en especial los comerciantes acaudalaban recursos económicos, los objetos “raros y curiosos” empezaron a ser un bien apetecido por estas clases quienes si bien no tenían ni el interés ni el conocimiento para leerlos y aprender de ellos, si los buscaban como objetos decorativos y de ostentación.

¹⁶ Kornicki, *The Book*, 302.

¹⁷ Jansen, *The Making of Modern*, 212.

¹⁸ Kornicki, *The Book*, 303.

El camino que abrió Yoshimune permitió que los estudios neerlandeses o *rangaku* tomaran fuerza y atrajeran la atención tanto de las personas que buscaban aprender los misterios de la ciencia occidental, como aquellos que buscaban aplicar los nuevos conocimientos en sus áreas de trabajo. Una de las ciencias más llamativas y de las cuales más se buscó información y formación fue la medicina, en donde los libros de anatomía, cirugía y herbología¹⁹, para 1774, Sugita Genpaku²⁰ y otros estudiantes de los estudios neerlandeses, lograron traducir el primer texto sobre medicina al japonés²¹, el cual se llamó *Kaitai Shinsho* o nuevo libro de anatomía. El *rangaku* abrió el camino también a otros científicos de diversas corrientes, entre los que se encontraban los astrónomos, los geógrafos, los botánicos, entre otros, quienes veían que los conocimientos que traían los extranjeros eran más exactos y les permitían un conocimiento más factual de los hechos, dejando atrás los modelos éticos del confucianismo y la metafísica propias de los estudios tradicionales chinos²².

El conocimiento occidental trajo a su vez grandes innovaciones tecnológicas como lo fue el fomento del estudio de las matemáticas, la botánica, la medicina y la astronomía, en donde los japoneses lograron importantes trabajos bajo los parámetros científicos europeos²³, un ejemplo de ello fue el establecimiento del jardín de plantas medicinales *Koishikawa Yakien*, en donde se cultivaron plantas tanto de oriente como de occidente. No obstante, a pesar de las facilidades que había dado Yoshimune en 1720, aun existían muchas barreras que impedían que los académicos consagrados a los estudios neerlandeses pudieran acceder a todos los conocimientos que esperaban encontrar. Estos estudios eran marginales y el shogunato no buscaba con ellos educar al público japonés, llegando al punto que los

¹⁹ Jansen, *The Making of Modern*, 210-211.

²⁰ Sugita Genpaku (1733-1817) fue uno de los más importantes estudiantes de los *Rangaku*, en donde con una formación de traductor, buscó que las obras que llegaban a Japón a través de los Países Bajos fueran asequibles a un número mayor de japoneses. Fue gran defensor de la ciencia occidental y gran crítico de los métodos tradicionales chinos, luego que tras realizar una disección con ayuda de médicos de la VOC comprobara que los libros de anatomía eran mucho más precisos y su ubicación más real con relación a los libros chinos. Su obra está digitalizada y se encuentra disponible en internet: http://www.nlm.nih.gov/exhibition/historicalanatomies/kulmus_home.html (consultado 15 de diciembre de 2014).

²¹ Mikiso Hane. *Breve historia de Japón*. (Madrid: Alianza Editorial, 2003), 75.

²² Johann P. Arnason. *Social Theory and Japanese Experience. The Dual Civilization*. (London and New York: Kegan Paul International, 1997), 314.

²³ Sansom, *The Western World*, 202-205.

*rangakusha*²⁴ fueran solamente un movimiento sub-cultural sin un impacto público relevante²⁵. Además las restricciones a acercarse a otras áreas del conocimiento como la filosofía o las humanidades y la constante censura de los agentes gubernamentales, empezó a crear ideas disidentes entre los estudiantes del *rangaku*, quienes vieron que el aislamiento era más un inconveniente que un beneficio.

Problemas económicos y sociales del shogunato Tokugawa

Mientras los estudios occidentales tomaban fuerza entre un selecto grupo de personas, los problemas sociales y económicos del país estaban en crecimiento y empezaban a mostrar el deterioro del sistema *bakuhan* al igual que la ineptitud de las autoridades gubernamentales para hacer frente a los problemas que estaban apareciendo. El historiador japonés Aoki Kōji encontró que durante el periodo Tokugawa hubo por lo menos 6.889 incidentes, de los cuales, 3.212 fueron levantamientos campesinos, 3.189 fueron problemas internos en los pueblos y 488 disturbios en las grandes urbes²⁶. Estos datos nos muestran que existía un constante descontento entre las diversas esferas sociales del Japón Tokugawa, en donde los levantamientos y motines no sólo se reducían a los grupos campesinos y pueblos marginales sino que también involucraron muchas veces a las grandes urbes. Además hubo un alza excesiva de impuestos, la escases de alimentos y la obligación de gastos suntuarios²⁷ en medio de una recesión económica llevó a que el *bakufu* enfrentara cientos de levantamientos, algunos de los cuales hicieron que se tomaran serias medidas y se impulsaran reformas para mejorar la situación. Cabe aclarar que muchas veces los levantamientos tomaban diferentes formas, las cuales podían ser desde una carta de petición

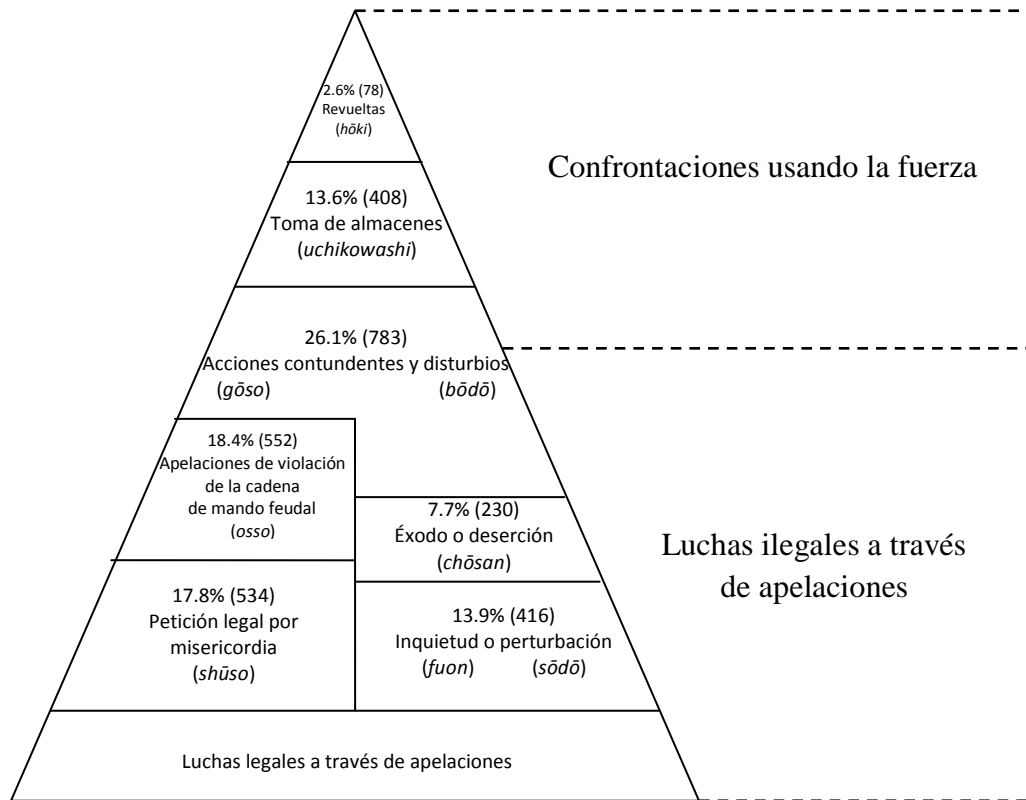
²⁴ *Rangakusha* era el nombre dado a los académicos dedicados a los estudios neerlandeses.

²⁵ Arnason, *Social Theory*, 340. Goodman, *Japan and the Dutch*, 52.

²⁶ Eiko Ikegami. *The taming of the samurai. Honorific individualism and the making of modern Japan*. (Cambridge, Massachusetts; London: Harvard University Press, 1997), 174.

²⁷ Uno de los principales gastos que tenían que enfrentar los *daimyō* era la obligación por parte del shogunato de tener una residencia en Edo (actual Tokio) en donde había un sistema de cambio domiciliario, el cual consistía en que el *daimyō* debía vivir en Edo un periodo determinado de tiempo durante el año (a veces 4 meses, pero variaba de acuerdo a la ubicación del *han* del *daimyō* y su relación con el clan Tokugawa). Cuando el *daimyō* no vivía en Edo, debía dejar un “huésped” en la residencia (que generalmente eran hijos, hermanas o esposas), lo que se ha llamado tradicionalmente el intercambio de rehenes, pues los huéspedes que quedaban en la residencia, eran usados como una garantía por *ōgushi* en caso que el *daimyō* se desviara de los intereses del *bakufu*. Mantener las dos residencias y costear el viaje a Edo, que implicaba llevar un séquito de asistentes algunas veces mayor a 100 personas, empezó a ser un costo muy alto para los *daimyō*.

hasta enfrentamientos violentos²⁸; para mostrar mejor este punto, en el siguiente gráfico se mostrarán las principales formas de levantamientos que hubo en Japón entre 1590 y 1871²⁹.



La política de aislamiento que había adoptado Japón bajo el shogunato Tokugawa tuvo un impacto positivo en la urbanización y el comercio, en donde si bien se había limitado el contacto con el extranjero, permitió que aquellos comerciantes que tenían acceso a los artículos occidentales, pudieran organizarse y acaudalar grandes cantidades de dinero³⁰. A partir de esta condición, empezaron a convertirse en grandes prestamistas de capital, entre los que se encontraban los *daimyō* y los samurái. Cuando el shogunato se estableció en el siglo XVII, los comerciantes figuraban como una clase inferior de plebeyos, los cuales

²⁸ Hane, *Breve historia*, 88.

²⁹ Cuadro realizado por Helbert Bix, donde Bix utiliza las palabras inquietud, disturbio o perturbación, las cuales si bien son palabras similares en español (en el caso original del libro en inglés) en japonés poseen connotaciones diferentes. [Gráfico traducido por el autor] Helbert P. Bix. *Peasant Protest in Japan, 1590-1884*. (New Haven and London: Yale University Press, 1986), xxi.

³⁰ Arnason, *Social Theory*, 303.

incluso eran considerados de menor categoría que los agricultores y los artesanos³¹. Sin embargo, a medida que empezaron a acumular riquezas esta nueva clase, similar a la burguesía europea, empezó a tener gran influencia política y económica. Esta clase social llegó a ser prestamista de grandes *daimyō*, al igual que crear nuevas dinámicas culturales en las ciudades. De esta manera, los *chōnin*³² fueron un factor importante en el desequilibrio económico que los *shōgun* empezarán a enfrentar, en ciertos casos, de maneras poco diplomáticas³³.

Los prestamistas no sólo se habían concentrado en las grandes ciudades, sino que también existían prestamistas locales, quienes junto a los comerciantes y los campesinos ricos, empezaron a hacer préstamos a los campesinos pobres que enfrentaban situaciones difíciles. Estos acumulaban deudas con estos prestamistas quienes al ver que el campesino no podía saldar su deuda, procedían a embargar sus tierras, creando, a pesar de la prohibición de sesión de tierras, una nueva y poderosa clase de terratenientes³⁴.

Japón empezó a encontrarse en una situación difícil donde los gastos superaban a los ingresos, en especial por el poco control que tenía el shogunato sobre la recolección de impuestos. Los impuestos Tokugawa funcionaban bajo un complejo sistema en el cuál anualmente se hacían visitas a los diversos dominios con el fin de medir la producción agrícola durante el año, y con base en ello, tasar un impuesto sobre lo producido³⁵. El campesino común trabajaba sus tierras y tras la cosecha debía dar un monto determinado (el cual era establecido por cada *daimyō* sin intervención alguna del *bakufu*) para que el dominio pagara sus impuestos, con lo cual, el excedente que quedaba podía ser usado por el campesino tanto para auto subsistencia, como para intercambiarlo o venderlo y así ganar

³¹ La pirámide social japonesa del periodo Tokugawa estaba dividida en 3 clases: La primera era la clase militar o *buke* y era la que se encontraba a la cabeza; el *bakufu* y los *daimyō* pertenecían a esta clase. La segunda clase era la corte imperial, la nobleza (*kuge*) y las órdenes religiosas. Por último la tercera clase, conocida como la de los plebeyos o *heimin*, era integrada por los agricultores (*hyakushō*), los artesanos (*shokunin*), los comerciantes (*akindo* o *chōnin*), y los proscritos (*eta*, *hinin*).

³² Literalmente residentes de las ciudades.

³³ Conrad Totman, *Japan Before Perry, A Short History*. (California: University of California, 1981), 193-195.

³⁴ Michiko Tanaka (coor.) *Historia mínima de Japón*. (México D.F.: El Colegio de México, 2011), 148.

³⁵ Durante el periodo Tokugawa, los impuestos se tazaban en *koku*, una unidad de volumen la cual estaba basada en la producción de arroz (volumen de arroz producido=riqueza del *han*). Esto le permitía al shogunato saber el nivel de productividad que tenían anualmente los *han* de acuerdo a un cálculo potencial de producción previamente establecido (los dominios más pequeños estaban tasados en 10.000 *koku* anuales, mientras que los más grandes [sin contar el del *shōgun*] era de 1.025.000 *koku*).

dinero. Pero con las deudas que tenían los *daimyō* y campesinos, sumado al poder que tenían los prestamistas, comerciantes y terratenientes, estos empezaron a sobornar a los funcionarios gubernamentales para que la tasa de impuestos fuera lo más baja posible y así quedarse con el excedente generado de pagar menos impuestos. De igual forma, los campesinos al tener que pagar sus deudas, se quedaban sin excedentes negociables, lo que afectó la autosuficiencia y empezó a crear un serio desabastecimiento alimenticio³⁶.

Para intentar solucionar todos los problemas presentados anteriormente, Arai Hasekura, quien era el consejero del *shōgun* Ienobu³⁷, reorganizó la burocracia del *bakufu*, con el fin de limitar las importaciones e impulsar las economías locales. Arai, buscó que los productos tales como la seda, el algodón, las plantas medicinales o el índigo, fueran producidos localmente para no recurrir a las importaciones, al igual que buscó que la exportación de metales fuera sustituida por productos marinos secos como el *tawaramono*, el cual era altamente apreciado en la cocina china³⁸. Una de las primeras reformas importantes que se llevaron a cabo para solventar los problemas económicos fueron las reformas Kyōhō (1716-1735) las cuales, impulsadas por el *shōgun* Yoshimune, buscaba dar una solución a las deudas que tenían los *daimyō* y los campesinos con los prestamistas y comerciantes³⁹. Las reformas obligaron a los *daimyō* a aportar el 10% de sus ingresos anuales a cambio de suspender el sistema de doble residencia en Edo; a su vez, las reformas buscaron que se cancelaran las deudas con los prestamistas/comerciantes y que estos devolvieran las tierras embargadas o vendidas a sus dueños originales. Este acto limitó los préstamos y que llevó a que los campesinos, quienes los necesitaban, se sublevaran hasta que Yoshimune fue obligado a derogar las reformas y empezar a trabajar de la mano de los prestamistas, comerciantes y terratenientes⁴⁰.

Las reformas Kyōhō sólo fueron las primeras de muchas que se llevaron a cabo en Japón con el fin de estabilizar la economía, las cuales demostraron que el pago de salarios en arroz, el tener una clase social (*samurái*) viviendo a expensas del estado y los constantes

³⁶ Tanaka, *Historia mínima*, 156.

³⁷ Fue el sexto *shōgun* Tokugawa, permaneciendo en este cargo desde 1709 hasta su muerte en 1712.

³⁸ Tanaka, *Historia mínima*, 156-157.

³⁹ Tanaka, *Historia mínima*, 157.

⁴⁰ Tanaka, *Historia mínima*, 158. y Herbert P. Bix. *Peasant Protest in Japan, 1590-1884*. (New Haven and London: Yale University press, 1986), 25-26.

motines y malas cosechas, hacían que el shogunato cada vez más se quedara sin recursos. Irónicamente, el periodo Tokugawa había incrementado tanto las áreas cultivables disponibles, como la producción y la población⁴¹. Tras el fracaso de las reformas de Yoshimune, se llevó a cabo un nuevo intento de hacer una reforma económica que solucionara los problemas que afrontaba el shogunato: la reforma de la era Kansei.

La reforma Kansei buscaba atacar el consumismo en el que habían caído los *daimyō* y los samurái, decretando leyes a favor del ahorro y fomentando la economía agrícola y artesanal de los campesinos; también se buscó tener un control de los gremios comerciales, limitar las actividades comerciales e industriales en el campo y detener el desplazamiento rural a las ciudades. Sin embargo, esta reforma no consiguió su cometido⁴². Cuando la reforma no mostró el efecto positivo que se esperaba, el *bakufu* se vio obligado a devaluar la moneada, subir los impuestos y presionar a los comerciantes adinerados para que contribuyeran con dinero. Estas acciones no sólo no solucionaron los problemas sino que con la subida de impuestos, los *daimyō*, quienes muchas veces tenían problemas económicos, empezaron a presionar a los campesinos los cuales no encontraron más salida que los levantamientos y motines⁴³.

Durante este periodo los grandes ganadores fueron los comerciantes y los campesinos ricos; los primeros, debido a que con su rápida acumulación de riqueza y los intereses generados por el préstamo de dinero, lograron acceder a altos rangos dentro del *bakufu*⁴⁴, y los segundos, debido a que lograron duplicar o triplicar sus bienes por poseer grandes extensiones territoriales. Por otro lado, los grandes perdedores de esta situación fueron los campesinos y el *bakufu*, los primeros por haber tenido que soportar impuestos excesivos, pérdida de tierras y hambrunas⁴⁵, las cuales los llevaron a amotinarse en contra del shogunato, no con un interés político sino con un interés de reflejar las graves penurias que se vivían; dichos levantamientos fueron los que empezaron debilitar al *bakufu*, un gobierno

⁴¹ Según Mikiso Hane, en 1598 el área cultivable de Japón era de un millón y medio de *chō* (el cual era equivalente a casi una hectárea), que para la mitad del siglo XVIII era de 2.97 millones de *chō*. La producción agrícola pasó de 18.5 millones de *koku* en 1598 a 30.43 millones en 1834. Por su parte la población en el siglo XVI se estimaba en 20 millones y para 1850 en 30 millones. Hane, *Breve historia*, 87.

⁴² Tanaka, *Historia mínima*, 161.

⁴³ Hane, *Breve historia*, 84-86 y Bix, *Peasant protest*, 109-113.

⁴⁴ Bix, *Peasant protest*, 111.

⁴⁵ Las hambrunas más importantes fueron las de los años 1732-1733, 1783-1787 y 1833-1846. Hane, *Breve historia*, 88.

que empezó a mostrar síntomas de decadencia. Los segundos fue el propio shogunato el cual como se mencionó antes, perdió poder político y su autoridad empezó a ser cuestionada.

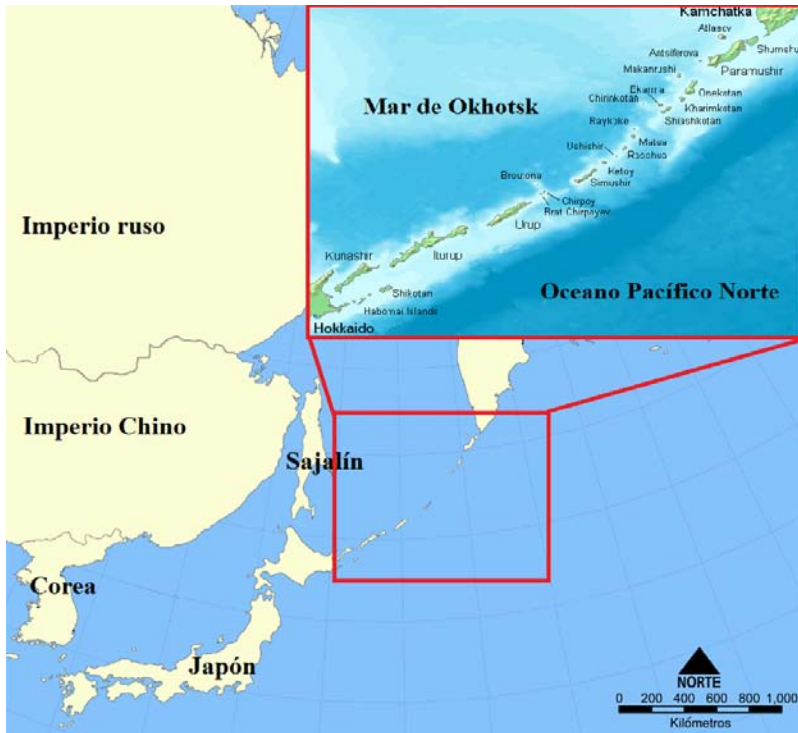
El regreso de occidente

A pesar de los 100 años que Japón tuvo contacto con los comerciantes y misioneros españoles y portugueses, para el siglo XIX el archipiélago del *shōgun* era una tierra misteriosa y fantástica, de la cual se hablaba de sus invencibles guerreros y una cultura extraña que se arraigaba a un pasado muy antiguo. Uno de los motivos que llevaba a los europeos a no conocer realmente qué era Japón, fue por los pocos escritos a los cuales se tenía acceso. Básicamente, los únicos escritos que se conocían eran algunos informes de los neerlandeses provenientes de Dejima y algunos de los relatos sobre las persecuciones a los cristianos en el siglo XVII⁴⁶. En Japón, la expansión europea empezó a ser vista como una seria amenaza; sumada a la situación económica y social que se vivía entonces, empezó a generar disidencias y debates sobre la manera que se debía proceder, en donde unos buscaban ceder ante los europeos mientras que los otros, repelerlos y expulsarlos como se había venido haciendo desde 1640. Entender el verdadero impacto de los europeos en el siglo XIX japonés implica revisar varios aspectos que usualmente la historiografía occidental, que si bien en las últimas décadas ha cambiado la visión de que la dominación occidental fue la única causa, aún sigue siendo visto como un hecho de dominación sobre una nación débil, sin detenerse a revisar algunos de sus procesos y conflictos internos, llegando al punto de mostrar que el interés comercial occidental fue el único factor que permitió la apertura de Japón.

Uno de los primeros grupos en alertarse sobre la amenaza que representaban las naciones occidentales fueron los estudiantes del *rangaku*, quienes empezaron a sugerir que se tomaran acciones en torno a este tema. Las opiniones que expresaban los japoneses consagrados a los estudios neerlandeses eran variadas, desde aquellos que buscaban que el gobierno mejorara las defensas costeras hasta aquellos que buscaban que se abrieran los puertos y se permitiera el comercio con los extranjeros. Unos de los primeros intelectuales

⁴⁶ Clements, *Los samuráis*, 308.

japoneses que expresó su preocupación al shogunato sobre las actividades rusas fue Hayashi Shihē, quien además de exponer posibles rutas de invasión a través de la isla de Ezo⁴⁷, también propuso que se explorara y se estableciera una colonia en dicho territorio. Otros intelectuales, como Honda Toshiaki y Satō Nobuhiro, propusieron iniciar una política mercantilista exterior al igual que fomentar la agroindustria en diferentes dominios de Japón. Sin embargo, el gobierno shogunal y los intelectuales de la rama de los estudios nacionales o *kokugaku*, boicotearon los intentos de los *rangaku* para enfrentar la crisis con los europeos y de paso, iniciar un cambio en la política del *sakoku*⁴⁸.



Mapa 3. Mapa que muestra la ubicación de las diferentes islas Kuriles.

El primer ruso que llegó a Japón fue Nicolay Petrivich Rezanov (1764-1807), quien trabajaba en una empresa ruso-americana que tenía como objetivo el desarrollo comercial en Asia. Rezanov fue enviado a Nagasaki en 1804, en un intento por establecer relaciones comerciales con el país asiático⁴⁹, sin

embargo, la respuesta del shogunato fue negativa y

se le exigió a Rezanov devolverse. Las ambiciones del ruso no se detuvieron ante la negativa y durante el regreso a Kamchatka, ideó un plan en donde él atacaría un puesto militar en Ezo con el fin de capturar a sus habitantes, y de ese modo, exigir el tratado

⁴⁷ Actual Hokkaidō. Ver Anexo 1.

⁴⁸ Tanaka, *Historia mínima*, 161-165.

⁴⁹ Seiho Arima «The Western Influence on Japanese Military Science, Shipbuilding, and Navigation», *Monumenta Nipponica* 19, No. ¾ (1964): 359.

comercial a cambio de la liberación de los rehenes⁵⁰. Rezanov buscó la aprobación en San Petersburgo de su plan, pero cayó enfermo durante el viaje de regreso y murió. Fueron sus subordinados, Nikolai Khvorsakov y Davydov quienes, bajo órdenes de Rezanov, llevaron a cabo su plan y llegaron a la bahía de Aniwa en Sajalín el 12 de septiembre de 1806, a bordo del barco Iunon. Atacaron un puesto militar de avanzada y capturaron a 4 personas, pero como la temporada de pesca había finalizado, los japoneses no se enteraron del ataque sino hasta el 6 de abril de 1807⁵¹.

Tras el ataque, el Iunon se devolvió a Petropavlovsk durante el invierno y la siguiente primavera volvió a las islas Kuriles, acompañado por el barco Avos, con la misión de “liberar a los isleños de la tiranía japonesa”. Los barcos rusos llegaron a la bahía de Naibo y atacaron y saquearon Sana, que eran los cuarteles japoneses de esa zona; finalmente, los dos barcos rusos navegaron a las islas Rishiri en donde, tras capturar algunos barcos japoneses, se devolvieron a Okhotsk en el mes de junio⁵². La incursión de los rusos se convirtió en el primer enfrentamiento que tenían los japoneses con una potencia occidental y era la primera vez que perdían. Las primeras acciones que decidió tomar el shogunato fue reforzar y mejorar las defensas navales, primero en Ezo y después en otros puntos como la costa de Edo, lo que además implicó un gasto nuevo a la ya complicada economía de los *daimyō*⁵³.

Los rusos no eran los primeros que visitaban Japón con el fin de abrir relaciones comerciales y no serían los últimos pues, para el año siguiente, los japoneses tendrían que enfrentarse a otro ataque bélico por parte de los británicos. El 15 de agosto de 1808, el barco de guerra británico Phaeton, llegó a las costas de Nagasaki en busca de barcos neerlandeses⁵⁴, los cuales, y a pesar de los esfuerzos por la guardia de la ciudad japonesa, atacó y hundió. Tras estos eventos, los japoneses entendieron que la paz en la que vivían

⁵⁰ Mitani Hiroshi. *Escape From Impasse. The decision to Open Japan*. (Japón: International House of Japan, 2006), 14.

⁵¹ Arima «The Western», 359.

⁵² Arima «The Western», 359.

⁵³ Hiroshi, *Escape from*, 14-15.

⁵⁴ Cabe recordar que en este momento se están llevando a cabo las guerras napoleónicas, en donde los Países Bajos habían sido invadidos por Francia. Gran Bretaña buscó eliminar todo tipo de ayuda que las colonias pudieran dar a Napoleón. También es interesante mirar como la VOC nunca avisó o informó sobre la situación real en la que se encontraban los Países Bajos, según varios historiadores, por el miedo de poder perder sus derechos comerciales con Japón.

bajo el shogunato era imaginaria y estaba siendo amenazada por los barcos extranjeros y su armamento superior. Además de la mejora en las defensas costeras, los japoneses empezaron a investigar sobre el armamento extranjero, a explorar las tierras del norte (Ezo, Sajalín y las islas Kuriles) y se buscó un decreto que prohibiera la llegada de barcos extranjeros⁵⁵.

Los esfuerzos por mejorar las defensas costeras fueron precarios y muchas veces, a falta de expertos, resultaron proyectos inútiles. Cuando en 1811 un grupo de exploradores rusos fue apresado por los japoneses en las islas Kuriles, su capitán, Vassily Golovnin, les mencionó que las baterías de defensa costera de Hakodate eran: «Una construcción tan absurda que, al parecer, no solo ignoran por completo las reglas de ese arte, sino que su experiencia también debe ser muy deficiente»⁵⁶. Aún así, el decreto que prohibía y ordenaba repeler de cualquier manera posible a los extranjeros, llamado *Uchiharairei* (orden de retroceder o partir), fue promulgado el 4 de abril de 1825. Este decía que los barcos extranjeros no

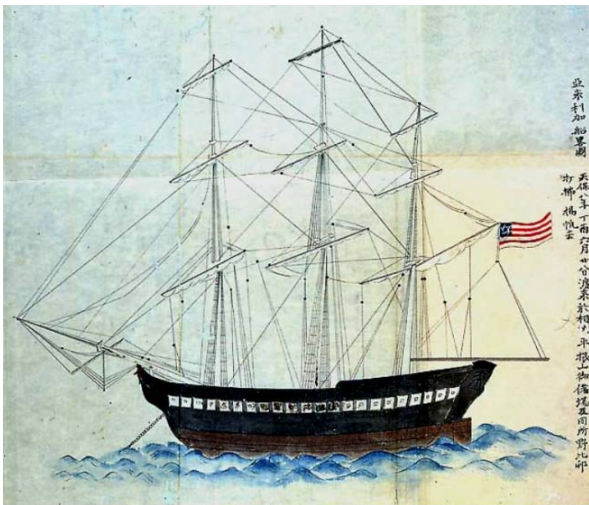


Ilustración 4. Dibujo japonés del Morrison, anclado en la bahía de Uraga en 1837.

podían llegar a ningún puerto y se les debía pedir que se alejaran de la forma más pacífica posible; en caso de que llegaran a tocar tierra, los *daimyō* encargados de la defensa costera debían destruir el barco y arrestar a todos sus tripulantes⁵⁷.

Un punto clave en la política *Uchiharairei*⁵⁸ fue el hecho de que el shogunato no quería incitar o dar un motivo por el cual los extranjeros tuvieran

que hacer uso de sus armas contra las islas, hecho que por poco ocurre con un incidente que involucró a un barco estadounidense en septiembre de 1837. El llamado incidente del Morrison (*Morison-gō Jiken*), consistió en la llegada del barco comercial Morrison bajo el mando del comerciante Charles W. King, el cual, tras rescatar a siete náufragos japoneses,

⁵⁵ Arima, «The western», 360.

⁵⁶ Clements, *Los samuráis*, 308.

⁵⁷ Goodman, *Japan and the Dutch*, 149.

⁵⁸ Dibujo anónimo del Morrison. En línea: <http://commons.wikimedia.org/wiki/File:MorrisonShip.jpg> (consultado el 26 de octubre de 2014).

decidió dirigirse a Japón para repatriarlos. Bajo la orden de repeler cualquier barco, los japoneses abrieron fuego de cañón sobre el navío norteamericano, el que, para suerte de los japoneses, no sufrió daños de consideración⁵⁹. Las críticas no tardaron en llegar, en especial por aquellos grupos que alegaban que esa política terminaría matando a un extranjero y generaría el conflicto que tanto querían evitar⁶⁰; sin embargo, el número de barcos y de intentos para alejarlos sólo aumentaron con el pasar de los años. Entre 1778 y 1853 se contaron 72 barcos que entraron en aguas japonesas esgrimiendo diferentes pretextos; además, 36 barcos entraron en las islas Ryūkyū. Entre las nacionalidades que llegaron a Japón en este periodo, sin contar los intentos estadounidenses, se han contado 15 barcos rusos, 15 barcos británicos, algunos barcos de Francia, otros de Dinamarca e incluso un barco de Rumanía⁶¹.

En medio de las críticas en torno a la política de rechazo, llegaron noticias alarmantes y perturbadoras que hicieron replantear la política *Uchiharairei* por parte de shogunato: La Primera Guerra del Opio. La guerra inició cuando el parlamento británico aprobó el envío de una fuerza naval de 16 barcos de guerra y cerca de 400 soldados que enfrentaron a las fuerzas de la Dinastía Qing, entre septiembre y octubre de 1839⁶². La superioridad armamentística de los británicos permitió que para enero de 1841 la guerra terminara a favor de los europeos; los chinos tuvieron que firmar un acuerdo por medio del cual cedían la bahía de Hong Kong a perpetuidad, e indemnizaban con 6 millones de dólares mexicanos a los británicos por los costos que había acarreado la guerra. No contentos con ello, sir Henry Pottinger, un plenipotenciario británico, llegó con órdenes de negociar un nuevo acuerdo; tras recibir la negativa de Beijing, utilizó sus cañoneras y capturó Shanghai y Nanjing, firmando un acuerdo el 29 de agosto de 1842 que ponía fin al aislacionismo chino y su hegemonía sobre gran parte de su territorio⁶³. La noticia de la derrota de China fue impactante debido al imaginario que se tenía en Japón del país vecino; muchas de las

⁵⁹ La tripulación del Morrison intentó un segundo desembarco sin embargo bajo el peligro que representaba para la nave y la tripulación, decidieron viajar a Macao para reparar la nave. Los naufragos japoneses fueron llevados a bordo del Morrison hasta los Estados Unidos. En este viaje estaba Yamamoto Otokishi, quien tenía 14 años al momento del naufragio, tras viajar a América, sería uno de los intérpretes más importantes en los tratados entre los Estados Unidos y Japón en 1854.

⁶⁰ Clements, *Los samuráis*, 308.

⁶¹ Clements, *Los samuráis*, 307.

⁶² Flora Botton Beja (coord.) *Historia mínima de China*. (México: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2010), 235. y Hiroshi, *Escape from*, 41.

⁶³ Botton, *Historia mínima*, 236.

instituciones y modelos japoneses se habían basado en el modelo chino, y el hecho de que el país más grande y poderoso (ante la concepción japonesa) cayera ante los cañoneros británicos, sólo reafirmaba la urgencia de replantear una nueva política hacia los extranjeros que evitara conflictos de la envergadura de la Guerra del Opio.

La época con más tensiones y problemas que existieron en el shogunato Tokugawa, fue quizá la época Tempō (1839 -1844), que se caracterizó por la necesidad de llevar a cabo reformas defensivas contra los extranjeros, por una crisis económica crítica y por el inicio de serios movimientos que ponían en duda el shogunato y la política del *sakoku*. Como se había presentado anteriormente, Japón se encontraba en profundos problemas económicos que, para 1830, ya estaban en un punto crítico, al punto que los *daimyō* tenían deudas con los comerciantes que ascendían a los 60 millones de *ryō* de oro⁶⁴. Los eventos naturales tuvieron una participación central en la ya complicada situación económica: las malas cosechas de 1824 y 1832 generaron un alza de los productos y una hambruna general, lo que llevó a cientos de campesinos a desplazarse del campo a la ciudad; al ser insuficientes las ayudas del *bakufu* y los *han*, se desataron episodios de violencia contra los almacenes de comida⁶⁵.

Los intelectuales japoneses fueron los primeros en no ocultar sus preocupaciones y muchos empezaron a proponer diversas medidas para mejorar la situación del país, entre las que se encontraban mejorar los armamentos e impulsar una reestructuración económica a fin de solventar los problemas alimenticios y con los prestamistas. Takashi Shūhan, Sakuma Shōzan y Takano Chōei le presentaron proyectos al *bakufu* con los que se buscaba modernizar las defensas militares costeras al igual que conseguir armamento occidental que pudiera hacer frente a las incursiones europeas. Por otro lado, los intelectuales Andō Shōeki y Honda Toshiaki buscaron abolir la clase samurái, retomar una estructura agraria y establecer un imperio como lo había sido China durante siglos⁶⁶. Al igual que los levantamientos campesinos, las sugerencias y planes presentados por los intelectuales no tenían un poder revolucionario que llevara a la conformación de una política económica y

⁶⁴ El *Ryō* era una unidad de medida del oro en Japón. Aproximadamente equivaldrían a 11.250.000 kilogramos en oro.

⁶⁵ John Whitney Hall. *El imperio japonés*. (México: Siglo Veintiuno Editores, 2004), 216-217.

⁶⁶ Hall, *El imperio*, 218.

social duradera. Muchos de ellos fueron encarcelados por promover el establecimiento de relaciones comerciales, criticar la política de aislamiento y fomentar los estudios occidentales, entre ellos, Takano Chōei, apresado en 1839⁶⁷.

La persecución contra los intelectuales del *rangaku* fue el primer paso de una nueva serie de reformas que se han conocido como las reformas de la era Tempō, las cuales, al igual que las predecesoras, buscó restringir el comercio con los extranjeros, eliminar los bienes suntuarios en el gobierno y la clase samurái y suprimir los estudios neerlandeses; sin embargo, como sucedió con las anteriores reformas, ésta también fracasó. Al persistir la crisis económica y sin una política clara con relación a los barcos extranjeros, algunos *daimyō*, al ser conscientes de su incapacidad militar y sus problemas económicos, empezaron a utilizar tácticas de engaño con el fin de cumplir la orden de mantener alejados a los extranjeros. Muchas veces usaban lienzos de tela en donde se plasmaban castillos y fortalezas, al igual que se pintaban grandes columnas de soldados; en 1846, la tripulación del barco ballenero estadounidense George Howe, tras naufragar en la isla de Ezo, buscó refugio en la isla de Eterofu. Tras divisar una fortificación se dirigieron a esta cuando:

De lejos, vimos lo que parecía ser un fuerte, pero al aproximarnos vimos que era tan solo una pieza de tela extendida por unas tres cuartas de milla y decorada de forma que pareciera un fuerte con sus cañones. Aquí, al desembarcar, salieron corriendo hacia nosotros unos sesenta hombres armados con lanzas y espadas⁶⁸.

A pesar de la amenaza constante de los occidentales y de las perturbadoras crisis sociales y económicas, los diversos esfuerzos por realizar reformas mostraron la ineptitud del bakufu para estabilizar el país, al igual que mostraron que era necesario llevar a cabo un cambio. En muchos casos, los esfuerzos aislados y la falta de un poder central impidieron que se llegara a una solución definitiva, y no fue hasta la llegada del comodoro Matthew C. Perry que Japón tuvo una de sus primeras oportunidades de cambiar su destino.

Los Estados Unidos y la llegada del Comodoro Matthew C. Perry

Los planes de abrir Japón por parte de las potencias occidentales surgieron como una idea central después de la firma del tratado de Nanjing, en 1842, en donde los puertos de Japón

⁶⁷ Tanaka, *Historia mínima*, 166.

⁶⁸ Clements, *Los samuráis*, 209.

podían convertirse en puntos estratégicos de aprovisionamiento de suministros. Como se presentó antes, los intentos por establecer un acuerdo comercial con Japón lo habían intentado los rusos, británicos, franceses y algunas expediciones estadounidenses. Sin embargo, los países que presentaban un gran interés en establecer un contacto comercial con las islas del *shōgun* eran los Estados Unidos y Rusia, en parte por sus planes expansionistas y en parte porque Francia y Reino Unido tenían otros territorios en donde consolidar su influencia⁶⁹.

La Guerra del Opio abrió la posibilidad de que las naciones occidentales demandaran la apertura comercial de todas las naciones que, como Japón, se rehusaban a aceptar establecer tratados con otros países. En palabras de Kavalam Madhava Panikkar: «En toda la historia de sus relaciones con los asiáticos, los europeos estuvieron convencidos, por un extraño proceso de razonamiento, de que los actos de salvajismo y de inhumanidad aumentarían su prestigio ante los ojos de los pueblos de Asia.⁷⁰». Los rumores de una posible invasión por parte de los británicos y los estadounidenses fue presentada por los neerlandeses, quienes en reiteradas ocasiones sugirieron cambiar la política *sakoku* japonesa a fin de evitar conflictos con las potencias occidentales. La primera carta referente a este tema fue enviada en 1844 por el rey Guillermo II de los Países Bajos, quien además de explicar los detalles de los tratados firmados en China, pidió abolir la política de aislamiento, y en su lugar, instaurar una política más abierta⁷¹. La segunda advertencia fue presentada en 1850, en la cual se afirmaba que los intereses de Gran Bretaña consistían en conquistar Corea, Japón, China y la Conchinchina, al igual que un proyecto expansionista por parte de los Estados Unidos. Finalmente, en el año 1851 se informó del inicio de una expedición norteamericana a Japón. Pero estas advertencias no fueron consideradas como relevantes⁷².

Jan Hendrik Donker Curtius, un juez de alto rango del gobierno de Batavia, que era superintendente de la factoría neerlandesa, llegó a Japón en julio de 1852 con un detallado

⁶⁹ Según W. G. Beasley, no existe evidencia real de que los británicos planearan alguna acción contra Japón. Según Beasley, los británicos tras la Guerra del Opio se centraron en China, perdiendo interés en los asuntos concernientes en Japón. Hiroshi, *Escape From*, 85.

⁷⁰ Panikkar, *Asia y la dominación*, 137.

⁷¹ Clements, *Los samurais*, 309.

⁷² Hiroshi, *Escape From*, 102-103.

reporte sobre una expedición liderada por el gobierno de los Estados Unidos con el firme y único propósito de establecer un tratado comercial con Japón. Curtius entregó a los oficiales japoneses una carta en la que afirmaba:

El gobierno de la republica de Norte América ha desplegado una misión a Japón con una carta para el emperador y repatriar náufragos. La carta seguramente solicitará que dos o tres puestos japoneses sean abiertos al comercio con los norteamericanos y por otra parte, que se establezca una estación de carbón para abastecer a los barcos a vapor que cubren la ruta entre California y China. De acuerdo con recientes noticias, la misión americana está a cargo de Auritsuki (Aulick) o Perurei (Perry), y el escuadrón americano en China está conformado por nueve barcos, incluyendo al buque insignia Mississippi. Este escuadrón llevará también marines, pero no llegará a Japón antes de abril del próximo año o tal vez después⁷³.

Si bien Curtius insistió durante medio año en advertir a los japoneses, el hecho de que desde 1844 se notificara de una invasión extranjera y esta nunca llegara, significaba para el gobierno japonés que las declaraciones del neerlandés eran falsas y sólo buscaban expandir el monopolio comercial neerlandés en Japón. Por otro lado, en el caso que la misión fuera verdadera, los japoneses tenían la esperanza de obligar a los extranjeros a devolverse como habían hecho en varias ocasiones atrás, sin sufrir alguna repercusión de consideración⁷⁴; pero los japoneses no contaban que las intenciones de Perry eran abrir los puertos japoneses fuera como fuera, sin obtener una respuesta negativa.

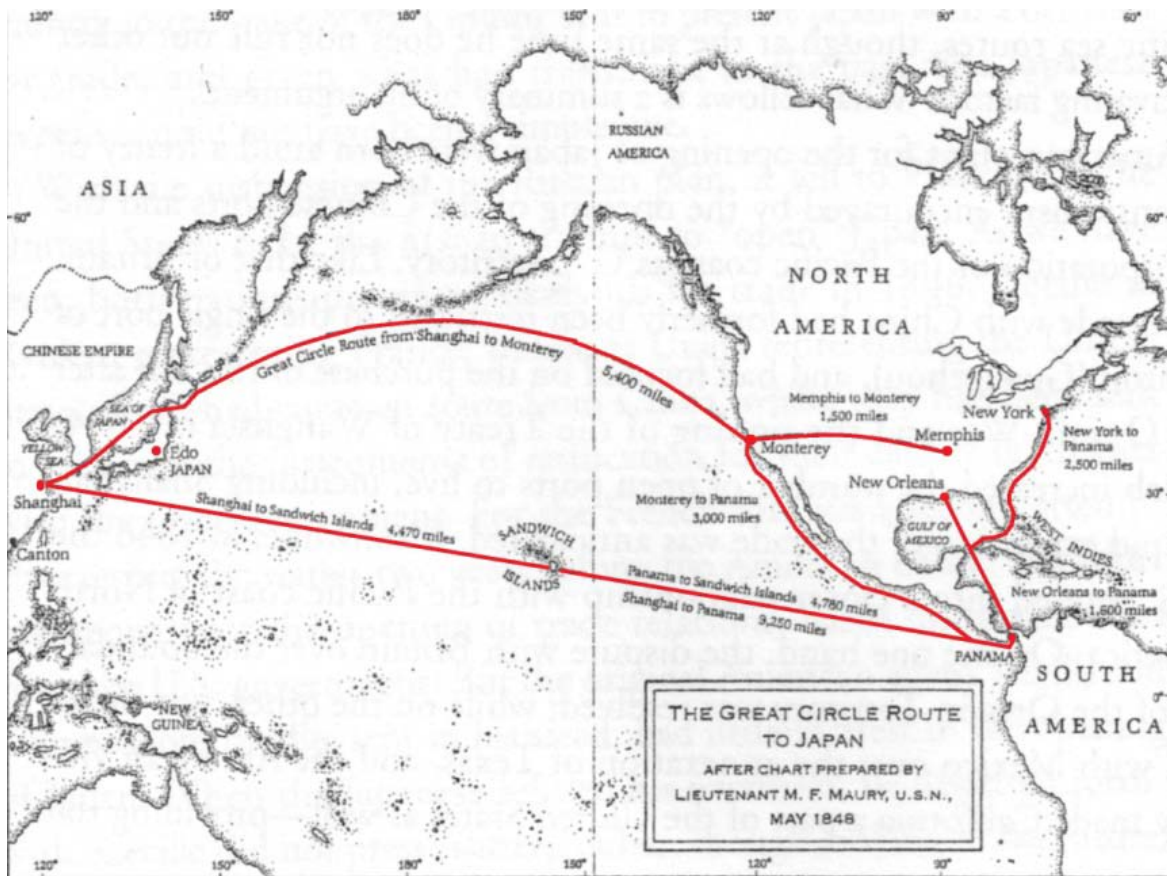
Los motivos que llevaron a los Estados Unidos a embarcarse en la aventura de abrir Japón son tema de discusión entre los historiadores, en donde algunos resaltan el papel de las rutas transoceánicas a China, mientras que para otros el motivo central fue la participación de los barcos balleneros en los mares cercanos a Japón⁷⁵. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que para los Estados Unidos fue una serie de intereses que beneficiaban tanto su economía como su influencia en el lucrativo mercado chino. El primer punto a revisar es la

⁷³ “The government of the North American republic is dispatching a mission to Japan to deliver an official letter to the emperor of Japan and return Japanese castaways. The letter is likely to request that two or three Japanese ports be opened to commerce with the North Americans, and moreover, that a coaling station be established at a suitable Japanese port for the use of steamships en route from California to China. According to recent news, the American envoy has been changed from Auritsuki (Aulick) to Perurei (Perry), and the American squadron in China augmented to a force of nine ships, including the flagships, the steamships *Mississippi*. This squadron will also carry a complement of marines, but will not depart for Japan until late April of next year (early March by the Japanese calendar), or perhaps a bit later.” [Traducido por el autor] Hiroshi, *Escape from*, 104.

⁷⁴ Hiroshi, *Escape from*, 108-109.

⁷⁵ Mikiso Hane habla de reabastecimiento y repatriación.

importancia geoestratégica que empezó a tener Japón tras la conquista de California. Cuando los Estados Unidos en 1844 llegaron al océano Pacífico, las posibilidades de abrir una línea tras-oceánica entre Asia y América pudieron materializarse; sumado al descubrimiento de oro en California en 1848, la demanda de trabajadores chinos aumentó dramáticamente, haciendo los viajes marítimos un negocio muy rentable⁷⁶.



Mapa 4 Rutas marítimas entre América y Asia, en 1848. La gran ruta circular a Japón fue una propuesta del teniente de la armada F. Maury.⁷⁷

Una de las tecnologías más novedosas que había en ese momento fue el barco a vapor, el cual, libre de los caprichos meteorológicos, podía navegar sin depender de las corrientes de aire a una gran velocidad. Los barcos a vapor tenían el inconveniente de necesitar agua y carbón para poder hacer funcionar sus máquinas, elementos que eran complicados de encontrar a lo largo del océano Pacífico, por lo que la necesidad de establecer puertos de reabastecimiento como en las islas de Hawaii y Japón, empezó a ser una necesidad primaria

⁷⁶ Hiroshi, *Escape from*, 89-91.

⁷⁷ Mapa publicado en: Hiroshi, *Escape from*, 90.

para el desarrollo del comercio con China. De la mano de los barcos tras-oceánicos, otro de los inconvenientes que habían tenido los Estados Unidos era el asunto de los naufragos y el trato que se les daba a estos cuando llegaban a costas japonesas. Cuando la caza de ballenas empezó a ser un negocio muy lucrativo, muchos barcos balleneros estadounidenses llegaron a las costas japonesas hacia 1820 tras haber encontrado grandes zonas balleneras cerca a las islas; sin embargo, esta actividad era peligrosa y varias veces los marinos balleneros naufragaban. Para varios autores, la importancia que tuvieron los barcos balleneros en la apertura de Japón se debe a los incidentes con las tripulaciones de los barcos balleneros Lawrence y Lagoda, las que, tras llegar a Japón, recibieron un trato hostil y violento, lo que generó un serio debate en el congreso de los Estados Unidos⁷⁸.

El incidente del Lawrence ocurrió en mayo de 1846; tras un tifón, siete miembros de la tripulación llegaron a la isla de Etorofu. Tras ser capturados, los marineros fueron deportados a través de un barco comercial neerlandés en noviembre de ese año. No obstante, tras su regreso, contaron su experiencia en el *Singapore Free Press*, en donde narraron el injustificado abuso que recibieron por parte de los japoneses y la muerte de uno de sus compañeros a causa del maltrato. Aunque en realidad el marinero murió a causa de una enfermedad en Nagasaki, el incidente dejó al descubierto que la tripulación de otro barco, el Lagoda, estaba cautiva en Japón. A diferencia del Lawrence, la tripulación del Lagoda no pudo salir de Japón debido a que las autoridades de Nagasaki se negaron a permitirles abordar un barco neerlandés bajo el pretexto de no tener órdenes directas de Edo. En ese punto, el cónsul estadounidense en Cantón, John W. Davis, pidió al Escuadrón de las Indias Orientales de los Estados Unidos que rescatara a los marineros; la tarea fue encomendada al capitán James Glynn, quien logró rescatar a trece marineros en Nagasaki⁷⁹.

Superado el incidente, el reporte del capitán Glynn llegó a Washington en 1850, donde el Congreso de los Estados Unidos le presentó al gobierno la necesidad de enviar una misión diplomática a Japón. No obstante la necesidad de establecer una relación diplomática, los incidentes con barcos balleneros destacaron el hecho de que la industria ballenera tenía fuertes intereses en la zona circundante a Japón, al igual que el poder establecer bases en tierra que les permitieran aumentar su producción y así superar el dominio pesquero que

⁷⁸ Hiroshi, *Escape from*, 92-94.

⁷⁹ Hiroshi, *Escape From*, 92-94.



Mapa 5. Mapa que ilustra la ubicación de las islas Ryūkyū y las islas Ogasawara o Bonin.

tenían los barcos británicos en la zona⁸⁰. Si bien existían diversos intereses económicos de varios sectores que se beneficiarían con la apertura de Japón, un hecho irrefutable fue que el Lawrence y el Lagoda dieron el motivo –o mejor dicho, la excusa- para iniciar la apertura comercial de Japón.

Tras este incidente, el congreso le pidió al presidente, Millard Fillmore y al secretario de Estado, Daniel Webster, que analizaran la propuesta de enviar una misión diplomática a Japón. Fillmore, quien era parte del partido Whig (que más tarde se convertiría en el partido Republicano), vio en la propuesta grandes beneficios para la economía estadounidense. Tras ser notificados por parte de los Países Bajos que los japoneses no tenían intención de establecer ningún trato comercial con otro país occidental, Webster aprobó enviar una misión a Japón. Para ella se presentó el comodoro John G. Aulick, quien partió rumbo a China el 8 de junio de 1851 en el nuevo navío *Susuquehanna*; sin embargo, Aulick fue blanco de rumores malintencionados y fue relevado de la misión poco después de haber llegado a China el 18 de noviembre⁸¹.

Tras la salida de Aulick, la misión fue encomendada a un veterano comodoro de 55 años que había participado en la guerra con México y había sido comandante del escuadrón norteamericano en el Mediterráneo; queriendo pasar al retiro y sin ningún interés por Japón, aceptó la misión con la única condición de que le brindaran todos los barcos que le pareciera convenientes; fue así como la misión a Japón pasó a manos del comodoro Matthew Calbraith Perry.

Para él, la misión hacia Japón era complicada y sabía que lo primero que recibiría serían negativas al presentar la petición de abrir los puertos japoneses a los estadounidenses. El

⁸⁰ Terry Burcin. «Commodore Perry's 1853 Japanese Expedition; How Whaling Influenced the Event that Revolutionized Japan». (Tesis de grado para optar por el título en Master of Arts en Historia del Instituto Politécnico de Virginia y la Universidad Estatal de Virginia, 2005), VI-IX.

⁸¹ Hiroshi, *Escape From*, 94-96.

comodoro había planeado que sí los japoneses se negaban a abrir los puertos, volvería con una armada más grande y entablaría una relación diplomática más directa; sin embargo, si aún con este método los japoneses se negaban a establecer un tratado comercial, Perry había planeado, como una alternativa, establecer un tratado comercial con las islas Ryūkyū y un puesto de suministro de carbón en las islas Bonin (o Ogasawara)⁸². El 8 de julio de 1853, en la bahía de Uruga (muy cerca de la bahía de Edo), los pescadores y guardias costeros divisaron una columna de humo negro y espeso que emanaban dos barcos con paletas giratorias que navegaban contra el viento. Los barcos que eran de color negro, pronto aterrizaron a la población local, la cual nunca había visto barcos tan grandes y movidos a vapor; un guardia de la costa escribió: «Auténticos castillos que se mueven libremente por el agua»⁸³. Los cuatro barcos que habían divisado los japoneses en Uruga eran las fragatas a vapor USS Susquehanna y USS Mississippi y las corbetas USS Plymouth y USS Saratoga, las cuales, bajo el mando del comodoro Perry, tenían como objetivo llegar lo más cerca posible de la capital del gobierno japonés, Edo. El comodoro, había estudiado las costumbres japonesas y junto a varios traductores⁸⁴, exigió que sólo una persona que tuviera su mismo rango o uno superior pudiera recoger la propuesta comercial del presidente Fillmore y ver a Perry en persona. Los japoneses intentaron usar todas sus estrategias en contra de los barcos estadounidenses, entre las que se encontraban rodear las embarcaciones y pedirle a Perry que la única forma de aceptar los documentos que traía consigo era viajando a Nagasaki; allí, los encargados harían el puente entre la misión americana y el shogunato. Sin embargo, Perry estaba preparado, y como dice en su diario:

La pregunta sobre si desembarcar a la fuerza sería decidido por el desarrollo de los eventos; era, claro está, la última medida a la cual recurrir y lo último que deseábamos: pero a fin de estar preparados para lo peor, el comodoro ordenó mantener las naves en perfecta disposición y mantener a la tripulación preparada como si fuera el momento de una guerra activa.⁸⁵

⁸² Hiroshi, *Escape From*, 117-119.

⁸³ Clements, *Los samurais*, 311.

⁸⁴ Uno de los problemas que surgirán cuando se firmen los tratados es el hecho de que los japoneses no sabían inglés y los estadounidenses no sabían japonés. Todas las negociaciones siempre fueron a través de traducciones en neerlandés y mandarín.

⁸⁵ «The question of landing by force was left to be decided by the development of succeeding events; it was, of course, the very late measure to be resorted to, and the last that was desired; but in order to be prepared for the worst, the Commodore caused the ships constantly to be kept in perfect readiness, and the crews to be

La noticia de la llegada de Perry a Edo fue informada al shogunato la noche del 8 de julio, pero no fue sino hasta el día siguiente que el consejo de oficiales superiores se reunió para tomar una decisión sobre las exigencias de los extranjeros. Los japoneses eran consientes que no podían ofrecer ninguna resistencia ante los nuevos barcos que habían echado ancla en Uraga, y en un acto desesperado, los japoneses intentaron asustar a los estadounidenses erigiendo castillos de tela en las cercanías; no obstante, el uso de prismáticos por parte de los extranjeros develaba la treta japonesa y empezó a convertirse en una anécdota divertida para los marineros americanos⁸⁶. El ayudante del oficial mayor, Bayniard Taylor, escribió sobre los fuertes: «Estas diversiones se repitieron con tanta frecuencia durante nuestra estancia que al final dejamos de prestarles ninguna atención; aunque era divertido oír como alguno de nuestros viejos cabos acudían a informar al capitán Buchanan cada cierto tiempo:” ¡Ya han alzado otro fuerte de tela, señor!”⁸⁷». Sin embargo, para los japoneses, cualquier acción era justificable si con ella había una posibilidad de alejar a los extranjeros. El capitán de guardia de la costa de Edo describió los barcos extranjeros, y en sus líneas se lee la impotencia que sentían los japoneses:

Dos de ellos son de vapor, blindados con hierro, y con más de 30 cañones; los otros tienen 20 cada uno. Se mueven libremente, sin remos. Son enormes castillos flotantes. Los embajadores insisten en que si no recibimos la carta credencial, irán frente a Edo y harán algo para justificarse, y después de eso nos tratarán como vencidos. De hecho, se ve un aire belicoso en todas las caras de los tripulantes.⁸⁸

La intimidación hecha por Perry resultó efectiva y para los japoneses la situación era altamente peligrosa; el shogunato, viendo que las peticiones de llevar a cabo una negociación en Nagasaki no serían tomadas en cuenta, debía tomar una decisión en torno a si aceptar o no la carta del presidente de los Estados Unidos. Uno de los grandes contradictores de aceptar los documentos de Perry era el consejero Tokugawa Nariaki, quien a pesar de expresar su descontento y el deseo de poder deshacerse de los invasores, reconocía que no tenía los medios para expulsar a los estadounidenses. Mientras el *bakufu* deliberaba sobre qué acción se debería tomar, Perry envió varios botes cañoneros a recorrer

drilled as thoroughly as they are in time of active war.” [Traducido por el autor] Matthew C. Perry. *Narrative of the expedition to the China Seas and Japan, 1852-1854*. (Nueva York: Dover Publications, Inc., 2000), 235.

⁸⁶ Clements, *Los samuráis*, 312.

⁸⁷ Clements, *Los samuráis*, 312.

⁸⁸ Kaibara Yukio. *Historia del Japón*. (México: Fondo de Cultura Económica, 2000), 218.

la costa japonesa, acción que llevó al gobierno a buscar la manera más pacífica posible para solucionar el problema y decidió aceptar los documentos de Perry, no sin antes organizar una evacuación masiva de civiles en caso de que los estadounidenses decidieran bombardear Edo⁸⁹.

La recepción de los estadounidenses se pactó para el 14 de julio de 1853, en la ensenada de Kurihama, donde los japoneses habían construido un pabellón provisional el día anterior al evento. Al igual que los japoneses, Perry tomó medidas preventivas en caso de que las negociaciones se tornaran hostiles, por lo que movió sus barcos al frente de la ensenada con el fin de tener fuego de cobertura al igual que organizó a 300 soldados para que estuvieran listos para desembarcar⁹⁰. La reunión empezó a las 11 de la mañana cuando el capitán Buchanan llegó en el primero de 30 botes que se acercaron a la costa; la disposición de la sala se había hecho de tal manera que los estadounidenses dieran la espalda a la entrada y las sillas, en contra de los protocolos chinos, estaban organizadas a una misma altura, es decir, en calidad de igualdad⁹¹.

Perry ordenó traer los documentos que se encontraban en un cofre rojo lacado; tenía una carta del presidente Fillmore con sus respectivas traducciones en neerlandés y mandarín, una carta escrita por el propio comodoro y las credenciales que acreditaban a Perry como emisario de Fillmore y los Estados Unidos. Tras recibir las cartas, el comodoro les informó a los japoneses que en dos o tres días tenía la intención de viajar a las islas Ryūkyū Cantón, por lo que volvería en abril o mayo a recibir una respuesta⁹². Los japoneses no entendieron del todo el actuar del comodoro, pero comprendieron que les había dado tiempo para tomar una decisión sobre el futuro de su país. Perry, el 17 de julio, zarpó a las islas Ryūkyū en donde, sin mayor esfuerzo, logró firmar un tratado comercial, en el que aceptaron todas las demandas de los estadounidenses⁹³.

⁸⁹ El shogunato tomo todas las prevenciones posibles, entre las que se encontraron desalojar a los civiles y religiosos, preparar a los soldados para repeler cualquier invasión y tener a los vigilantes del fuego listos para extinguir cualquier incendio que se produjera tras un ataque.

⁹⁰ Hiroshi, *Escape From*, 132-137.

⁹¹ Perry, *Narrative of the*, 250-256.

⁹² Hane, *Breve historia*, 89.

⁹³ Hiroshi, *Escape From*, 139-140.

El éxito de Perry radicó en el uso de la fuerza basado en un discurso civilizatorio, en el cual, todas las naciones debían entrar al sistema mundo mercantil que Occidente había impuesto desde el siglo XVIII. Japón, que por tantos años había debatido la efectividad de sus defensas costeras, vio que el tiempo se había agotado y que ahora la única salida era decidir qué se podía hacer desde ese momento para evitar una guerra como la que había sufrido China. Como comentó Edwin Reichauer:

Cuando Japón cerró sus puertas a los europeos en la primera mitad del siglo XVII, había tenido una ventaja tecnológica sobre occidente pero en el siglo XIX el rápido progreso científico y el comienzo de la Revolución Industrial habían hecho que los países occidentales fuesen incomparablemente más poderosos en lo militar y lo económico.⁹⁴

Debates y dudas: la decisión de abrir Japón o mantener el aislamiento

La llegada de Perry se dio en un momento de inestabilidad política en el que el *shōgun* se encontraba enfermo; días después de la partida del comodoro, había muerto. Su sucesor era un adolescente de 16 años quien pronto fue rechazado por el consejo del *bakufu* al considerarlo demasiado joven para asumir el liderazgo del país, por lo que Tokugawa Nariaki buscó legitimar su posición en el poder. Si bien Nariaki estaba al mando, las intrigas políticas habían pasado a un segundo plano tras la visita de Perry y el ultimátum que había dado para el año siguiente⁹⁵.

Nariaki, al igual que muchos funcionarios gubernamentales, abogaban por una política de rechazar a los extranjeros por medio de las armas, situación que para muchos otros era irracional y no se basaba en la verdadera capacidad de defensa que tenía Japón. Entre los que buscaban encontrar una solución se encontraba Abe Masahiro (1819-1857), quien siendo el jefe del consejo de ancianos, envió el 19 de julio a Kawaji Toshiakira, el comisionado de las finanzas para la defensa costera y a Tsutsui Masanori, el tutor de Abe. Kawaji y Tsutsui le mostraron a Nariaki que las defensas japonesas no eran aptas para resistir el asedio de los barcos occidentales; a su vez, recomendaban establecer un tratado comercial limitado con los estadounidenses. Si bien Nariaki mostró su negativa, los emisarios de Abe le explicaron que si Japón entraba en un conflicto con los Estados Unidos,

⁹⁴ Edwin Reichauer, *El Japón, Historia de una nación*. (México D.F.: Fondo de cultura económica, 1986), 103.

⁹⁵ W. G. Beasley, *Historia Moderna de Japón*. (Buenos Aires: Sur, 1968), 25-26.

estos últimos serían los vencedores e impondrían demandas más exigentes. Frente a este escenario, Kawaji y Tsutsui proponían aceptar el acuerdo y aprovechar dicha oportunidad para acceder a la tecnología militar occidental en algo que llamaron “Jugar con el tiempo”. En sus palabras, lo que buscaban era: «Nosotros debemos hacer lo que vulgarmente se llama “jugar con el tiempo” y esperaríamos por cinco o diez años sin que se adhieran a o rechacen las demandas, mientras tanto mejoramos nuestras defensas y cuando lo consigamos, las rechazamos [las demandas].⁹⁶»

Las sugerencias de los enviados de Abe no fueron bien recibidas por Nariaki, quien seguía centrado en la idea de que lo mejor que se podía hacer era repeler a los estadounidenses por medios bélicos; sin embargo, el 31 de julio el shogunato ordenó que se informara a todos los oficiales de alto rango del gobierno y a todos los *daimyōs* que leyeran las dos cartas estadounidenses (la de Perry y la de Fillmore) y que dieran su opinión sobre la acción que consideraban más oportuna a seguir⁹⁷. Este hecho ha sido catalogado como uno de los hechos más trascendentes y extraños del periodo Tokugawa tardío, ya que si bien se había consultado a algunos *daimyō* su opinión sobre la situación de las fortificaciones de defensa costera en 1846 y 1849, el hecho de que el shogunato hiciera una consulta de esta clase sugirió para varios grupos la debilidad del gobierno y su ineptitud para afrontar el problema con los Estados Unidos⁹⁸. Las instrucciones del consejo shogunal indicaban a los *daimyō* y otros oficiales que:

Nosotros [el bakufu] les estamos entregando una traducción en japonés de las cartas, dos en número, presentadas por los barcos americanos que aparecieron fuera de Uraga. Este asunto es de suma importancia para la nación, un asunto de naturaleza difícil, y necesitamos que lean estas cartas cuidadosamente, con suma atención a su significado. Si tienen pensamientos personales sobre esta materia, no se preocupen por cometer una ofensa; por favor coméntenos todo lo que piensan sin reservarse nada. [...] El hecho de que se aceptaran estas cartas traídas por los barcos americanos en Uraga, no

⁹⁶ “We should do what is vulgarly called ‘playing for time’ and go for five or ten years without either acceding to or rejecting their demands, in the meantime finally tightening up our defenses, and when this is accomplished, refuse them”. [Traducido por el autor] Hiroshi, *Escape From*, 148.

⁹⁷ Hiroshi, *Escape From*, 150.

⁹⁸ Cabe resaltar que durante los 250 años del shogunato Tokugawa, no fue sino hasta la década de 1840 que se hizo una consulta entre los *daimyō* sobre las decisiones concernientes al país.

es más que un expediente temporal, así que no se detengan en ello y háganos saber que piensan.⁹⁹

De las cincuenta respuestas que se recibieron, aproximadamente, treinta y cuatro exigían que se rechazara la demanda de Perry, catorce eran ambiguas pero aconsejaban la conciliación y sólo dos defendían sin reservas la apertura del país al comercio exterior.¹⁰⁰ La consulta no resultó muy objetiva debido a que muchos *daimyō*, a pesar de la recomendación del gobierno, no dijeron su posición real frente al asunto sino que se limitaron a escribir lo que creían que el *bakufu* quería oír. Además, muchos de los *daimyō* que apoyaban el rechazo de los extranjeros por medios bélicos, eran de los dominios centrales y montañosos del país, por lo cual, la amenaza de una armada no les era relevante. Por el contrario, los *daimyō* de ciudades costeras veían que la mejor opción era conciliar con el comodoro y aceptar sus demandas sin recurrir a un conflicto armado¹⁰¹.

Si bien el shogunato siguió debatiendo la mejor opción a seguir, la opción de enfrentar a los occidentales poco a poco empezó a tener más detractores que seguidores, por lo que a la víspera de la llegada de Perry, se había decidido aceptar el tratado y optar por la sugerencia de Kawaji y TsuTui¹⁰². Con la situación que se había presentado, los japoneses entraron en una nueva etapa en donde las discusiones aisladas y ocasionales sobre el futuro que tendría una política como el *sakoku*, se convirtieron en el tema central del gobierno y sus colaboradores. Los constantes intentos de reformas y las diversas adversidades que se presentaban, no sólo muestran que Japón desde antes de la llegada de Perry buscaba un cambio sino también muestra que había un dinamismo político e intelectual y que, al contrario de lo que se ha dicho de Japón, el aislamiento no fue total y la información y tecnología de occidente si llegaba a los japoneses así fuera de una manera limitada.

⁹⁹ “We are giving to you a Japanese translation of the letters, two in number, presented by the American ships that appeared off Uraga. This matter s one grave importance for the nation, one of a truly difficult nature, and we ask that you read these letters carefully, with close attention to their import. If you have personal thoughts on this matter, do not worry about giving offense; please tell us everything that is on your mind, holding back nothing. [...] The fact that these letters brought by the American ships were accepted at Uraga was nothing more than a temporary expedient, so do not dwell upon that, and let us know what you think”. [Traducido por el autor] Hiroshi, *Escape From*, 151.

¹⁰⁰ Hall, *El Imperio*, 234.

¹⁰¹ Beasley, *Historia moderna*, 67.

¹⁰² Hiroshi, *Escape From*, 152-155.

CAPITULO 3

Del *sakoku* al *kaikoku*: la apertura de Japón

La mentalidad occidental es capaz de grandes éxitos económicos, sin duda, y de desarrollar y promocionar el avance de la tecnología, pero no consigue en cambio aprender de las cosas más elevadas de la vida, ya que carece de espiritualidad y del entendimiento necesario del sufrimiento humano¹.

Ian Buruma, Occidentalismo.

A pesar de la difícil situación que se vivía en Japón a causa de la llegada del comodoro Perry, las consultas y la expectativa de tomar una decisión por parte de *bakufu* permitió que los *daimyō* pudieran expresar (aunque no con total libertad) sus ideas y angustias en cuanto a la situación que enfrentaba el país en ese momento. Una de las ideas más claras que tenían los japoneses era la de su situación de inferioridad, la cual impedía seguir el deseo casi unánime que pedía la expulsión de los extranjeros y el rechazo a cualquier proposición comercial o diplomática que presentaran. Sin embargo y como menciona acertadamente Kavalam Madhava Panikkar, Japón era uno de los países de Asia oriental mejor informados sobre las intenciones y la capacidad bélica de las potencias occidentales².

La situación con las demandas de Perry no sólo minaba la política nacional del *sakoku* sino que también abría la posibilidad de que otras naciones, gracias al alarde de sus capacidades militares, exigieran la firma de un convenio o tratado que dejara a Japón en desventaja, el cual, de negarse, tendría el mismo destino de China. Para el *daimyō* de Satsuma, Shimazu Nariakira (1809-1858), aceptar las demandas de los Estados Unidos no sólo dañaría la imagen del shogunato sino que impediría una victoria sobre los invasores, pues para el *daimyō*, si se posponía la firma del tratado por lo menos tres años, Japón tendría el tiempo

¹ Ian Buruma. *Occidentalismo. Breve historia del sentimiento antioccidental*. (Barcelona: Ediciones península, 2005), 81.

² Panikkar, *Asia y la dominación occidental: un examen de la historia desde la llegada de Vasco da Gama (1498-1945)* (Buenos Aires: Eudeba, 1966), 212.

suficiente para mejorar sus defensas militares y organizar un plan de gobierno que daría como resultado la exterminación de los ‘bárbaros’³. Lamentablemente las aspiraciones del señor de Satsuma estaban muy lejos de llevarse a cabo, en especial, por la llegada de un nuevo actor al ya turbulento escenario japonés: los rusos. Como se mostrará en el presente capítulo, la llegada del comodoro Matthew C. Perry sólo sería el preámbulo de una serie de tratados y acercamientos diplomáticos donde Occidente buscaría beneficios comerciales y geoestratégicos, y Japón, por su parte, se vería obligado a cambiar su política centenaria del *sakoku*, entrando en una nueva época en la que tendría que aceptar las imposiciones occidentales, y a su vez, definir cuál sería el camino que tomaría en el futuro.

Los vecinos del norte: límites, y de ser posible, comercio

Como se había abordado en el capítulo precedente, uno de los países que empezó a mostrar interés por Japón fue el Imperio ruso; tras llegar al extremo norte de Asia oriental, buscó la forma de delimitar los límites entre su país y Japón y así evitar los problemas que, desde el siglo XVIII, estaban ocurriendo con sus marinos y exploradores en las islas Kuriles y la isla de Sajalín. Tras conocer la noticia de la misión norteamericana del comodoro Perry a Japón, los rusos decidieron enviar una misión similar a China y a Japón en 1852. Para dicha tarea fue asignado el vicealmirante y chambelán Yevfimiy Vasilyevich Putyatin⁴, quien tuvo que esperar la llegada del barco insignia el *Pallada*, el cual sufrió daños en una tormenta y sólo llegó hasta enero de 1853⁵. A pesar del retraso, Putyatin había maquinado un plan para que los japoneses aceptaran rápida y fácilmente las negociaciones; la misión rusa llegaría a Nagasaki siguiendo las normas japonesas y buscaría explicar la situación a los

³ Donald Keene. *Emperor of Japan, Meiji and his world, 1852-1912* (Nueva York: Columbia University Press, 2002), 18.

⁴ Yevfimiy Vasilyevich Putyatin nació 8 de noviembre de 1803 y murió octubre 16 de 1883. Fue un conocido almirante ruso que había iniciado su vida como marinero bajo el mando de Mikhail Lazarev quien circunnavegó el mundo. Participó en la guerra del Cáucaso entre 1838 a 1839 y en 1842 fue enviado en una misión diplomática a Irán.

⁵ Mitani Hiroshi. *Escape From Impasse. The decision to Open Japan* (Japón: International House of Japan, 2006), 157.

comisionados de dicha ciudad, los motivos de su visita y que estos le dieran vía libre para viajar a Edo⁶.

La misión de Putyatin tenía como objetivo central el de delimitar las fronteras entre Japón y Rusia, especialmente en las islas Kuriles y Sajalín, lugares que poseían grandes reservas de pescado y algas, importantes recursos en la actividad comercial por parte de ambas naciones; además tenían importantes asentamientos civiles. Los barcos rusos llegaron a Nagasaki el 21 de agosto; siguiendo un protocolo muy cortés, mostraron un acercamiento digno y poco amenazante que ganó el respeto y favor de los japoneses, empezando por los comisionados de Nagasaki⁷. El vicealmirante ruso pronto presentó su intención para iniciar las negociaciones con Japón, sin embargo, el shogunato buscó todos los medios posibles por retrasar y expulsar los barcos del Zar. Putyatin, que ya conocía de antemano las tácticas y métodos japoneses para afrontar este tipo de situaciones⁸, mostró su intención de quedarse en Nagasaki hasta que el shogunato atendiera su solicitud y estableciera una fecha de negociación con la misión rusa.

La espera del vicealmirante fue larga y en muchas oportunidades amenazó al shogunato con viajar en persona a Edo con el fin de obtener una respuesta clara, pero los planes de Putyatin se vieron entorpecidos por el inicio de la guerra de Crimea, frente a la cual tuvo que planear su escape, junto con su escuadrón, a la costa Oeste de los Estados Unidos para evitar el enfrentamiento con la marina británica⁹. Para el 23 de noviembre, Putyatin zarpó de Nagasaki sin informar su destino, pero tras llegar a Shangai, recibió noticias de que los barcos británicos vigilaban la costa americana, por lo que decidió viajar al bajo Amur y pasar el invierno en esta región¹⁰. En un hecho peculiar, Putyatin le escribió a Perry con el fin de invitar a este último a realizar una expedición conjunta hacia Japón, lo que el comodoro estadounidense rechazó, en parte (según algunos historiadores) por el hecho de que Perry esperaba ser el primero en abrir Japón.

⁶ Hiroshi, *Escape From*, 158.

⁷ Hiroshi, *Escape From*, 168.

⁸ Hay que recordar que el emisario ruso Rezanov fue notificado que debía devolverse ya que no le era permitido iniciar negociaciones con Japón en 1804.

⁹ Hiroshi, *Escape From*, 161-169.

¹⁰ Hiroshi, *Escape From*, 169.

Para el 4 de enero de 1854, Putyatin volvió a Nagasaki en donde un grupo de negociadores que había sido convocado poco después de la apresurada salida del vicealmirante ruso, lo aguardaba para llevar a cabo las negociaciones que Rusia buscaba. El primer encuentro entre los delegados de ambas naciones se llevó a cabo el 13 de enero, en el que Rusia expuso que las islas Kuriles, al igual que Sajalín, eran parte del territorio ruso desde tiempos antiguos, y que a pesar de que en Iturup (Etorofu)¹¹ existieran asentamientos de Ainu¹², japoneses y rusos, estos podrían jurar lealtad a Rusia¹³. Japón no estuvo de acuerdo con la petición rusa y argumentó que tanto las Kuriles como Sajalín también tenían un pasado histórico con los japoneses. Las negociaciones se demoraron casi un mes en llevarse a cabo; durante ellas, tanto Japón como Rusia intentaron mediar una frontera que fuera benéfica para ambos. Los japoneses presentaron la propuesta de que el límite fuera fijado en la isla de Urup, dejando a Etorofu como parte de Japón. Los rusos tenían más interés en la isla de Sajalín, por lo cual, tras aceptar la propuesta japonesa en las islas Kuriles, propusieron que la isla de Sajalín fuera dividida en dos: Japón conservaría la parte sur de la isla mientras que Rusia tendría la parte central y norte de la misma. Para los japoneses, esta negociación fue fructífera, en especial porque a pesar de su inferioridad militar, pudieron llevar a cabo una negociación con Rusia como iguales¹⁴. Finalmente, las negociaciones con relación al tratado comercial se pospusieron y el 5 de febrero Putyatin zarpó con rumbo a Manila, teniendo a la mano una carta que le había sido entregada por los japoneses que decía:

Si en el futuro nuestro país decide prorrogar el permiso para el comercio, su país debe ser el primero. Si en el futuro nuestro país debe empezar a comerciar con otra nación, creemos que su nación, ya que comparte fronteras con nuestra patria, debe

¹¹ Los nombres de las islas Kuriles se pondrán en ruso, seguido del nombre en japonés en paréntesis.

¹² Los Ainu, Ezo o Utari (nombre que prefieren usar en la actualidad) son un grupo indígena del norte de Japón, asentados especialmente en Hokkaidō (Ezo), las islas Kuriles y parte de la isla de Sajalín. Los Utari no son japoneses, sin embargo, han coexistido con ellos durante más de mil años. Son conocidos por la drástica reducción territorial y poblacional que han sufrido desde el año 1300 (a manos de la colonización japonesa), al punto que actualmente quedan menos de 15.000 personas Utari. Un estudio interesante y valioso sobre este grupo indígena lo realiza Sasaki Kimeji en su libro: *La estructura múltiple japonesa. Repensando la cultura japonesa desde una perspectiva asiática*. (México D.F.: El colegio de México-CEAA, 2009).

¹³ Hiroshi, *Escape From*, 171.

¹⁴ Hiroshi, *Escape From*, 169-177.

concedernos el mismo trato en materia de comercio y otros asuntos como cualquier otra nación¹⁵.

El regreso de Perry: una apertura limitada

Tras conocer los detalles de la misión de Putyatin en Japón, Perry se apresuró a culminar los preparativos para volver a Japón y recibir la respuesta del shogunato con relación a sus demandas. Como se mencionó, a diferencia del vicealmirante ruso, Perry tenía un interés que rayaba en lo obsesivo por vanagloriarse por ser el primer occidental en abrir los puertos japoneses; sin embargo, un punto que se mostrará a continuación es que la expedición de Perry no buscó directamente un tratado comercial que abriera el país a los extranjeros sino que se limitó a abrir los puertos para beneficio de la navegación y las bases para que en el futuro próximo, los Estados Unidos pudieran tener un tratado comercial.

La salida de Perry en el mes de enero de 1854 significó que debió enfrentarse a un clima difícil, en donde el riesgo de perder algún barco por el hielo fue un peligro que el comodoro estadounidense conocía de primera mano; a pesar de ello, el hecho de que los rusos fueran quienes establecieran primero un tratado con Japón no estaba en los planes de Perry. Los primeros barcos del escuadrón (hay que recordar que muchos eran barcos a vela) llegaron el 7 de febrero de 1854, los cuales, tras llegar a la península de Izu, se encontraron un clima inclemente que les impidió acercarse a la costa. Uno de los barcos, el *Macedonian*, llegó el 11 de febrero, confundió la bahía de Kamakura con la bahía de Edo, lo que hizo que al navegar muy cerca de la orilla encallara en un arrecife de poca profundidad. Al día siguiente, tras percatarse del accidente, muchos pobladores bajo órdenes de los oficiales locales, ayudaron a la tripulación del *Macedonian* para sacar al barco de las rocas. Tras el hecho, Perry rodeó la península de Izu y entró en el canal de Uraga, sitio en donde esperaba a los demás barcos de la flota que estaban en camino a Japón.

Los japoneses sabían que Perry volvería en la primavera buscando una respuesta a sus demandas, pero se sorprendieron por su repentina llegada en febrero. Antes de su llegada,

¹⁵ “If in the future our country should decide to extend permission for commerce, your country should be the first. If in the future our country should begin trading with other nations, we believe your country, as it shares borders with our own, should be accorded the same treatment with regard to commerce and other matters as any other country.” [Traducido por el autor] Hiroshi, *Escape From*, 178.

las autoridades japonesas habían empezado diferentes acciones para evitar una nueva intromisión de los extranjeros; el *bakufu* y los dominios habían empezado a llevar a cabo reformas militares, entre las que se encontraban la creación por parte del *bakufu* de una escuela de entrenamiento naval con instructores neerlandeses y un astillero en Uraga. Por su parte, los dominios de Satsuma, Mito y Hizen¹⁶ habían empezado a construir fábricas de cañones y barcos de acuerdo a la forma occidental¹⁷. Además, las autoridades en Edo habían organizado un plan de contingencia para que los civiles no fueran presa del pánico cuando llegaran los barcos estadounidenses y se pudiera organizar una evacuación masiva, en caso de que hubiese algún tipo de hostilidad¹⁸.

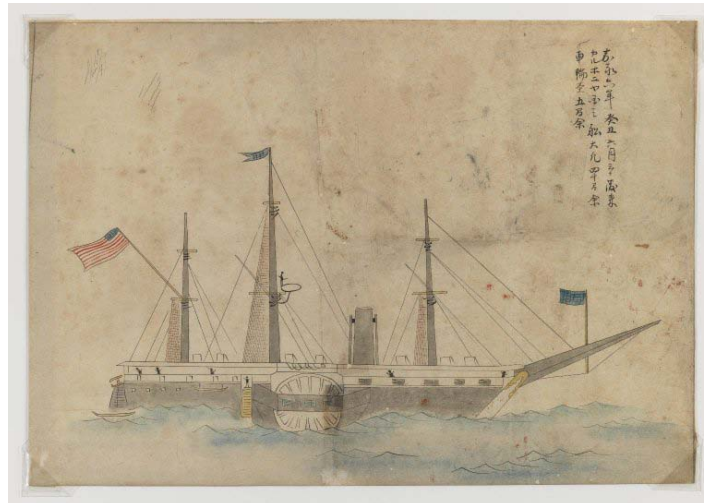


Ilustración 5. Barco negro del comodoro Perry. Anónimo¹⁹

A pesar de que no se había resuelto del todo el procedimiento que se debía tomar con relación a las demandas de Perry, la llegada del comodoro estadounidense a Uraga implicó buscar un lugar en donde se llevaran a cabo las negociaciones, dado que Perry buscaba que fueran lo más cerca de Edo, mientras que los japoneses buscaron que fuera lo más lejano posible de la capital del país. Tras no llegar a una respuesta de su agrado, Perry movilizó

¹⁶ El dominio de Satsuma será uno de los más importantes en la Revolución Meiji, siendo este uno de los primeros en enfrentarse al shogunato Tokugawa. Uno de los actores centrales de Satsuma en la política japonesa será Saigō Takamori, quién es considerado el último samurái real de Japón.

¹⁷ W. G. Beasley. *The Meiji Restoration* (Standford: Standford University Press, 1972), 99.

¹⁸ Hiroshi, *Escape From*, 181.

¹⁹ Barco negro del comodoro Perry. Museo de Brooklyn. En línea:

http://www.brooklynmuseum.org/opencollection/objects/167197/Commodore_Matthew_Perrys_Black_Ship (consultado el 17 de octubre de 2014).

sus barcos a través de las aguas de Daishigawara²⁰ con la firme intención de llevar sus naves a la bahía de Uraga, cercana a Edo²¹. Tras esta acción, el 25 de febrero los japoneses propusieron al comodoro que los diálogos se llevaran a cabo en Kanagawa, en el dominio cercano de Yokohama; Perry, tras enviar una inspección al lugar, accedió a realizar las negociaciones en este lugar e informó que darían inicio el 27 de febrero²².

Los debates sobre cómo responder a Perry seguían activos y a pesar de que el comodoro había iniciado las negociaciones, muchos japoneses buscaban que sus peticiones fueran rechazadas al igual que sus barcos por la fuerza. Aún así, el shogunato había tomado la decisión de aceptar todas las demandas que pedía el presidente Fillmore en su carta, entre las que se encontraban: la protección de náufragos, la apertura de algunos puertos y el establecimiento de relaciones comerciales y diplomáticas entre los dos países²³. Por su parte, Perry tenía sus propios planes: en caso de que los japoneses se negaran a llevar a cabo el trato, los Estados Unidos verían a Japón como una nación enemiga y procederían a iniciar una guerra, para lo cual, en 20 días, una flota con más de 20 barcos llegarían desde California a Japón²⁴.

Sin embargo, las negociaciones iniciaron en la fecha acordada, luego de que se construyera un pabellón (que originalmente estaba en Uraga) en la costa de Kanagawa, donde se reunirían los embajadores estadounidenses con los delegados del shogunato. Tras recibir a los estadounidenses, los japoneses entregaron una carta escrita en neerlandés en la que se respondía la carta del presidente Fillmore, al tiempo que presentaba a los delegados del gobierno japonés que llevarían a cabo las negociaciones²⁵. Los estadounidenses, por su parte, presentaron un borrador basado en el tratado de Wanghsia²⁶, el cual había sido

²⁰ Cerca al actual aeropuerto de Tokio de Haneda.

²¹ Hiroshi, *Escape From*, 182-183.

²² M. C. Perry. *Narrative of the Expedition to the China Seas and Japan 1852-1854*. (Nueva York: Dover Publications, Inc., 2000), 337-338.

²³ Hiroshi, *Escape From*, 183-184.

²⁴ Hiroshi, *Escape From*, 187-188.

²⁵ Hiroshi, *Escape From*, 183.

²⁶ El tratado de Wanghsia o Tratado de paz, amistad y comercio entre los Estados Unidos de América y el Imperio Chino, fue un acuerdo diplomático entre el China y los Estados Unidos, firmado el 3 de julio de 1844. El tratado básicamente permitía a los estadounidenses comprar tierras en cinco puertos, construir iglesias, hospitales, la eliminación de tener que aprender mandarín por parte de los extranjeros, tarifas reducidas a las importaciones norteamericanas y extraterritorialidad. El tratado se encuentra disponible en línea en: <http://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=hvd.hncv31;view=1up;seq=2> (consultado el 24 de noviembre de 2014).

redactado en 1834, después de la victoria Británica en China, en el que, bajo órdenes del presidente Andrew Jackson, los Estados Unidos buscaron beneficios tras la apertura comercial del Imperio por los británicos²⁷.

La ronda de negociación duró aproximadamente un mes (entre el 27 de febrero y el 31 de marzo) durante el cual, elegir cuáles puertos serían abiertos a los barcos estadounidenses tomó largas y difíciles sesiones; durante ellas, los japoneses buscaron que Nagasaki fuera parte de los puertos incluidos en el tratado, mientras que Perry buscaba que uno de los puertos fuera cercano a Edo²⁸. Las aspiraciones del comodoro eran grandes, no sólo porque buscaba la apertura de un puerto en la cercanía de la capital; quería también la apertura de cinco a seis puertos en el sur y en el oriente. Además buscaba la apertura de tres puertos en el norte y a futuro, tres puertos más en Ezo, las islas Ryūkyū y en Uruga o Kagoshima²⁹. Las concesiones que pedía Perry eran ambiciosas y pronto los japoneses buscaron otras opciones que evitaran que uno de los puertos que recibiera a los estadounidenses fuera cercano a Edo. Tras rechazar vehementemente el ofrecimiento de Nagasaki como puerto comercial, el shogunato presentó el 23 de marzo la opción de abrir los puertos de Shimoda y Hakodate, los cuales estaban situados en ciudades remotas, de difícil acceso por tierra; en el caso de Hakodate, quedaba relativamente lejos de la isla principal japonesa³⁰. Las opciones presentadas por el shogunato fueron aceptadas, después de que Perry enviara un grupo a inspeccionar las ciudades³¹.

Los motivos por los cuales Perry aceptó un trato comercial con la apertura de dos puertos que no eran importantes no son del todo claros. El hecho de aceptar puertos que presentaban problemas de comunicación, se ha justificado con el hecho de que para el comodoro, establecer una relación comercial³² era un objetivo secundario en su misión, y

²⁷ Marius B. Jansen. *The Making of Modern Japan*. (London-Cambridge: the Belknap Press of Harvard University Press, 2006), 275.

²⁸ John Whitney Hall. *El imperio japonés* (México: Siglo Veintiuno Editores, 2004), 231-234.

²⁹ Hiroshi, *Escape From*, 190.

³⁰ Hakofate quedaba en la isla de Ezo y era un puerto fronterizo. Jonathan Clements, *Los samurais. Historia y leyenda de una casta guerrera*. (Barcelona: Crítica, 2010), 314.

³¹ Hiroshi, *Escape From*, 191.

³² Toshihiro Atsumi y Daniel M. Bernhofen «The effects of the unequal treaties on normative, economic and institutional changes in 19th century Japan». *Research paper series*, The University of Nottingham (2011). En línea: <http://www.nottinghamenterprise.com/gep/documents/papers/2011/11-19.pdf> (consultado el 20 de Noviembre de 2014).



Ilustración 6. Titular del periódico *New York Times*, del 1 de abril de 1854.

que para él, lo importante del tratado entre Japón y Estados Unidos era la posibilidad de abastecer barcos a vapor y asegurar el futuro de los náufragos que llegaran a costas niponas.

El tratado se firmó el 31 de marzo de 1854, fecha en la que tanto los japoneses como los estadounidenses se apuraron a realizar diversas copias del documento a fin de que fuera firmado por ambas partes³³. Los

japoneses redactaron el tratado en japonés, mandarín y neerlandés, mientras que los estadounidenses presentaron copias en inglés, mandarín y neerlandés³⁴. Como era de esperar, las diversas traducciones no fueron revisadas y por una confusión lingüística, el tratado que había redactado la misión estadounidense era totalmente diferente a la que había preparado Japón. Si bien la mayor parte del tratado no presentaba un cambio significativo, uno de los puntos en los que diferían los tratados era el concerniente al establecimiento de una relación diplomática mediante cónsules³⁵. El artículo XI del tratado redactado por los estadounidenses decía:

Se nombrarán por el gobierno de los Estados Unidos cónsules o agentes que residan en Shimoda, en cualquier momento después de dieciocho días desde la fecha de la firma de este tratado. Siempre que cualquiera de los dos gobiernos considere tales gestiones necesarias³⁶.

El error se debe a que en las negociaciones los Estados Unidos buscaron que un cónsul pudiera establecerse en Japón, solicitud que los japoneses rechazaron; sin embargo, en el azar de las traducciones, los estadounidenses habían dado a entender que no antes de 18 meses podría llegar un cónsul, argumento que entendieron los japoneses que el cónsul sólo

³³ Ver Anexo 3.

³⁴ Hiroshi, *Escape From*, 195.

³⁵ Hiroshi, *Escape From*, 192, 214-215.

³⁶ "There shall be appointed by the government of the United States consuls or agents to reside in Simoda at any time after the expiration of eighteen months from the date of the signing of this treaty; provided that either of the two governments deem such arrangement necessary". [Traducido por el autor] Perry, *Narrative of the*, 379.

duraría 18 meses en Japón. A pesar de ello, ambas partes aceptaron el acuerdo sin saber que el mensaje había sido recibido erróneamente por el otro país.

El tratado final fue una concesión para que los barcos de los Estados Unidos pudieran repostar, y en caso de eventualidad, sus náufragos pudieran ser repatriados fácilmente. Tras la firma del tratado, los japoneses sabían que el tiempo se había agotado para poder repeler a los extranjeros; no pasaría mucho tiempo antes de que Putyatin y otros emisarios occidentales llegaran a las aguas japonesas en búsqueda de acuerdos comerciales y diplomáticos. No obstante, los japoneses desconocían todavía que el tratado de Perry fue solamente uno de los muchos problemas que afrontarían en adelante en donde el shogunato; a falta de liderazgo, iniciará un proceso de decadencia que se ha conocido con el nombre de *Bakumatsu*³⁷.

Entre la guerra de Crimea: Inglaterra y el regreso de Putyatin

Tras culminar las negociaciones con Estados Unidos, el conflicto entre el Imperio Otomano y el Imperio ruso, conocido como la Guerra de Crimea, tuvo serias connotaciones en el escenario de Asia oriental, cuando los británicos y los franceses se unieron a los turcos y declararon la guerra a Rusia. La favorable posición geográfica de Japón convirtió al país en una ruta frecuente de barcos británicos que buscaban atacar a los rusos en el mar de Ojotsk y el mar de Japón, lo que llevó a que el Imperio Británico considerara relevante enviar una misión diplomática a Japón. El gobernador de Hong Kong, John Bowring, designó para tal misión al almirante real Sir James Stirling, quien visitaría Japón con la tácita misión de buscar la flota del vicealmirante Putyatin y destruir sus bases de abastecimiento³⁸.

Durante la década de 1840, varios comerciantes y militares habían pedido al gobierno británico que tomara alguna acción con relación al aislacionismo de Japón, por lo que tras varias misiones infructuosas por establecer alguna negociación con el país asiático, los británicos relegaron esta tarea a los Estados Unidos. Esta decisión obedeció a dos puntos a tener en cuenta; el primero, para Inglaterra, Japón no ofrecía algún beneficio comercial de

³⁷ El *Bakumatsu* (literalmente fin o caída del *bakufu*) duraría entre 1853, año de la firma del tratado de Perry hasta 1867, año en que el *shogunato* es derrocado y se instaura el Imperio de Japón.

³⁸ Hiroshi, *Escape From*, 221-222.

gran importancia; segundo, que la situación en China acaparaba todos los recursos humanos y económicos que disponía la corona británica en Asia oriental³⁹. El secretario de asuntos exteriores inglés informó en su momento, al comandante de las fuerzas inglesas en el Pacífico, que con relación a la apertura de Japón: «Creemos que es mejor, dejar que sea el gobierno de los Estados Unidos quien realice el experimento, y si este experimento resulta exitoso, el gobierno de Su Majestad tomará ventaja de este suceso»⁴⁰.

Si bien no se puede reducir la llegada de los británicos a Japón a un acontecimiento específico, se puede tomar que, tras la llegada de Perry y su exitoso proceso diplomático, los británicos, que se encontraban en medio de una guerra con Rusia, encontraron propicio iniciar el acercamiento con el gobierno del *shōgun*. El almirante británico Stirling llegó a Nagasaki el 7 de septiembre de 1854; tras no poder llevar a cabo su misión de destruir la flota rusa de Putyatin, decidió iniciar un acercamiento diplomático con los japoneses, quienes, desde el principio, tuvieron problemas para entender las peticiones del almirante inglés, debido a que este no tenía intérpretes que hablaran mandarín u neerlandés y su único intérprete que hablaba japonés no leía u escribía *kanji*⁴¹. Para entender las demandas de los británicos, los japoneses acudieron a Jan Hendrik Donker Curtius, el superintendente de la factoría neerlandesa en Dejima, para que tradujera los textos del inglés al neerlandés; de ahí, un *rangakusha* llamado Nishi Kichibei traduciría el documento del neerlandés al japonés⁴². El resultado fue desafortunado para las negociaciones, en parte por una mala traducción que daba a entender que Japón tendría que tomar parte en la Guerra de Crimea y en parte porque exigía el uso de puertos tanto para barcos militares británicos como para sus aliados.

El responsable de hacer la mala traducción del mensaje británico ha sido atribuido a Nishi, quien, junto a otros intérpretes y *rangakushas*, no había olvidado el incidente del Phaeton en 1808, que junto a las noticias sobre el actuar británico en la Guerra del Opio, habían

³⁹ Hay que recordar la participación protagónica que tiene el Imperio Británico en la primera Guerra del Opio entre 1839-1842 y tras la guerra, el posterior establecimiento de puestos comerciales, la sesión de tierras por parte del Imperio chino y el cobro de una indemnización a este último.

⁴⁰ Jansen, *The Making of Modern*, 274.

⁴¹ Los *kanji* son sinogramas utilizados en la escritura japonesa. Adoptados del mandarín, estos logogramas fueron adoptados por los japoneses para expresar su propio idioma además cabe resaltar que el japonés tiene 4 silabarios diferentes en su lenguaje escrito (en la época de Stirling 3) los cuales son usados en diferentes contextos sociales. El intérprete de Stirling al no entender el *kanji*, hacía imposible que Japón pudiera llevar a cabo una negociación, ya que por norma, todos los documentos de esa índole debían ser escritos con los sinogramas.

⁴² W. G. Beasley, *Great Britain and the opening of Japan, 1834-1858* (London: Luzac, 1951), 120-125.

creado una imagen muy negativa de Gran Bretaña. Nishi buscaba que el gobierno japonés no iniciara un diálogo con un país con un antecedente de establecer concesiones desiguales por medio de la fuerza⁴³. En Japón hubo malestar entre muchos sectores por tener que negociar con los británicos, sin embargo, la amenaza que podía representar el país extranjero hizo que los japoneses iniciaran negociaciones con Gran Bretaña el 4 de octubre.

Las negociaciones se llevaron a cabo en Nagasaki, donde Mizuno Tadanori, comisionado de esa ciudad, encabezó la delegación japonesa ante los británicos. Mizuno estableció que de ser aprobado un tratado con los británicos, estos no podrían atacar a otros barcos, así fueran rusos, mientras estuvieran en puertos japoneses; por su parte, Stirling buscó que se habilitaran 3 puertos (incluido Nagasaki) en los que los británicos pudieran acceder a suministros, y en tiempos de guerra, buscó que se limitara a la posibilidad de reparar barcos y que no fuera permitido traer barcos enemigos capturados ni permanecer allí más de quince días. No obstante, como había sucedido antes, la traducción que llegó a los japoneses fue errónea y expresaba que Stirling sólo buscaba usar los tres puertos en tiempos de guerra⁴⁴. La convención Anglo-Japonesa se firmó el 14 de octubre⁴⁵, estuvo llena de críticas y detractores por parte de los británicos, en especial porque Stirling firmó un documento que no permitía llegar a establecer una relación comercial y básicamente se basaba en dar suministros a los barcos británicos que llegaran a los puertos habilitados para este fin. Al año siguiente, y tras la clara orden del gobernador general John Bowring, Stirling volvió a Nagasaki en donde buscó ampliar el tratado comercial que se tenía con Japón, pero el comisionado de Nagasaki se rehusó a ello⁴⁶. Los británicos volverían a intentar cambiar el acuerdo enviando en septiembre de 1856 al Almirante Real (y sucesor de Stirling) Michael Seymour, quien, como Stirling, no logró que los japoneses aceptaran una renegociación⁴⁷. Un aspecto a resaltar de este proceso fue el hecho de que los japoneses se rehusaran a cambiar el acuerdo, siendo bastante llamativa su firme posición a pesar de que la marina británica era la más grande (y en la perspectiva japonesa) más peligrosa en Asia.

⁴³ Hiroshi, *Escape From*, 223-226

⁴⁴ Beasley, *Great Britain*, 122.

⁴⁵ Ver Anexo 4.

⁴⁶ Hiroshi, *Escape from*, 231-232.

⁴⁷ Beasley, *Great Britain*, 158-162.

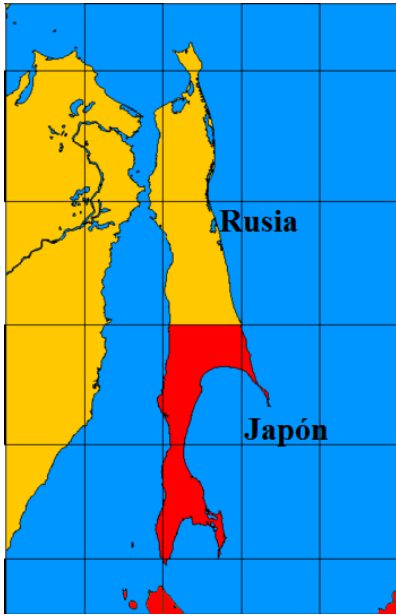
Mientras Japón quedaba en medio de los dilemas de la Guerra de Crimea, Putyatin, tras pasar una temporada en la rívera del Amur, fue notificado que sería transferido al comando de una moderna nave llamada Diana y que con ella buscaban que regresara a Japón y reactivara las negociaciones en pro de un acuerdo comercial. El Diana apareció en la bahía de Osaka el 8 de Noviembre de 1854, causando gran consternación debido a que Osaka no era parte de ningún trato comercial vigente en el momento⁴⁸. El barco del vicealmirante permaneció anclado en la bahía durante dos semanas, tiempo tras el cual los japoneses decidieron recibir a los rusos y presentarles los mismos términos con los que habían negociado con Perry. Las negociaciones empezaron el 22 de diciembre en Shimoda, en donde Putyatin, sorprendido por los acuerdos que habían llegado los japoneses y los estadounidenses, sugirió que la negociación iniciara definiendo el acuerdo comercial y la apertura de puertos; por el contrario, los japoneses querían primero delimitar definitivamente las fronteras entre los dos países⁴⁹.

Las negociaciones pronto se vieron interrumpidas cuando al día siguiente, el 23 de diciembre, un poderoso terremoto se produjo en la isla central de Honshū y fue acompañado de un maremoto que azotó la costa de Shimoda. El maremoto arrastró a un gran número de personas que estaban en la costa hacia el mar, y a pesar de que los barcos rusos resultaron seriamente averiados (y por poco naufragan) salieron en ayuda de varias personas que se encontraban en el mar, ganando así la gratitud de los japoneses⁵⁰. Putyatin no tomó ventaja del desastre y rápidamente buscó la forma de apoyar, de forma generosa, para que los japoneses pudieran superar el desastre; entre sus acciones se encuentra la orden de despachar al médico de a bordo del Diana con el fin de que atendiera a los heridos de la ciudad de Shimoda. Pasadas las dificultades, Putyatin intentó llevar el Diana a Heda, puerto donde podría ser reparado el barco; sin embargo, en el trayecto, el barco naufragó. Dada las circunstancias, el vicealmirante solicitó el permiso de construir un nuevo barco, para lo cual los japoneses permitieron que 501 miembros de la tripulación del Diana desembarcara y,

⁴⁸ Keene, *Emperor of Japan*, 25.

⁴⁹ Hiroshi, *Escape from*, 240.

⁵⁰ Keene, *Emperor of Japan*, 25-26.



Mapa 6. Representación de la división de la isla de Sajalín. En amarillo el territorio ruso y en rojo el territorio japonés.

para prevenir que los rusos fraternizaran con la población japonesa, buscaron construir lo más rápido posible el barco que llevara a los rusos a su país⁵¹.

Superado el incidente, las negociaciones se restablecieron el primero de enero de 1855; uno de los primeros puntos que quedaron claros fue que Iturup (Etorofu) sería territorio japonés, además se abrirían los puertos de Hakodate, Nagasaki y uno cercano a Edo, los cuales no sólo serían para aprovisionar barcos sino que se permitiría el comercio de oro, plata y otros bienes⁵². Sin embargo, el

tema concerniente a Sajalín se vio interferido por una orden llegada de Edo, el 26 de enero, en la que se afirmaba que la isla debería ser reconocida como territorio japonés.

Uno de los datos que se habían tenido presentes al iniciar las negociaciones, era la ubicación de las diferentes tribus nativas de la isla de Sajalín, entre las que estaban los Ainu, los Nivkh y los Uirta, por lo que para solucionar la situación sobre la soberanía de la isla, se propuso que el territorio japonés llegaría hasta donde la tribu Ainu y los japoneses habían residido hasta 1852⁵³, siendo aprobado por Japón el 31 de enero.

La firma del tratado se llevó a cabo el 7 de febrero de 1855⁵⁴, en el templo Chōrakuji, en Shimoda, no sin antes tener una revisión exhaustiva y profunda de los tratados de ambas partes y sus traducciones, a fin de no cometer otro error como el ocurrido con el tratado de los Estados Unidos⁵⁵. Los tratados firmados por Japón durante la década de 1850, han sido comúnmente llamados “desiguales”, en donde la afirmación de que todas

⁵¹Hiroshi, *Escape From*, 242.

⁵²Hiroshi, *Escape From*, 244.

⁵³ Los asentamientos Ainu llegaban aproximadamente hasta unos 510 kilómetros, contando el territorio desde la costa sur hacia el norte. Es importante mencionar que las fronteras en la isla de Sajalín sería motivo de futuros conflictos, sin embargo, para el punto en que firman el tratado, ambas partes habían encontrado conveniente la negociación. Hiroshi, *Escape From*, 246-247, 252.

⁵⁴ Ver Anexo 5.

⁵⁵ Hiroshi, *Escape From*, 247.

las potencias occidentales impusieron su voluntad sobre un atrasado y débil Japón no pueden ser generalizadas a todos los casos. Con Rusia, el tratado firmado en 1855 fue llevado a un punto de total igualdad, en especial en el artículo VIII en el que los rusos, al igual que los japoneses, poseían derecho a la extraterritorialidad. El artículo en mención dice:

Un ruso en Japón, al igual que un japonés en Rusia, es siempre libre y no es objeto de ninguna restricción. [Una persona que] haya cometido un crimen puede ser arrestado, pero no se tratará de otra manera diferente, que de acuerdo a las leyes de su país⁵⁶.

Como se puede apreciar en el artículo, la extraterritorialidad es un derecho tanto de japoneses como de rusos, siendo este quizás el único tratado que buscó una igualdad de condiciones con Japón, cumpliendo en parte con la promesa pedida a Putyatin cuando abandonó el puerto de Nagasaki, en 1854, según la cual, los japoneses le pedían que si se llegaba a un acuerdo con Rusia, este país tratara a Japón como cualquier otra nación del mundo.

***Kaikoku*: la apertura “total” de Japón**

Como se mencionó anteriormente, la apertura lograda por Perry no había llegado más allá de un par de puertos en donde sólo estaba permitido repostar y donde únicamente se habían establecido las primeras bases para una relación diplomática entre Japón y los países occidentales. La idea de abrir Japón tanto al comercio como a los conocimientos occidentales, empezó a ser más fuerte a medida que se firmaban diversos tratados comerciales y diplomáticos con las potencias occidentales, llegando al punto que tras las negociaciones con Rusia, muchos japoneses, entre ellos los *rangakusha*, presentaron sus opiniones en donde se expresaba que Japón debía iniciar un proceso gradual de apertura al mundo. No obstante, el número de personas que abogaban por iniciar una política de

⁵⁶ “A Russian in Japan, as well as a Japanese in Russia, are always free and are not subject to any constraints. [A person who] has committed a crime can be arrested, but is tried in no other way than according to the laws of his [own] country.” [Traducido por el autor] Hiroshi, *Escape From*, 250.

apertura o *kaikoku*, era una minoría, la cual se enfrentaba (al menos teóricamente) con la política aislacionista del shogunato⁵⁷.

A medida que se habían establecido varios tratados comerciales o de cooperación con países occidentales, los neerlandeses, que aún estaban confinados a la isla de Dejima, encontraron que su situación tenía que cambiar. Donker Curtius, quien había estado colaborando con los japoneses en las negociaciones con los ingleses y los rusos, solicitó el 7 de septiembre de 1855 que se firmara un tratado comercial con Holanda, mediante el cual, entre otras cosas, los Países Bajos ofrecían su asesoría y entrenamiento para la creación de una marina japonesa moderna. Las negociaciones entre los Países Bajos y Japón terminaron el 9 de noviembre y el tratado fue firmado el 9 de febrero de 1856, siendo una negociación rápida y ágil, con la que básicamente se buscó seguir con el sistema comercial que habían tenido los Países Bajos durante 250 años, pero con nuevos privilegios, entre los que se destacaban el fin de la isla de Dejima como centro de recepción de los extranjeros y sus productos y libertad de circulación por la ciudad de Nagasaki⁵⁸.

La firma del tratado con los Países Bajos empezó a mostrar una situación incómoda para muchos funcionarios gubernamentales y *daimyō*; se veía que el shogunato estaba terminando con su política del *sakoku* aceptando (sin prácticamente ninguna resistencia) la firma y negociación de tratados con países que, como los Países Bajos, no eran una amenaza real para el país. El papel que jugaba el *shōgun* como “gran general apaciguador de los bárbaros” no era claro y para muchos sectores, por su incompetencia, los extranjeros estaban entrando cada vez más en Japón.

A medida que empezaba a crecer el descontento por el *bakufu*, en 21 de agosto de 1856 llegó al puerto de Shimoda el primer cónsul general de los Estados Unidos, Townsend Harris, con la firme intención de viajar a Edo y tener una audiencia con el *shōgun* para ultimar los detalles de un tratado comercial entre los dos países⁵⁹. Harris, quien era un exitoso comerciante de la ciudad de Nueva York, había sido escogido para llevar a cabo

⁵⁷ Hiroshi, *Escape From*, 258-259.

⁵⁸ Hiroshi, *Escape From*, 259-261.

⁵⁹ Jansen, *The making of*, 283.

la negociación comercial por su amplia experiencia tanto en el comercio como en la política; además, había estudiado con especial minucia las leyes japonesas al igual que la estructura política del país⁶⁰. La solicitud de Harris de viajar a Edo a tratar “un asunto de suma importancia” fue obstaculizado por las autoridades japonesas, que alegaban que el cónsul podía tratar dichos asuntos en Shimoda con los delegados que enviara el shogunato. Sin embargo, Harris fue contundente en expresar que sólo hablaría con el *shōgun* en Edo⁶¹. A pesar de las dudas y negativas del *bakufu*, la estratagema usada por Harris funcionó perfectamente, la cual consistía en asustar a los japoneses sobre una posible intrusión británica en Japón cuando concluyera y ganara la Segunda Guerra del Opio en China, con lo que Harris esgrimía el argumento de que si se firmaba un nuevo tratado con los Estados Unidos, dicho tratado podría ser usado como base para futuras negociaciones.

Uno de los japoneses que más apoyó la idea de que a Harris le fuera permitido viajar a Edo fue el *daimyō* Hotta Masayoshi; en febrero de 1857 solicitó a la inspección shogunal y a los comisionados de Nagasaki y Hakodate que prepararan el viaje de Harris a la capital⁶². Hotta viajó a Kyoto el 19 de marzo, en donde argumentó que se debía permitir que Harris viajara a Edo debido a que la situación política mundial había cambiado y que la interdependencia de las naciones hacia insustentable una política como el *sakoku*⁶³. La decisión no estuvo exenta de críticas y dudas por parte de las facciones más conservadoras de Japón; la falta de un liderazgo real y la ausencia de una reforma estructural en la política nacional, se sumaron a las ya inconformes voces que pedían que el shogunato expulsara de una vez por todas a todos los extranjeros de Japón.

A pesar de que el shogunato realizó consultas y reuniones para establecer si los *daimyō* encontraban conveniente aceptar o no las propuestas de Harris, no se logró llegar a un consenso; debido a la fuerte presión que hacía el cónsul en Shimoda para viajar a Edo, el *bakufu* le permitió el 21 de agosto viajar a la capital japonesa para que iniciara la

⁶⁰ Townsend Harris. *The Complete Journal of Townsend Harris. First American Consul and Minister to Japan*. (Rutland, Vermont y Tokyo: Charles E, Tuttle Company, 1959), 1-16.

⁶¹ Hiroshi, *Escape from*, 264-265.

⁶² Hiroshi, *Escape from*, 265.

⁶³ Payson Jackson Treat, *The Early Diplomatic Relations Between The United States and Japan, 1853-1865* (Baltimore: The Johns Hopkins Press, 1917), 99.

negociación que tanto buscaba. Las demandas básicas que se querían negociar con los japoneses consistían en la apertura total⁶⁴ de seis puertos, incluido Osaka, Kioto y Edo, además se buscaba la libertad de poder viajar al interior del país, tener libertad de comercio (a excepción del comercio de opio) y la posibilidad de que los acuerdos del tratado pudieran ser establecidos con otras naciones⁶⁵. Uno de los puntos más discutidos de las demandas de Harris fue el asunto de permitir la libre residencia de los norteamericanos en Shimoda y Hakodare, demanda en la cual también se anexaba un trato desigual sobre la extraterritorialidad a la que tendrían derecho los estadounidenses en territorio japonés⁶⁶.

Si bien Harris había expresado su total rechazo al comercio de opio (argumentaba que eso distinguía a los Estados Unidos de Inglaterra), los acuerdos no fueron del agrado de la gran mayoría del país, incluyendo al *shōgun*. Sin embargo, el 23 de julio llegó a las costas de Shimoda el USS Mississippi con la noticia de que los británicos y los franceses habían ganado la Segunda Guerra del Opio, y que tras la victoria, se habían firmado las convenciones de Tientsin, con las que Rusia, Gran Bretaña, Francia, Inglaterra y los Estados Unidos habían impuesto su voluntad sobre una derrotada China, que debió aceptar la cesión de territorios, una indemnización a las potencias europeas por el costo de la guerra y el libre y gratuito paso de barcos por el Yangtze⁶⁷. Harris, aprovechando la situación, urgió a los japoneses que firmaran el tratado antes de la llegada de los británicos y demás potencias, y el shogunato, no encontrando otra salida, aceptó el tratado con los Estados Unidos.

La conferencia se celebró el 29 de julio de 1858, a bordo del barco Powhatan, el cual había llegado de China un par de días antes. En la conferencia, Harris repasó los acuerdos a los cuales se había llegado con los japoneses y procedió a ofrecerse como

⁶⁴ Se entiende por apertura total el hecho de poder llevar a cabo negocios, el establecimiento de puntos comerciales, la residencia de extranjeros en las ciudades y la libertad de establecer consulados y demás entes de control de extranjería en las ciudades japonesas. Cabe recordar que con el tratado de Perry sólo se establecía que los barcos podían repostar y que serían atendidos los naufragos.

⁶⁵ Hiroshi, *Escape From*, 271-273; Frank R. Eldridge, Jr. *Trading with Asia* (Nueva York: D. Appleton And Company, 1921), 29.

⁶⁶ Keene, *Emperor of Japan*, 35.

⁶⁷ Shirley Ye Sheng y Eric H. Shaw «The evil trade that opened» 197. Disponible en línea: http://faculty.quinnipiac.edu/charm/CHARM%20proceedings/CHARM%20article%20archive%20pdf%20format/Volume%2013%202007/201-207_ye-sheng_shaw.pdf (consultado el 15 de octubre de 2014).

mediador si las negociaciones con Inglaterra y Francia se tornaban problemáticas. Sin tener la aprobación imperial, es más, con una clara oposición del Emperador, el tratado de Amistad y Comercio entre Estados Unidos y Japón fue firmado⁶⁸.

En este punto, es necesario hacer un paréntesis ya que, como se mencionó, por primera vez en la historia, al menos desde el inicio del shogunato Tokugawa, la corte imperial y el Emperador tienen un papel importante en las decisiones nacionales japonesas. El inicio de esta influencia imperial se debió a las contantes críticas al shogunato, con las que la sensación de debilidad e ineptitud del *shōgun* y el *bakufu* llevó a muchos *daimyō* a apoyar las decisiones imperiales, las cuales buscaban expulsar a los occidentales. La omisión del Emperador y la corte en sí, generó gran malestar en Japón, lo que inició una serie de protestas y críticas contra el shogunato; como se mostrará en el siguiente subtema, se convirtieron en una oportunidad sin precedentes para cambiar el sistema político de Japón.

Tras la firma del tratado con los Estados Unidos, no tardaron en llegar las demás naciones occidentales que, usando como prototipo el tratado de Harris, empezaron a renegociar las condiciones que tenían en Japón. Tras Harris, el primero en llegar a Edo fue Donker Curtius, quien, trayendo un tratado preparado con antelación, firmó un nuevo tratado el 18 de agosto de 1858, derogando así el anterior tratado de 1856. Tras Curtius llegó el vicealmirante Putyatin, con quien se firmó un tratado el 19 de agosto, en el cual se encontró que el primer tratado no entraba en conflicto con el segundo, y vio al tratado de 1858 como un complemento del de 1855. La tercera misión en llegar fue la del Lord británico James Bruce, 8° Conde de Elgin (1811-1863), quien firmó un tratado el 26 de agosto, y finalmente, el último visitante que recibieron los japoneses fue el plenipotenciario francés, el barón Jean Baptiste Louis Gros (1793-1870), quien firmó un tratado en el 9 de octubre⁶⁹.

La firma de los tratados con los países occidentales en 1858 significó el fin del periodo aislacionista japonés *sakoku* y consolidó el periodo que se ha llamado *bakumatsu* (fin o colapso del *bakufu*), en el que, a pesar de la imposición diplomática y comercial por

⁶⁸ Treat, *The Early diplomatic*, 106-108; Hiroshi, *Escape From*, 273.

⁶⁹ Hiroshi, *Escape From*, 283-284.

parte de las potencias occidentales, los tratados se convertirán en el pretexto con el cual los grupos disidentes del shogunato clamarán por una reforma y sentará las bases de la conocida Revolución Meiji, en 1868.

Oportunidades tras la crisis

Como se ha venido presentando, la crisis interna en Japón data del siglo XVIII; a pesar de que el shogunato intentó implementar varias reformas, estas siempre fueron inefectivas y nunca lograron solucionar los problemas que afectaban al país. La llegada de los extranjeros y la imposición de los tratados comerciales, no sólo fue el momento en que Occidente, alardeando de su superioridad militar, obtuvo beneficios comerciales en un pequeño grupo de islas, sino que fue el inicio de un cambio interno en Japón; si bien dicho ambiente existía desde antes de la llegada de Perry, los tratados fueron el eslabón clave para que los japoneses buscaran un cambio y transformaran radicalmente su país.

Como se ha presentado hasta el momento, el shogunato Tokugawa cumplió con su misión de repeler a todos los extranjeros que se acercaban a Japón hasta que llegó el comodoro Perry. La crisis de 1854 fue considerada por la mayoría de japoneses como una emergencia sin precedentes; haber tenido que aceptar las demandas de los Estados Unidos había sido visto como un acto de defensa del país⁷⁰. No obstante, con el pasar de los años, el shogunato empezó a recibir y aceptar una serie de tratados que a los ojos de muchos no significaban una amenaza real contra Japón, y empezó a poner en tela de juicio el papel que el shogunato estaba teniendo en preparar las defensas militares del país para repeler a los extranjeros. Para muchos japoneses, el shogunato empezó a tener una política pro-extranjera, lo que empezó a unir a distintos grupos que, otrora aislados, ahora empezaban a ser una fuerza disidente considerable, que poco a poco fue clamando el fin (o al menos la transformación) del shogunato⁷¹. Los grupos que los tratados unieron contra el *bakufu* estaba compuesto por el grupo de los nobles de la corte, el de aquellos que estaban en contra de la entrada de los extranjeros a Japón, el de lo que

⁷⁰ Hiroshi, *Escape From*, 287.

⁷¹ Treat, *The Early diplomatic*, 96.

estaban en contra las políticas internas del shogunato en cabeza de Ii Naosuke⁷², el de los que no estaban de acuerdo con la sucesión shogunal, el de aquellos quienes tenían problemas con los Tokugawa o simplemente el de aquellos que odiaban al shogunato en sí⁷³.

Un punto importante que hay que resaltar es el hecho de que los extranjeros que en ese momento estaban en Japón firmando los tratados, no se percataron o no entendieron la situación interna del país; de hecho, no vieron que existía un conflicto entre el *Mikado*⁷⁴ y el shogunato. Incluso el cónsul Townsend Harris, quién es considerado por muchos historiadores como el occidental que más conocimiento tenía de la política japonesa, no vio relevante el poder que estaba adquiriendo el *Mikado* de Kioto⁷⁵. Sin embargo, el hecho de que el shogunato estuviera afrontando una crisis ante la llegada de los extranjeros, la crisis interna con la corte imperial y un vacío real del poder, que se acentuó con la muerte del Shōgun Iesada, en 1858⁷⁶, permitió que los occidentales lograran sus objetivos de una forma relativamente simple.

A medida que el control del bakufu sobre Japón desaparecía, la necesidad de aprender de Occidente e importar todas aquellas técnicas y tecnologías que modernizaran Japón no fue dejada de lado. A diferencia de la época de los *rangaku*, la apertura había dejado patente que para que sobreviviera Japón como una nación-estado independiente, tenía que asimilar rápidamente y de forma práctica todos los conocimientos que Occidente podía ofrecer, posición que tuvo pocos detractores incluso entre las líneas más conservadoras anti-shogunato⁷⁷. Para los intelectuales Satō Nobuhiro, Sakuma Shōzan,

⁷² Ii Naosuke (1815-1860) fue el *daimyō* de Hikone y posteriormente nombrado *tairō* (rango parecido a un primer ministro) por el shogun Tokugawa Iesada. Conocido por su política pro-extranjera, fue quien firmó en nombre del shogunato el tratado con Harris. Murió asesinado el 24 de marzo de 1860 por las facciones pro-imperiales de los dominios de Mito y Satsuma.

⁷³ Treat, *The Early diplomatic*, 125.

⁷⁴ La palabra *Mikado* (御門 o 帝) era el término utilizado para referirse al emperador del Japón. En la actualidad se opta por usar el término *tennō* (天皇).

⁷⁵ Treat, *The Early diplomatic*, 124.

⁷⁶ Tokugawa Iesada (1824-1858) fue el decimo tercer *shōgun* Tokugawa, el cual llegó al poder en 1853 tras la muerte de su padre Tokugawa Ieyoshi, justo después de la firma del tratado con Perry. Iesada ha sido considerado uno de los peores *shōgunes* del periodo Tokugawa, debido a que tenía una debilidad física que le impedía ejercer su cargo a cabalidad. Al caer enfermo en 1858, es quien nombra a Ii Naosuke *tairō* (título de mando interino), el cuál acepta los tratados con occidente y apoya la apertura del país. Iesada como no dejó herederos, su sucesión fue centro de debate y especulación. Jansen, *The Making of*, 282.

⁷⁷ Grant K. Goodman, *Japan and the Dutch 1600-1853* (Gran Bretaña: Curzon Press, 2000), 224.

Yoshida Shōin y otros eruditos japoneses que estaban al tanto de la situación mundial, las relaciones internacionales se llevaban a cabo por medio de la fuerza bruta. Sakuma consideraba que por más decididos que fueran los gobernantes japoneses, estos no podrían defender a su pueblo si no tenían la fuerza de su lado. Sakuma escribió, en enero de 1860: «Si Japón no es lo suficientemente poderoso como para tragarse a otros países, [Japón] no podrá escapar de ser tragado por ellos»⁷⁸.

Para Sakuma, la forma para detener la amenaza occidental era aprendiendo de sus habilidades y desarrollar una fuerza militar siguiendo los lineamientos europeos. El erudito escribió que: «para fortalecer nuestro país y hacer que los países enemigos nos teman, los japoneses debemos saber que saben los enemigos, ser capaces de hacer bien y finalmente superarlos»⁷⁹, lo que en otras palabras era que, para defender Japón, la única salida viable que quedaba era aprender, igualar y superar a los países occidentales que habían impuesto su voluntad en el país. Sakuma admiraba a Occidente y su tecnología; no obstante, para el intelectual japonés, Occidente carecía de un aspecto espiritual que Japón en cambio poseía en abundancia. Su famoso eslogan *tōyō dōtoku, seiyō gakugei*, (東洋道德西洋学芸) ‘ética oriental, aprendizaje de técnicas occidentales’, o a veces, abreviado, *wakon yōsai* (和魂洋才) ‘espíritu japonés, técnica occidental’, se convertiría en el eslogan que usaría Japón durante los próximos 30 años para iniciar un proceso modernizador sin precedentes en la historia mundial.

Un aspecto que diferencia la apertura de Japón con el movimiento de los *rangaku*, fue la libertad de conocimientos y prácticas que, en parte por exigencia de los occidentales, permitió que llegaran nuevas ideas que anteriormente estaban proscritas. Un ejemplo de ello fue la libertad de culto para los extranjeros, que implicó el regreso del cristianismo que por dos siglos estuvo prohibido en Japón⁸⁰. Además, el contacto directo que se

⁷⁸ “If Japan is not powerful enough to swallow other countries she cannot escape being shallower by them” [Traducido por el autor] Sushila Narsimhan, *Japanese Perceptions of China in the Nineteenth Century. Influence of Fukuzawa Yukichi*. (Nueva Deli: Phoenix publishing House PVT. LTD, 1999), 30.

⁷⁹ “To strengthen our country and make the enemy countries fear us, the Japanese must know what the enemies know, be able to do well, and finally excel them”. [Traducido por el autor] Narsimhan, *Japanese Perceptions*, 30.

⁸⁰ Notto R. Thelle, *Buddhism and Crsitianity in Japan. From Conflict to Dialogue, 1854-1899* (Hawaii: Univerity of Hawaii Press, 1987), 2, 17.

empezó a vivir con Occidente permitió que el pueblo llano fuera influenciándose por las nuevas ideas que iban llegando, siendo un estímulo mutuo en muchos casos benéfico⁸¹.

A pesar de ello, muchos aspectos de Occidente que llegaban a Japón no eran bien recibidos, y los escenarios de violencia contra los extranjeros y los japoneses que habían apoyado la apertura del país empezaron a crecer en todo el país. Cuando el emperador Kōmei, el 11 de marzo de 1863, dio la orden de: “Reverenciar al emperador, expulsar a los bárbaros” *sonnō jōi* (尊皇攘夷)⁸², todos aquellos grupos discordes con el shogunato siguieron una línea nacionalista que llevó a Japón a cambiar radicalmente su estructura política y económica; en favor de una restauración del emperador, se estableció un estado centralista moderno que dejaba atrás a la burocracia militar del shogunato. Se exhortó a rechazar los tratados, por lo que se necesitó tener conocimientos occidentales, lo que no sólo impulsó la tecnología sino las artes y otras disciplinas culturales que formarían el Japón que conocemos hoy en día. Si bien no podemos hablar de que Japón superaría rápidamente sus crisis económicas, sociales y políticas a corto plazo, los tratados se constituyeron en el detonante para que Japón se convirtiera en un imperio y que, para principios del siglo XX, fuera considerado la única potencia no occidental del mundo.

⁸¹ Yutaka Tazawa y Yasunori Naghata *Historia cultural del Japón. Una perspectiva*, (Japón: Ministerio de relaciones Exteriores, 1981), 102.

⁸² Clements, *Los samuráis*, 316.

Conclusiones

La presencia de tratados desiguales fue una de las formas más comunes de imposición durante el siglo XIX, en donde los países menos desarrollados, fueron obligados a aceptar en contra de su voluntad toda clase de imposiciones y obligaciones que muchas veces no les traía ganancia alguna. Japón vivió dos etapas en su historia en donde en la primera, pudo rechazar y expulsar a todos los elementos disidentes extranjeros que consideró peligrosos; mientras que en un segundo momento tuvo que resignarse a aceptar la imposición de los deseos de Occidente.

Un punto importante que vale la pena resaltar, ha sido el papel que tuvieron los japoneses para afrontar la crisis, en donde a pesar de la crisis, esta fue tomada como una oportunidad única de cambio sin precedentes. El hecho de que los japoneses pudieran aprender de su error y rápidamente asimilar toda la tecnología y recursos que Occidente podía ofrecer, les permitió surgir como una gran potencia la cual, sin lugar a debates, fue la única capaz de igualar al poder de los europeos y los Estados Unidos. Sin embargo, es de destacar que Japón pudo mantener sus propios valores a pesar de adoptar la tecnología occidental y de esta manera consolidarse como un país moderno con sus tradiciones antiguas.

Finalmente este es quizá uno de los primeros trabajos, que se espera, se realicen sobre este importante país asiático el cual aun tiene muchas cosas que enseñarnos, las cuales no sólo son un interesante material investigativo sino que ayudarían a América Latina y otras naciones, que han vivido imposiciones similares, a ver un modelo exitoso de adaptación y desarrollo el cuál se consolidó en menos de 30 años.

Glosario

Bakufu: El término *bakufu* (幕府) originalmente se refería a la vivienda u hogar de un *shōgun*, pero con el tiempo, el término empezó a ser usado para referirse al sistema de gobierno que ejercía un *shōgun*. *Bakufu* es usado como un término similar con shogunato.

Bakumatsu: El *Bakumatsu* (幕末) que significa literalmente fin o caída del *bakufu*, duraría entre 1853, año de la firma del tratado de Perry hasta 1867, año en que el *shogunato* es derrocado y se instaura el Imperio de Japón.

Chōnin: Los *Chōnin* (町人) Literalmente residentes de las ciudades, fue una clase social próspero e influyente conformado en su mayoría por comerciantes. Han sido comparados con la burguesía europea.

Daimyō: Los *daimyō* (大名) eran soberanos, parecidos a los señores feudales, los cuales manejaban y administraban territorios determinados en Japón desde el siglo X hasta el siglo XIX.

Factoría: Las factorías (en portugués *feitoria*), eran establecimientos instalados en las colonias dedicados al comercio con la metrópoli. Eran organizaciones de mercaderes, que residían en una misma población, en la cual tenían intereses comunes (económicos y de seguridad) permitiendo mantener relaciones comerciales regulares con las poblaciones locales donde estaba asentada la factoría.

Kanji: Los *kanji* son sinogramas utilizados en la escritura japonesa. Adoptados del mandarín, estos logogramas fueron adoptados por los japoneses para expresar su propio idioma además cabe resaltar que el japonés tiene 4 silabarios diferentes en su lenguaje escrito los cuales son usados en diferentes contextos sociales.

Kurofune: Los “barcos negros” o *kurofune* (黒船) fue el nombre que se le dio a los barcos del comodoro Perry en 1853. El concepto *kurofune*, inspiró incluso poemas *waka* y otras manifestaciones artísticas.

Mikado: La palabra *Mikado* (御門 o 帝) era el término utilizado para referirse al emperador del Japón. En la actualidad se opta por usar el término *tennō* (天皇).

Namban: Bajo la concepción sinocéntrica aquellos que eran de las islas del sur eran bárbaros por no tener la cultura China en sus sociedades. Como los occidentales llegaron por el sur fueron llamados *namban* (南蛮) literalmente, bárbaros del sur.

Rangaku: El *Rangaku* (蘭学) que literalmente significa: “aprendizaje neerlandés” fue el método de enseñanza que se llevó a cabo durante el periodo *sakoku* para conocer sobre avances y tecnología extranjeros.

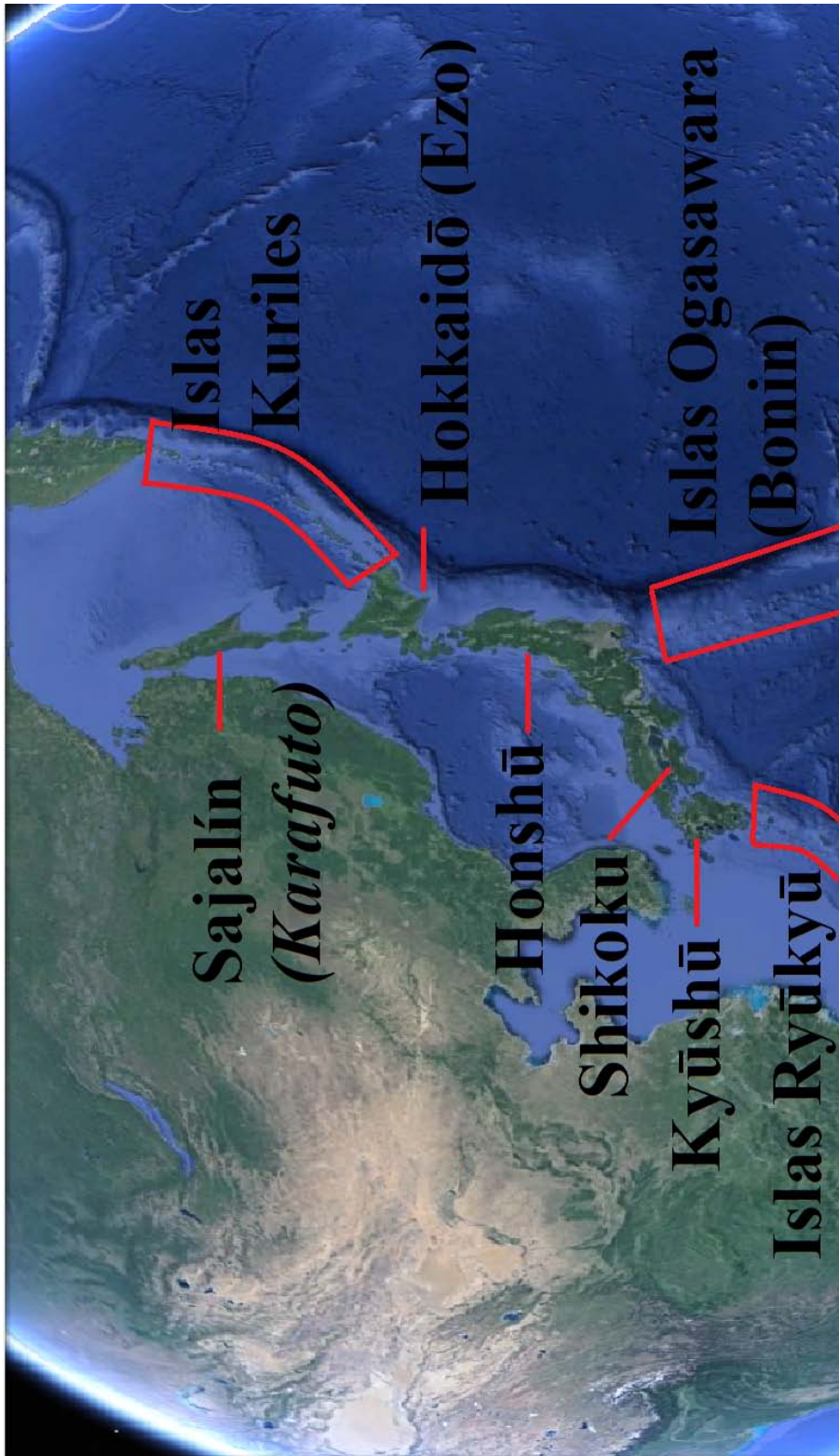
Rangakusha: *Rangakusha* era el nombre dado a los académicos dedicados a los estudios neerlandeses.

Sakoku: El *sakoku* (鎖国) que literalmente se puede traducir como país en cadenas o cierre del país, fue una política impulsada por el shogunato Tokugawa, la cual limitaba el contacto entre japoneses y extranjeros y donde los primeros no podían abandonar el país. Estuvo vigente desde 1639.

Shōgun: El *Shōgun* (将軍) que literalmente significa comandante del ejército, fue un título y rango militar que concedía el Emperador. Originalmente se le conocía como *Seii Taishōgun* (Gran general apaciguador de los bárbaros) el cual tenía la misión de enfrentar a los habitantes nativos de la isla norte japonesa de Hokkaidō. Desde el siglo XII, el *shōgun* fue el encargado de facto del gobierno de Japón, el cual en teoría lo ejercía el emperador, pero este último cedía esa responsabilidad al jefe militar.

VOC: Con el prospecto de un trato comercial, en 1602, bajo la orden de los Estados Generales de los Países Bajos, se fundó la Compañía Neerlandesa de las Indias Orientales (o en neerlandés *De Vereenigde Oost-Indische Compagnie* –VOC-), con su sede central en Ámsterdam, la que veló por los viajes y tratados que se llevaron a cabo en Asia Oriental.

Anexo 1. Mapa general de las islas de Japón



Anexo 2. Edictos del Shogunato Tokugawa¹

Edicto de 1635 ordenando la clausura de Japón: Enviado en conjunto con el Bugō de Nagasaki

1. Japanese ships are strictly forbidden to leave for foreign countries.
2. No Japanese is permitted to go abroad. If there is anyone who attempts to do so secretly, he must be executed. The ship so involved must be impounded and its owner arrested, and the matter must be reported to the higher authority.
3. If any Japanese returns from overseas after residing there, he must be put to death.
4. If there is any place where the teachings of the [Catholic] priest are practiced, the two of you must order a thorough investigation.
5. Any informer revealing the whereabouts of the followers of the priest must be rewarded accordingly. If anyone reveals the whereabouts of a high ranking priest, he must be given one hundred pieces of silver. For those of lower ranks, depending on the deed, the reward must be set accordingly.
6. If a foreign ship has an objection (to the measures adopted) and it becomes necessary to report the matter to Edo, you may ask the Omura domain to provide ships to guard the foreign ship.
7. If there are any Southern Barbarians who propagate the teachings of the priests, or otherwise commit crimes, they may be incarcerated in the prison.
8. All incoming ships must be carefully searched for the followers of the priests.
9. No single trading city shall be permitted to purchase all the merchandise brought by foreign ships.

¹ David J. Lu. *Japan: A Documentary History: The Dawn of History in the Late Tokugawa Period*. (Armonk, New York: M. E. Sharpe, 1997), 221-222.

10. Samurai are no permitted to purchase any good originally from foreign ships directly from Chinese merchants in Nagasaki.

11. After a list of merchandise brought by foreign ships is sent to Edo, as before you may order that commercial dealings may take without waiting for a reply from Edo.

12. After settling the price, all white yarns brought by foreign ships shall be allocated to the five trading cities and other quarters as stipulated.

13. After settling the price of white yarns, other merchandise [brought by foreign ships] may be traded freely between the [licensed] dealers. However, in view of the fact that Chinese ships are small and cannot bring large consignments, you may issue orders of sale at your discretion. Additionally, payment for goods purchased must be made within twenty days after the price is set.

14. The date of departure homeward of foreign ships shall not be later that the twentieth day of the ninth month. Any ships arriving in Japan later than usual shall depart within fifty days of their arrival. As to the departure of Chinese ships, you may use your discretion to order their departure after the departure of the Portuguese galeota.

15. The goods brought by foreign ships which remained unsold may not be deposited or accepted for deposit.

16. The arrival in Nagasaki of representatives of the five trading cites shall not be later than the fifth day of the seventh month. Anyone arriving later than that date shall lose the quota assigned to his city.

17. Ships arriving in Hirado must sell their raw silk at the price set in Nagasaki, and are not permitted to engage in business transactions until after the price is established in Nagasaki.

You are hereby required to act in accordance with the Provisions set above. It is so ordered.

Edicto de exclusión de los portugueses

1. The matter relating to the proscription of Christianity is known [to the Portuguese]. However, heretofore they have secretly transported those who are going to propagate that religion.
2. If those who believe in that religion band together in an attempt to do evil things, they must be subjected to punishment.
3. While those who believe in the preaching of the priest are in hiding, there are incidents in which that country [Portugal] has sent gifts to them for their sustenance.

In view of the above, hereafter entry by the Portuguese galeota is forbidden. If they insist on coming [to Japan], the ships must be destroyed and anyone aboard those ships must be beheaded. We have received the above order and are this transmitting it to you accordingly.

The above concerns our disposition with regard to the galeota.

Memorandum

With regard to those who believe in Christianity, you are aware that there is a proscription, and this knowing, you are not permitted to let priest and those who believe in their preaching to come aboard your ships. If there is any violation, all of you who are aboard will be considered culpable. If there is anyone who hides the fact that he is a Christian and boards your ship, you may report it to us. A substantial reward will be given to you for this information.

This memorandum is to give to those who come on Chinese ships. [A similar note to the Dutch ships].

Anexo 3. Tratado de paz y Amistad entre los Estados Unidos y Japón¹

Kanagawa, March 31, 1854. .

The United States of America and the Empire of Japan, desiring to establish firm, lasting, and sincere friendship between the two nations, have resolved to fix, in a manner clear and positive, by means of a treaty or general convention of peace and amity, the rules which shall in future be mutually observed in the intercourse of their respective countries; for which most desirable object the President of the United States has conferred full powers on his Commissioner, Matthew Calbraith Perry, special ambassador of the United States to Japan, and the August Sovereign of Japan has given similar full powers to his Commissioners, Hayashi Dai-gaku-no-kami, Ido, prince of Tsushima, Izawa, prince of Mimasaka, and Udonno, member of the Board of Revenue.

And the said Commissioners, after having exchanged their said full powers, and duly considered the premises, have agreed to the following articles:

ARTICLE I

There shall be a perfect, permanent, and universal peace, and a sincere and cordial amity between the United States of America on the one part, and the Empire of Japan on the other part, and between their people respectively, without exception of persons or places.

ARTICLE II

The port of Simoda, in the principality of Idzu, and the port of Hakodade, in the principality of Matsmai, are granted by the Japanese as ports for the reception of American ships, where they can be supplied with wood, water, provisions, and coal, and other articles their necessities may require, as far as the Japanese have them. The time for opening the first-

¹ Matthew Perry. *Narrative of the Expedition to the China Seas and Japan 1852-1854*. (Nueva York: Dover Publications, Inc., 2000), 377-379.

named port is immediately on signing this treaty; the last- named port is to be opened immediately after the same day in the ensuing Japanese year.

Note. - A tariff of prices shall be given by the Japanese officers of the things which they can furnish, payment for which shall be made in gold and silver coin.

ARTICLE III

Whenever ships of the United States are thrown or wrecked on the coast of Japan, the Japanese vessels will assist them, and carry their crews to Simoda, or Hakodade, and hand them over to their countrymen, appointed to receive them; whatever articles the shipwrecked men may have preserved shall likewise be restored, and the expenses incurred in the rescue and support of Americans and Japanese who may thus be thrown upon the shores of either nation are not to be refunded.

ARTICLE IV

Those shipwrecked persons and other citizens of the United States shall be free as in other countries, and not subjected to confinement, but shall be amenable to just laws.

ARTICLE V

Shipwrecked men and other citizens of the United States, temporarily living at Simoda and Hakodade, shall not be subject to such restrictions and confinement as the Dutch and Chinese are at Nagasaki, but shall be free at Simoda to go where they please within the limits of seven Japanese miles (or *ri*) from a small island in the harbor of Simoda marked on the accompanying chart hereto appended; and in shall like manner be free to go where they please at Hakodade, within limits to be defined after the visit of the United States squadron to that place.

ARTICLE VI

If there be any other sort of goods wanted, or any business which shall require to be arranged, there shall be careful deliberation between the parties in order to settle such matters.

ARTICLE VII

It is agreed that ships of the United States resorting to the ports open to them shall be permitted to exchange gold and silver coin and articles of goods for other articles of goods, under such regulations as shall be temporarily established by the Japanese Government for that purpose. It is stipulated, however, that the ships of the United States shall be permitted to carry away whatever articles they are unwilling to exchange.

ARTICLE VIII

Wood, water, provisions, coal, and goods required, shall only be procured through the agency of Japanese officers appointed for that purpose, and in no other manner.

ARTICLE IX

It is agreed that if at any future day the Government of Japan shall grant to any other nation or nations privileges and advantages which are not herein granted to the United States and the citizens thereof, that these same privileges and advantages shall be granted likewise to the United States and to the citizens thereof, without any consultation or delay.

ARTICLE X

Ships of the United States shall be permitted to resort to no other ports in Japan but Simoda and Hakodade, unless in distress or forced by stress of weather.

ARTICLE XI

There shall be appointed, by the Government of the United States, Consuls or Agents to reside in Simoda, at any time after the expiration of eighteen months from the date of the

signing of this treaty, provided that either of the two Governments deem such arrangement necessary.

ARTICLE XII

The present convention having been concluded and duly signed, shall be obligatory and faithfully observed by the United States of America and Japan, and by the citizens and subjects of each respective Power; and it is to be ratified and approved by the President of the United States, by and with the advice and consent of the Senate thereof, and by the August Sovereign of Japan, and the ratification shall be exchanged within eighteen months from the date of the signature thereof, or sooner if practicable.

In faith whereof we, the respective Plenipotentiaries of the United States of America and the Empire of Japan aforesaid, have signed and sealed these presents.

Done at Kanagawa, this thirty-first day of March, in the year of our Lord Jesus Christ one thousand eight hundred and fifty-four, and of Kayei the seventh year of our Lord Jesus Christ one thousand eight hundred and fifty-four, and of Kayei the seventh year, third month, and third day.

M. C. PERRY.

(Aquí siguen las firmas de los plenipotenciarios japoneses)

Anexo 4. Convención anglo-japonesa¹

Agreement

Today, Mizuno Chikugo no Kami, commissioner of Nagasaki, and inspector Nagai Iwanojō, by order of the government of the Great Japanese Empir, met Rear Admiral James Stirling of the Winchester, a warship of the Great Britain,, and decided to permit British ships to call at two ports, Nagasaki in Hizen and Hakodate in Matsumae, in order to obtain firewood, water, and other necessary goods, and to effect repairs.

- British ships shall be allowed to utilize Nagasaki for these purposes from and after the present date; and to call at Hakodate from and after the end of fifty days from the Admiral's departure from this port. The rules and regularion of each port must be complied with.
- Only ships in distress from weather, or unmanageable, shall be permitted to enter other ports than the two specified above.
- If ships visiting in future violate the laws of Japan they will be prohibited from entering either of the two ports. If any crew member violates those laws, he should be severely punished by the ship's commander.
- If Japan may hereafter open other ports than the two ports specified above to any foreign nation, British ships and subjects shall be accorded the same treatment.
- After signing above agreement, documents indicating the approval of the Emperor of Japan and the Queen of Great Britain shall be exchanged at Nagasaki by their representatives within twelve months of the present date.
- After the conditions above are established by order of the two governments, this agreement shall not be altered, even if the ship's commander is replaced on future visits.

Concluded at the Office of the Nagasaki Commissioner

Kaei 7. 8. 23 [Octubre 14, 1854]

Mizuno Chikugo no Kami
Nagai Iwanojō

¹ Hiroshi, *Escape From*, 229-230.

Anexo 5. Tratado ruso-japonés de paz y Amistad¹

In order to establish peace and friendship between Russia and Japan and to affirm them by treaty, His Highness the Emperor, Autocrat of All Russia, has appointed as Plenipotentiary His Adjutant General Vice-Admiral Evfimii Putiatin, and His Highness the Great Sovereign of all Japan has appointed as Plenipotentiaries His eminent subjects: Tsutsui Khizenno-Kami [Tsitsui Hizen no-Kami] and Kavadzi-Saiemonno-Dzio [Kawaji Saemonno-jo]-

The [arriba] mentioned Plenipotentiaries have laid down the following articles:

ARTICLE I

Henceforth let there be continuous peace and sincere friendship between Rusia and Japan. In the possession of both Empires, Russians and Japanese enjoy protection and defense in regards to their personal safety as well as to the inviolability of their property.

ARTICLE II

Henceforth the boundaries between Russia and Japan will pass between the islands Iturup [Etorofu] and Urup [Uruppu]. The Whole island of Irutup belongs to Japan and the whole island Urup and the other Kuril Islands to the north constitute possessions of Russia. As regards the island Krafto [Karafuto] (Sajalín), it remains unpartitioned between Russia and Japan, as has been [el caso] to this time.

ARTICLE III

The Japanese Government opens for Russian vessels three ports: Simoda [Shimoda] in the principality Idzu [Izu], Khakodate [Hakodate] in the district Khakodate, and Nagasaki in

¹Hiroshi, *Escape From*, 247-250.

the principality Khizen [Hizen]. In these ports, Russian vessels can henceforth repair their damages, supply themselves with water, firewood, victuals, and other necessities, even coal, where it can be obtained, any pay for all this with gold or silver specie, and in case of lack of money substitute for it goods from their store.

With the exception of the [arriba] mentioned harbors, Russian vessels will not visit other ports, excepts in cases when because of extreme exigency the vessel will not be able to continue the voyage. Outlays made in such cases will be reimbursed in one of the open[ed] ports.

ARTICLE IV

Shipwrecked vessels and people in both Empires will be shown all kinds of assistance and all survivors will be delivered to open ports. Throughout all of their stay in the foreign land they [shall] enjoy freedom, but submit to the just laws of the country.

ARTICLE V

In the first two of the opened ports, the Russians are allowed to exchange desired goods and property for goods, property, and money brought.

ARTICLE VI

The Russian Government will, when it finds it indispensable, appoint a consul to one of the two first mentioned ports.

ARTICLE VII

If some question or matter demanding consideration or decision should arise, it will be considered in detail and set in order by the Japanese Government.

ARTICLE VIII

A Russian in Japan, as well as a Japanese in Russia, are always free and are not subject to any constraints. [A person who] has committed a crime can be arrested, but is tried in no other way than according to the laws of his [own] country.

ARTICLE IX

In consideration of the proximity of both Empires, all rights and privileges which Japan has granted at present or will give in the future to other nations extend at the same time also to Russian subjects.

This treaty shall be ratified by His Highness the Emperor and Autocrat of all Russia and His Highness the Great Sovereign of all Japan, or as stated in the attached special agreement, and the ratifications will be exchanged in Shimoda not sooner than in nine months or as circumstances will permit. As for the present, copies of the treaty bearing the signatures and seals of the Plenipotentiaries of both Empires are exchanged, and all its articles come into force from the day of signature and will be observed by both negotiating parties faithfully and inviolably.

Concluded and signed in the city [of] Simoda in the 1855th year from the birth of Christ, on the 26th day of January (7th day of February), or in the first year of Ansei on the 21st day of the twelfth month.

Signed: Evfimiii Putiatin, Tsutsui-Khizenno-Kami [Tsutsui Hizen-no-Kami] Kavadzi-Saemonno-Dzio [Kawaji Saemon-no-jo]

Bibliografía

Fuentes primarias

Archivos

National Archives of Japan.

- Japan Center for Asian Historical Records. En línea: <http://www.jacar.go.jp/english/index.html>
- Archivo digital. En línea: http://www.digital.archives.go.jp/index_e.html

Library of Congress: En línea: <http://www.loc.gov/>

Libros

Harris, Townsend. *The Complete Journal of Townsend Harris. First American Consul and Minister to Japan*. Rutland, Vermont y Tokyo: Charles E. Tuttle Company, 1959.

Palmer, Aaron Haight. *Documents and Facts Illustrating the Origin of the Mission to Japan*. Washington: Henry Polkinhorn, 1857.

Parker, P. *Journal of an Expedition from Singapore to Japan, with a visit to Loo-Choo*. Londres: Smith, Elder and Co., 1838.

Perry, M. C. *Narrative of the Expedition to the China Seas and Japan 1852-1854*. Nueva York: Dover Publications, Inc., 2000.

Scherer, James A. B. *The Japanese Crisis*. Nueva York: Frederik A. Stokes Company, 1916.

Periódicos

The New York Times. Archivo digital disponible en:

<http://www.nytimes.com/ref/membercenter/nytarchive.html>

- «The Expedition to Japan», *The New York Times* [Nueva York], 10 de abril de 1852.
- «Japan. Com. Perry's expedition», *The New York Times* [Nueva York], 8 de diciembre de 1853.

- «The Japan Expedition», *The New York Times* [Nueva York], 28 de diciembre de 1852.
- «The Japan Expedition. From the Paris Journal des Debate», *The New York Times* [Nueva York], 31 de enero de 1853.
- «Japan. European Intercourse with Japan up to the Period of Dutch Ascendency», *The New York Times* [Nueva York], 3 de marzo de 1853.
- «The Japan Expedition – Commodore Perry at the Len-Choo isles», *The New York Times* [Nueva York], 20 de octubre de 1853.
- «The Japan Expedition», *The New York Times* [Nueva York], 13 de junio de 1854.
- «The Treaty with Japan», *The New York Times* [Nueva York], 17 de junio de 1854.
- «From China and Japan. Interesting Intelligence From the American Squadron», *The New York Times* [Nueva York], 26 de junio de 1854.
- «Origin of the Japan Expedition. Important From Japan», *The New York Times* [Nueva York], 29 de junio de 1854.
- «The Treaty between the United States and the Empire of Japan», *The New York Times* [Nueva York], 17 de julio de 1854.
- «Russian Diplomacy», *The New York Times* [Nueva York], 17 de Julio de 1854.
- «The Japan Treaty», *The New York Times* [Nueva York], 27 de julio de 1854.
- «The Japanese Treaty», *The New York Times* [Nueva York], 11 de agosto de 1854.
- «Opening of Japan. Official Dispatch from Commodore Perry», *The New York Times* [Nueva York], 30 de septiembre de 1854.
- «The Japan Expedition», *The New York Times* [Nueva York], 31 de octubre de 1854.
- «Commodore Perry and the Japan Squadron», *The New York Times* [Nueva York], 20 de noviembre de 1854.
- «The Japan Trade. Products of Japan-Probable Effect of Opening Japan to Foreign Trade», *The New York Times* [Nueva York], 01 de diciembre de 1854.

Fuentes secundarias

Libros

Arnason, Johann P. *Social Theory and Japanese Experience. The Dual Civilization.* London and New York: Kegan Paul International, 1997.

Auslin, Michael R. *Negotiating with Imperialism. The Unequal Treaties and the Culture of Japanese Diplomacy.* Harvard: Harvard University Press, 2006.

Beasley W. G., *Great Britain and the opening of Japan, 1834-1858* .London: Luzac, 1951.

_____. *Historia Moderna de Japón.* Buenos Aires: Sur, 1968.

_____. *The Meiji Restoration.* Standford: Standford University Press, 1972.

Bix, Helbert P. *Peasant Protest in Japan, 1590-1884.* New Haven and London: Yale University Press, 1986.

Botton Beja, Flora (coord.). *Historia mínima de china.* México: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2010.

Chaudhuri, Kiriti N. Chaudhuri. *The East India Company: The Study of an Early Joint-Stock Company, 1600-1640.* London: F. Class, 1965.

Clements, Jonathan. *Los samuráis. Historia y leyenda de una casta guerrera.* Barcelona: Crítica, 2010.

Cooper, Michael. *They Came to Japan. An anthology of european reports on Japan, 1543-1640.* Ann Arbor: Center for Japanese Studies, 1995.

Curtin, Philip D. Curtin. *Cross-Cultural Trade in World History.* Cambridge: Cambridge University, 1984.

De Bary, William Theodore. *Sources of Japanese Tradition.* Nueva York: Columbia University Press, 2000.

Eldridge, Frank R. *Trading with Asia.* Nueva York: D. Appleton And Company, 1921.

- Gil, Juan. *Hidalgos y Samuráis. España y Japón en los siglos XVI y XVII*. Madrid: Alianza Editorial, 1991.
- Goodman, Grant K., *Japan and the Dutch 1600-1853*. Gran Bretaña: Curzon Press, 2000.
- Hall, John Whitney. *El imperio japonés*. México: Siglo Veintiuno Editores, 2004.
- Hane, Mikiso. *Breve historia de Japón*. Madrid: Alianza Editorial, 2003.
- Harris Townsend. *The Complete Journal of Townsend Harris. First American Consul and Minister to Japan*. Rutland, Vermont y Tokio: Charles E, Tuttle Company, 1959.
- Hiroshi, Mitani Hiroshi. *Escape From Impasse. The decision to Open Japan*. Japón: International House of Japan, 2006.
- Ikegami, Eiko. *The taming of the samurai. Honorific individualism and the making of modern Japan*. Cambridge, Massachusetts; London: Harvard University Press, 1997.
- Jayapalan, N. *History of Japan*. Nueva Delhi: Mehra Offset Press, 2000.
- Keene, Donald. *Emperor of Japan. Meiji and His World, 1852-1912*. Columbia University Press, 2005.
- Kornicki, Peter Francis. *The book in Japan. A cultural history from the beginnings to the nineteenth century*. Honolulu, Hawaii: University of Hawaii press, 2001.
- Lu, David J. *Japan: A Documentary History: The Dawn of History in the Late Tokugawa Period*. Armonk, New York: M. E. Sharpe, 1997.
- _____. *Japan: A Documentary History*. Armonk, New York: M. E. Sharpe, 1997.
- Marius B. Jansen. *The Making of Modern Japan*. London-Cambridge: the Belknap Press of Harvard University Press, 2001.
- Massarella, Derek. *A World Elsewhere. Europe's Encounter with Japan in the Sixteenth and Seventeenth Centuries*. New Haven and London: Yale University Press, 1990.
- Melville, Herman. *Moby Dick*. Barcelona: Ediciones B, S.A. Bolsillo Zeta, 2008.

- Michiko Tanaka (coor.). *Historia mínima de Japón*. México D.F.: El Colegio de México, 2011.
- Miyoshi, Masao. *As We Saw Them. The First Japanese Embassy to the United States*. Filadelfia: First Paul Dry Books, 2005.
- Narsimhan, Sushila. *Japanese Perceptions of China in the Nineteenth Century. Influence of Fukuzawa Yukichi*. New Delhi: Phoenix Publishing House PVT. LTD, 1999
- Panikkar, Kavalam Madhava. *Asia y la dominación occidental: un examen de la historia desde la llegada de Vasco da Gama (1498-1945)*. Buenos Aires: Eudeba, 1966.
- Reichauer, Edwin. *El Japón, Historia de una nación*. México D.F.: Fondo de cultura económica, 1986.
- Rojo, Alfonso. *La odisea de la tribu blanca*. Barcelona: Editorial Planeta, 1993.
- Sansom, George Bailey. *The Western World and Japan: A Study in the Interaction of European and Asiatic Cultures*. Tokyo: Charles E. Tuttlr, 1987.
- _____. *The Western World and Japan: A Study in the Interaction of European and Asiatic Cultures*. Tokyo: Charles E. Tuttlr, 1987.
- Satow Ernest. *A Diplomat in Japan. The Inner History of the Critical Years in the Evolution of Japan When the Ports Were Opened and the Monarchy Restored*. San Diego: Stone Bridge Press, 2006.
- Sims, Richard. *French Policy. Towards the Bakufu and Meiji Japan 1854-95*. Richmond, Surrey, Reino Unido: Curzon Press, 1998.
- Tazawa, Yutaka y Naghata, Yasunori. *Historia cultural del Japón. Una perspectiva*, Japón: Ministerio de relaciones Exteriores, 1981.
- Thelle, Notto R. Thelle, *Buddhism and Crsitianity in Japan. From Conflict to Dialoge, 1854-1899*. Hawaii: Univerity of Hawaii Press, 1987.

Totman, Conrad. *Japan Before Perry, A Short History*. California: University of California, 1981.

Treat, Payson Jackson. *The Early Diplomatic Relations Between The United States and Japan, 1853-1865*. Baltimore: The Johns Hopkins Press, 1917.

Wakabayashi, Bob Tadashi. *Anti-Foreignism and Western Learning in Early Modern Japan: The New Theses of 1825*. Cambridge: Council on East Asia Studies, Harvard University, 1986.

Wittner, David G. *Commodore Matthew Perry and the Perry Expedition to Japan*. Nueva York: The Rosen Publishing Group. 2005.

Yukio, Kaibara. *Historia del Japón*. México: Fondo de Cultura Económica, 2000.

Artículos

Atsumi, Toshihiro y Bernhofen, Daniel M. «The effects of the unequal treaties on normative, economic and institutional changes in 19th century Japan». *Research Paper Series. Theory and Methods. The University of Nottingham*, (2011), en línea: <http://www.nottinghamenterprise.com/gep/documents/papers/2011/11-19.pdf> (consultado el 5 de julio de 2014).

Bain, Chester A. «Commodore Matthew Perry, Humphrey Marshall, and the Taiping Revellion» *The Far Eastern Quarterly* 10, No. 3 (1951): 258-270.

Baylen, Joseph O. «Focus on the Pacific, 1853: A Note on Russia's Reaction to the Perry Expedition» *The Pacific Northwest Quarterly* 46, No. 1 (1955): 19-24.

Chaiklin, Martha. «Monopolists to Middlemen: Dutch Liberalism and American Imperialism in the Opening of Japan» *Journal of World History* 21, No. 2 (2010): 249-269.

Cole B., Alan «Captain David Porter's Proposed Expedition to the Pacific and Japan, 1815» *Pacific Historical Review* 9, No. 1 (1940): 61-65.

Fell Yellin, Victor «Mrs. Belmont, Matthew Perry, and the "Japanese Minstrels"». *American Music* 14, No. 13 (1996), en línea: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/3052600?uid=3737808&uid=2&uid=4&sid=21103731758503> (consultado el 29 de agosto de 2014).

- Gooday, Graeme y Low, Morris «Technology Transfer and Cultural Exchange. Western Scientist and Engineers Encounter Late Tokugawa and Meiji Japan» *Osiris* 13 (1998), en línea: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/301880?uid=3737808&uid=2&uid=4&sid=21103732167803> (consultado el 11 de agosto de 2014).
- Haraguchi, Izumi. «The Influence of the Civil War in the US on the Meiji Restoration in Japan» *South Pacific Study* 16, No. 1 (1995), en línea: <http://cpi.kagoshima-u.ac.jp/publications/southpacificstudies/sps/sps16-1/SouthPacificStudies16%281%29pp127-134.pdf> (consultado el 12 de agosto de 2014).
- Jansen, Marius B. «Rangaku and Westernization», *Modern Asian Studies* 18, No. 4 (1984).
_____. «The Opening of Japan» *Japan Review*, No. 2 (1991): 191-202.
- Kasai, Jiuji G. «The Relations Between Japan and the United States» *Annals of the American Academy of Political and Social Science* 54 (1914): 260-269. En línea: http://www.jstor.org/stable/1012599?seq=1#page_scan_tab_contents (consultado el 30 de agosto de 2014).
- Lamberti, Matthew V. «Tokugawa Nariaki and The Japanese Imperial Institution: 1852-1858» *Harvard Journal of Asiatic Studies* 32, (1972): 97-123.
- López Forero, Abel Ignacio. «Sobre las motivaciones económicas y espirituales de la expansión europea (Siglo XV)» *Historia Critica*, No. 6 (1992), en línea: <http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/107/index.php?id=107> (consultado el 23 de Noviembre de 2014).
- Mcleod, Julia H. et al. «Three Letters relating to the Perry Expedition to Japan» *Huntington Library Quarterly* 6, No. 2 (1943): 228-237.
- Moment, David «The Business of Whaling in America in the 1850's» *The Business History Review* 31, No. 3 (1957): 261-291.
- Morison, S. E. «Comodore Perry's Japan Expedition Press and Shipboard Theatre» *American Antiquarian Society* (1967): 36-41. En línea: <http://www.americanantiquarian.org/proceedings/44497932.pdf> (consultado el 30 de agosto de 2014).

- Morrison, S. E. «Commodore Perry's Japan Expedition Press and Shipboard Theatre». *American Antiquarian Societu* (1967): 37-43. En línea: <http://www.americanantiquarian.org/proceedings/44497932.pdf> (consultado 18 de Noviembre de 2014).
- Neumann, William L. «Religion, Morality, and Freedom: The Ideological Background of the Perry Expedition» *Pacific Historical Review* 23, No. 3 (1954): 247-257.
- Pinkert, M. y Potter, L. A. «Letter from Presiden Millard Fillmore to the Emperor of Japan» en línea: http://www.losal.org/cms/lib7/CA01000497/Centricity/Domain/340/Reading-Millard_Fillmore_opens_Japan.pdf (consultado el 12 de diciembre de 2014).
- Sakamaki, Shunzo «Western Concepts of japan and the Japanese, 1800-1854» *Pacific Historical Review* 6, No. 1 (1837): 1-14.
- Seiho Arima «The Western Influence on Japanese Military Sciencie, Shipbuilding, and Navigation», *Monumenta Nipponica* 19, No. ¾ (1964).
- Shirley Ye Sheng y Eric H. Shaw «The evil trade that opened» 197. En línea: http://faculty.quinnipiac.edu/charm/CHARM%20proceedings/CHARM%20article%20archive%20pdf%20format/Volume%2013%202007/201-207_ye-sheng_shaw.pdf (consultado el 15 de octubre de 2014).
- Swisher Earl. «Commodore Perry's Imperialism in relation to America's Present-Day Position in the Pacific» *Pacific Historical Review* 16, No. 1 (1946), en línea: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/3635256?sid=21105776154741&uid=2&uid=4&uid=3737808> (consultado el 30 de agosto de 2014).
- Tao, De-min. «Negotiating Language in the Opening of Japan: Luo Sen's Journal of Perry's 1854 Expedition» *Japan Review* 17 (2005): 91-119. En línea: <http://shikon.nichibun.ac.jp/dspace/bitstream/123456789/934/1/IJ1703.pdf> (consultado el 12 de agosto de 2014).
- «Western Scientists and Engineers Encounter Late Tokugawa and Meiji Japan». *Osiris* 13 (1998). En línea:

<http://www.jstor.org/discover/10.2307/301880?uid=3737808&uid=2&uid=4&sid=21103732167803> (consultado el 15 de agosto de 2014).

Tesis y ponencias

Dunlap, Barbara J. «Opening the Door to Japan; Resources for the Study of Townsend Harris in New York City», Ponencia presentada en el panel “Legafos desde el pasado: Recursos archivísticos y bibliográficos para el estudio de China y Japón en el Estado de Nueva York y el norte de Nueva Jersey” (octubre 20, 1990). En línea: <https://journals.lib.byu.edu/spc/index.php/JEAL/article/viewFile/8041/7690> (consultado el 13 de octubre de 2014).

Terry Burcin. «Commodore Perry’s 1853 Japanese Expedition; How Whaling Influenced the Event that Revolutionized Japan». Tesis de grado para optar por el título en Master of Arts en Historia del Instituto Politécnico de Virginia y la Universidad Estatal de Virginia, 2005. En línea: <http://scholar.lib.vt.edu/theses/available/etd-05132005-131722/unrestricted/MAThesis.pdf> (consultado el 20 de septiembre 2014).

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de este trabajo, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, reprográfico, gramafónico u otro, sin el permiso previo y por escrito del titular de la obra.

ANEXO 2

CARTA DE AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES
(Licencia de uso)

Bogotá, D.C., 26 de marzo de 2015

Señores
Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J.
Pontificia Universidad Javeriana
Ciudad

Los suscritos:
Andrés Eduardo Vivas Díaz, con C.C. No 1032452346
_____, con C.C. No _____
_____, con C.C. No _____

En mi (nuestra) calidad de autor (es) exclusivo (s) de la obra titulada:

Japón, tratados de oportunidades

(por favor señale con una "x" las opciones que apliquen)

Tesis doctoral Trabajo de grado Premio o distinción: Si No

cual:

presentado y aprobado en el año 2015, por medio del presente escrito autorizo (autorizamos) a la Pontificia Universidad Javeriana para que, en desarrollo de la presente licencia de uso parcial, pueda ejercer sobre mi (nuestra) obra las atribuciones que se indican a continuación, teniendo en cuenta que en cualquier caso, la finalidad perseguida será facilitar, difundir y promover el aprendizaje, la enseñanza y la investigación.

En consecuencia, las atribuciones de usos temporales y parciales que por virtud de la presente licencia se autorizan a la Pontificia Universidad Javeriana, a los usuarios de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J., así como a los usuarios de las redes, bases de datos y demás sitios web con los que la Universidad tenga perfeccionado un convenio, son:

AUTORIZO (AUTORIZAMOS)	SI	NO
1. La conservación de los ejemplares necesarios en la sala de tesis y trabajos de grado de la Biblioteca.	X	
2. La consulta física o electrónica según corresponda	X	
3. La reproducción por cualquier formato conocido o por conocer	X	
4. La comunicación pública por cualquier procedimiento o medio físico o electrónico, así como su puesta a disposición en Internet	X	
5. La inclusión en bases de datos y en sitios web sean éstos onerosos o gratuitos, existiendo con ellos previo convenio perfeccionado con la Pontificia Universidad Javeriana para efectos de satisfacer los fines previstos. En este evento, tales sitios y sus usuarios tendrán las mismas facultades que las aquí concedidas con las mismas limitaciones y condiciones	X	
6. La inclusión en la Biblioteca Digital PUJ (Sólo para la totalidad de las Tesis Doctorales y de Maestría y para aquellos trabajos de grado que hayan sido laureados o tengan mención de honor.)		

De acuerdo con la naturaleza del uso concedido, la presente licencia parcial se otorga a título gratuito por el máximo tiempo legal colombiano, con el propósito de que en dicho lapso mi (nuestra) obra sea explotada en las condiciones aquí estipuladas y para los fines indicados, respetando siempre la titularidad de los derechos patrimoniales y morales correspondientes, de acuerdo con los usos honrados, de manera proporcional y justificada a la finalidad perseguida, sin ánimo de lucro ni de comercialización.

De manera complementaria, garantizo (garantizamos) en mi (nuestra) calidad de estudiante (s) y por ende autor (es) exclusivo (s), que la Tesis o Trabajo de Grado en cuestión, es producto de mi (nuestra) plena autoría, de mi (nuestro) esfuerzo personal intelectual, como consecuencia de mi (nuestra) creación original particular y, por tanto, soy (somos) el (los) único (s) titular (es) de la misma. Además, aseguro (aseguramos) que no contiene citas, ni transcripciones de otras obras protegidas, por fuera de los límites autorizados por la ley, según los usos honrados, y en proporción a los fines previstos; ni tampoco contempla declaraciones difamatorias contra terceros; respetando el derecho a la imagen, intimidad, buen nombre y demás derechos constitucionales. Adicionalmente, manifiesto (manifestamos) que no se incluyeron expresiones contrarias al orden público ni a las buenas costumbres. En consecuencia, la responsabilidad directa en la elaboración, presentación, investigación y, en general, contenidos de la Tesis o Trabajo de Grado es de mí (nuestro) competencia exclusiva, eximiendo de toda responsabilidad a la Pontificia Universidad Javeriana por tales aspectos.

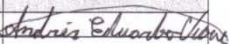
Sin perjuicio de los usos y atribuciones otorgadas en virtud de este documento, continuaré (continuaremos) conservando los correspondientes derechos patrimoniales sin modificación o restricción alguna, puesto que de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación de los derechos patrimoniales derivados del régimen del Derecho de Autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. En consecuencia, la Pontificia Universidad Javeriana está en la obligación de RESPETARLOS Y HACERLOS RESPETAR, para lo cual tomará las medidas correspondientes para garantizar su observancia.

NOTA: Información Confidencial:

Esta Tesis o Trabajo de Grado contiene información privilegiada, estratégica, secreta, confidencial y demás similar, o hace parte de una investigación que se adelanta y cuyos resultados finales no se han publicado. Si No

En caso afirmativo expresamente indicaré (indicaremos), en carta adjunta, tal situación con el fin de que se mantenga la restricción de acceso.

NOMBRE COMPLETO	No. del documento de identidad	FIRMA
Andrés Eduardo Vivas Díaz	1032452346	

FACULTAD: Ciencias Sociales
PROGRAMA ACADÉMICO: Historia

**ANEXO 3
BIBLIOTECA ALFONSO BORRERO CABAL, S.J.
DESCRIPCIÓN DE LA TESIS DOCTORAL O DEL TRABAJO DE GRADO
FORMULARIO**

TÍTULO COMPLETO DE LA TESIS DOCTORAL O TRABAJO DE GRADO						
Japón, tratados de oportunidades						
SUBTÍTULO, SI LO TIENE						
AUTOR O AUTORES						
Apellidos Completos		Nombres Completos				
Vivas Díaz		Andrés Eduardo				
DIRECTOR (ES) TESIS DOCTORAL O DEL TRABAJO DE GRADO						
Apellidos Completos		Nombres Completos				
Eastman Arango		Juan Carlos				
FACULTAD						
ciencias Sociales						
PROGRAMA ACADÉMICO						
Tipo de programa (seleccione con "x")						
Pregrado	Especialización	Maestría	Doctorado			
X						
Nombre del programa académico						
HISTORIA						
Nombres y apellidos del director del programa académico						
Claudia Silvia Cogollos Amaya						
TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:						
Historiador						
PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser LAUREADAS o tener una mención especial):						
CIUDAD		AÑO DE PRESENTACIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO	NÚMERO DE PÁGINAS			
Bogotá D. C.		2015	101			
TIPO DE ILUSTRACIONES (seleccione con "x")						
Dibujos	Pinturas	Tablas, gráficos y diagramas	Planos	Mapas	Fotografías	Partituras
	X	X		X		
SOFTWARE REQUERIDO O ESPECIALIZADO PARA LA LECTURA DEL DOCUMENTO						
Nota: En caso de que el software (programa especializado requerido) no se encuentre licenciado por la Universidad a través de la Biblioteca (previa consulta al estudiante), el texto de la Tesis o Trabajo de Grado quedará solamente en formato PDF.						

MATERIAL ACOMPAÑANTE					
TIPO	DURACIÓN (minutos)	CANTIDAD	FORMATO		
			CD	DVD	Otro ¿Cuál?
Vídeo					
Audio					
Multimedia					
Producción electrónica					
Otro Cuál?					
DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVE EN ESPAÑOL E INGLÉS Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. (En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar con la Sección de Desarrollo de Colecciones de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J en el correo biblioteca@javeriana.edu.co, donde se les orientará).					
ESPAÑOL			INGLÉS		
Japon			Japan		
Tratados Desiguales			Unequal Treaties		
Apertura Comercial			Commercial Opening		
Estados Unidos			United States		
Comercio			Trade		
RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS (Máximo 250 palabras - 1530 caracteres)					

Resumen

La llegada de Matthew Perry a las costas japonesas en 1854 significó (para la historiografía occidental) la ruptura definitiva del aislamiento selectivo japonés que había surgido en el siglo XVI. Perry empezó lo que serían una serie de tratados desiguales en donde se impondrán una serie de condiciones y deberes que Japón deberá tener con los occidentales los cuales, tendrán grandes privilegios comerciales en base a la constante amenaza bélica que los occidentales le impondrán a Japón. Sin embargo, la llegada de Perry fue sólo el detonante de un proceso que existía en el país asiático casi desde el inicio de la política de aislamiento. Es así como esta investigación revisara los factores internos y externos que llevaron a Japón a cambiar su política exterior, al igual que revisara varios postulados los cuales, como lo de un país completamente aislado del mundo, no son tan verídicos. El trabajo, dividido en tres capítulos, inicia con el análisis de las causas que llevaron a Japón a una política de aislamiento, siguiendo con el análisis de las problemáticas internas y finalmente revisando la llegada de los enviados occidentales, entre los que se encuentra Perry, y como dichos tratados fueron a su vez una oportunidad de cambio para los japoneses.

Abstract

The arrival of Matthew Perry to the Japanese coast in 1854 meant (for Western historiography) the definitive rupture Japanese selective isolation that had emerged in the sixteenth century. Perry began what would be a series of unequal treaties in which a number of conditions and duties that from western powers imposed to Japan and will give to the western powers great commercial privileges based on the constant military threat would impose westerners to Japan. However, the arrival of Perry it was only the beginning a process that existed in Japan almost from the beginning of the isolationist policy. Thus, this research will review the internal and external factors that led Japan to change its foreign policy, as revised several assumptions which, for example, Japan was a completely isolated country in the world, are not so true. The work is divided into three chapters, begins with an analysis of the causes that led Japan to a policy of isolation, following the analysis of internal problems and finally reviewing the arrival of Western envoys, among

which is Perry, and as such treaties were in a turn an opportunity for change for the Japanese.